



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA MATANZA
Secretaría de Ciencia y Tecnología

Título del Proyecto:

“Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de Trabajo Social”

INFORME FINAL

Código: A 137

Unidad Ejecutora: Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales

Instituto, Carrera, Cátedra, etc.: Carrera de Trabajo Social

Dirección: Florencio Varela 1903, San Justo (CP 1754) Tel: (011) 4480-8980

Directora:

Nombre y Apellido: Liliana CORDERO

Título: Lic.en Servicio Social

Categoría Docente: Prof. Adjunta Regular

Dirección Particular: Herrera 3259, Laferrere.

Legajo UNLaM: 516

Dedicación: Completa

Tel: (011) 4626-2154

Co-Director:

Nombre y Apellido: Claudio ROBLES

Título: Magíster en Trabajo Social

Categoría docente: Prof. Adjunto Interino

Dirección Particular: El Sauce 1335 C.A.B.A.

Legajo UNLaM: 904

Dedicación: semiexclusiva

Tel: (011) 4568-0334

Investigadores Miembros del Equipo:

Nombre y Apellido: Liliana CEBALLOS (in memorian)

Nombre y Apellido: Lía de IESO (ad honorem)

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

ÍNDICE

I. Sobre el estado del arte.	3
I.1. Aspectos introductorios.....	3
I.2. Preguntas que orientan la investigación.....	5
II. Objetivos de la investigación.	
Objetivo General. Objetivos Específicos. Hipótesis.....	6
III. Encuadre metodológico.....	7
IV. Marco teórico.....	10
IV.1. Encuadre histórico de la familia.....	10
IV.2. Acerca del concepto contemporáneo de “familia”.....	15
IV.3. Las nuevas organizaciones familiares.....	28
IV.4. Las transformaciones familiares más recientes.....	35
IV.5. La familia pensada y la familia vivida.....	45
IV.6. La intervención con familias.....	47
IV.7. El concepto “representación social”.....	52
IV.8. La noción de “habitus”.....	54
V. Trabajo de campo.....	58
V.1. Análisis de los cuestionarios.....	58
V.2. Análisis de las entrevistas.....	82
VI. Conclusiones	127
VII. Anexo.....	135
VIII. Bibliografía.....	141

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

I. SOBRE EL ESTADO DEL ARTE.

I.1. Aspectos introductorios.

Las familias constituyen unos de los sujetos de la intervención profesional de las/os trabajadoras/es sociales, de allí la necesidad e importancia de realizar estudios que nos permitan comprenderlas. El propósito de la presente investigación se ubica en el análisis de las/os futuras/os trabajadoras/es sociales, puesto que es a partir de sus propias consideraciones acerca de las familias, desde donde también se construye el conocimiento científico. Ello implica un proceso de análisis crítico acerca de las representaciones sociales que ellas/os portan.

El propósito de esta investigación es indagar las representaciones sociales del concepto familia que portan los/as estudiantes de Trabajo Social de la UNLaM y sus eventuales implicancias en la intervención profesional.

El objeto de estudio gira en torno a las representaciones sociales de los/as estudiantes de Trabajo Social de la UNLaM referidas a la noción “familia”, a los fines de establecer posibles relaciones entre dichas representaciones, el grupo de pertenencia social del estudiante y la intervención profesional de los/as trabajadores/as sociales.

Finalmente, se intenta describir el proceso de construcción y transformación del concepto familia en los estudiantes de Trabajo Social, a lo largo del proceso de formación académica.

Los procesos de identidad profesional en Trabajo Social han sido estudiados (aunque desde diferentes ángulos) por numerosos autores, quienes han realizado importantes contribuciones al desarrollo de la disciplina. Basta mencionar a Martinelli, Netto, Yamamoto, Parra, Grassi, entre otros.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

En tanto, el estudio de las representaciones sociales ha sido realizado a través de numerosas investigaciones, aunque aplicadas al campo de la pobreza, la niñez, la mujer, etc. En el específico ámbito de la UNLaM se han realizado diversas investigaciones referidas a las representaciones sociales, las que por su proximidad, pueden resultar aportes significativos a la presente investigación.¹

Asimismo importa destacar las investigaciones desarrolladas en la Universidad Nacional de Entre Ríos, bajo la dirección de Eloísa de Jong. Se trata de una línea investigativa que conforma tres proyectos. El primero de ellos (1999), “Las Representaciones Sociales acerca de la familia de los alumnos de 5to. Año de la Facultad de Trabajo Social. UNER, en relación a la elaboración de propuestas de intervención”, busca conocer las representaciones y significados que los alumnos construyen acerca de la familia, indagando además si éstas juegan un papel significativo en el aprendizaje para la intervención profesional a partir de sus experiencias de vida. El segundo proyecto, “Concepciones teórico-epistemológicas acerca de la familia, de los trabajadores sociales que intervienen en el campo. Estudio de egresados de las promociones 1989 y 1995 de la Facultad de Trabajo Social UNER”, indaga las concepciones sobre la familia en la intervención profesional de los trabajadores sociales, abordando las concepciones teórico-epistemológicas y el modo en que operan en la comprensión de la familia como campo y hecho social en la intervención profesional. Finalmente, el proyecto “La intervención profesional con familias, de los graduados de la Facultad de Trabajo Social que participaron como informantes (en calidad de estudiantes) en el proyecto sobre representaciones sociales acerca de la familia”, indaga sobre la intervención con familias de graduados de la Facultad de Trabajo Social.

¹ - Representaciones Sociales en el discurso educativo argentino: análisis de textos teóricos surgidos a partir de la Ley Federal de Educación (1995-1999) (062)
- Las representaciones vinculadas a la masculinidad en docentes de Educación Física en el nivel Polimodal del Partido de La Matanza (095)
- Representaciones de la escritura científico-académica en profesores universitarios (097)
- Representaciones acerca de los estudios universitarios de los aspirantes a la Univ. de La Matanza (102)
- Las Representaciones sociales de los Estudiantes sobre el sistema educativo y su eficacia simbólica (104)
- Representaciones acerca de los estudios universitarios: trayectoria y estrategias de los estudiantes de la Universidad Nacional de La Matanza (109).

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

Sin embargo, no existen producciones en el ámbito local que hayan abordado la temática, de allí la necesidad de conocer las representaciones que giran en torno al concepto “familia” y sus posibles vinculaciones con el contexto regional y local, a los efectos de arbitrar las medidas pedagógicas que resultaran más adecuadas respecto de un tipo particular de estudiante, portador de un sistema de valores y creencias, partiendo de la particular consideración en que la familia es conceptualizada por los/as futuros/as trabajadores/as sociales. Asimismo importa conocer la incidencia de tales representaciones en las intervenciones profesionales de los/as trabajadores/as sociales.

Una premisa que supone originalidad en la presente propuesta es la elección de las unidades de análisis de esta investigación: ingresantes; estudiantes que promedian y avanzados de la carrera de Trabajo Social.

El principio básico que guía esta indagación es el reconocimiento de que las representaciones que se construyen acerca de un determinado hecho o fenómeno modelan, conforman, delinear ciertos hábitos, que produce, luego, determinadas prácticas sociales y modos de comprender el mundo. Mediante este trabajo nos proponemos reconocer dichas representaciones sociales, describirlas y analizarlas, estableciendo vinculaciones entre aquéllas y la intervención profesional con familias.

I.2. Preguntas que orientan la investigación

Las preguntas que orientan la presente investigación giran en torno a las siguientes cuestiones:

- ¿Cuáles son las representaciones sociales que portan las/os estudiantes de Trabajo Social acerca del concepto ‘familia’?
- ¿La representación social del concepto ‘familia’ que portan los estudiantes de Trabajo Social guarda relación con criterios de normatividad o, contrariamente dan lugar a la diversidad y heterogeneidad?
- ¿Es posible advertir un proceso de reformulación de dichas representaciones sociales a lo largo del proceso de formación académica?

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

- ¿Qué relaciones de correspondencia existen entre las estructuras familiares de los/as estudiantes de Trabajo Social y sus representaciones del concepto ‘familia’?

II. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.

OBJETIVO GENERAL

- Indagar las representaciones sociales acerca del concepto *familia* presentes en los estudiantes de Trabajo Social de la UNLaM.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Identificar las representaciones sociales acerca del concepto *familia* en estudiantes de la carrera, analizando sus particularidades.
- Indagar las posibles relaciones existentes entre las representaciones acerca del concepto “familia” y la estructura familiar del estudiante.
- Describir el proceso de construcción y transformación del concepto familia en los estudiantes de Trabajo Social, a lo largo del proceso de formación académica.
- Trazar posibles vinculaciones entre las representaciones sociales de los estudiantes y la intervención profesional en Trabajo Social.
- Disponer de elementos informativos y descriptivos que permitan elaborar estrategias pedagógicas tendientes a ampliar y clarificar la intervención de los/as trabajadores/as sociales.

HIPOTESIS:

- La concepción de familia presente en las representaciones sociales de los estudiantes de Trabajo Social de la UNLaM está fuertemente asociada a los modelos tradicionales familiares.
- Dichas representaciones sociales configuran un habitus que sustenta la intervención profesional y configura determinadas prácticas de los/as trabajadores sociales.

III. ENCUADRE METODOLÓGICO.

Partiremos de la consideración de las representaciones sociales como constituidas y constituyentes de un imaginario social en el que existen anclajes significativos, que se encuentran determinados por situaciones históricas y socioculturales que conforman la matriz de las prácticas cotidianas. De allí nuestro interés en investigar el lugar que las representaciones sobre el concepto “familia” puede ocupar en la conformación del proceso identitario de los/as futuros/as trabajadores/as sociales de la UNLaM.

Nuestra intención es desarrollar una investigación básica respecto de su naturaleza y descriptivo-exploratoria respecto de su diseño y profundidad, que caracterice y dé cuenta de la magnitud del problema y que establezca las condiciones preparatorias para plantear hipótesis de ulteriores investigaciones en relación con el tema.

El objeto de estudio será abordado desde una metodología que contempla aspectos cuantitativos y cualitativos, y que finalmente se articularán a fin de obtener una mayor comprensión del mismo. Entendemos que esta estrategia metodológica se adecua a los diversos propósitos que se persiguen en la presente investigación.

La unidad de observación será la carrera de Trabajo Social de la UNLaM. El alcance temporal inicial fue de dos años, con extensión a un tercer año habida cuenta las complejidades presentadas en la tarea.

En los aspectos cuantitativos, los datos son tratados de modo estadístico, con presentación final de frecuencias absolutas y cruzamientos de información.

A los fines del abordaje cualitativo, se llevarán a cabo entrevistas semi-estructuradas a una muestra intencional de estudiantes de Trabajo Social. Se seleccionaron los casos de mayor potencial informativo, quienes actúan como informantes claves. Mediante esta técnica se privilegia la obtención de información referida a la percepción que tienen los informantes respecto de su concepto de familia. La muestra en la estrategia

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

cualitativa no se determinó de antemano, configurándose de manera simultánea al proceso de investigación y

*“en la medida que el objetivo de la investigación cualitativa es el de comprender y explicar un determinado objeto de conocimiento, no requiere de una muestra que sea representativa de una población pues no se plantea producir generalizaciones. Incluir más entrevistados o más material hasta alcanzar algún nivel de comprensión es parte del mecanismo por el cual se va estableciendo una muestra, de modo que la cantidad queda condicionada a lo que se denomina saturación de la información. Ello sucede cuando la información obtenida es similar o agrega muy poco a la información ya obtenida por un número determinado de fuentes. Cuando la información tiende a reiterarse se produce la saturación de la información, en estos casos el investigador puede decidir cerrar la muestra sobre la que trabajará”.*²

Como sostiene Gallart, en el análisis cualitativo:

*“...el criterio para la selección de la muestra no es probabilístico sino intencional. En este sentido, se seleccionan casos que varíen en aquellas características consideradas relevantes para la respuesta al interrogante planteado (...) El análisis no consiste en la estimación cuantitativa de parámetros de un universo dado, sino en el estudio comparativo de la conducta de los actores dentro de un contexto determinado (...) para interpretar la diversidad y semejanza de las conductas observadas”*³

El cruzamiento de ambos abordajes, cuantitativo y cualitativo, se realiza en base a la denominada triangulación metodológica, que según Vasilachis “*combina en una misma investigación variadas observaciones, perspectivas teóricas, fuentes de datos y metodologías*”.⁴ Este procedimiento de triangulación permite tener una comprensión más efectiva del objeto de estudio ya delimitado.

Se dividieron dos etapas a los fines de un análisis cuantitativo y cualitativo, respectivamente. Con anterioridad al abordaje cuantitativo, se realizó una muestra piloto, a los efectos de adecuar el instrumento de recolección de datos.

² CORBALAN, Alejandra. Maestría en Trabajo Social UNLP. Ficha de cátedra. 2004.

³ GALLART, María Antonia y otros. *Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación*. CEAL, Buenos Aires. 1993 Pág.109.

⁴ VASILACHIS, I. *Métodos cualitativos I. Los problemas teóricos y epistemológicos*. CEAL. Bs. As. 1992

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

En la primera etapa se aplicó un *cuestionario auto-administrado* a los estudiantes de Trabajo Social de la UNLaM –que inician, promedian y que completan su formación de grado-, incluyendo *escalas de actitud y opinión*, a los fines de realizar eventuales análisis comparativos.

En la segunda etapa se utilizó la *entrevista semi-estructurada*, por ser un medio privilegiado para captar la perspectiva subjetiva sobre acontecimientos tanto pasados como presentes. Se entiende a la misma como una entrevista cualitativa que se administra cara a cara entre el investigador y los informantes, en este caso estudiantes de Trabajo Social. Se realizó un total de ocho entrevistas, que se dirigen al conocimiento y análisis de hechos y situaciones que no se obtienen sino a través de la observación directa.

En los distintos momentos se aplica la técnica de observación, que sirve como control de la entrevista y, eventualmente del cuestionario con escalas de actitud y opinión, cuando éstos sean aplicados por el investigador. Ello posibilita realizar un análisis de las contradicciones e incongruencias en los datos suministrados y la posibilidad de aproximarse a un dato que resulte confiable a los fines de la investigación.

El desarrollo de la investigación comprendió los siguientes pasos:

a) *Elaboración del estado del arte*: revisión exhaustiva y sistemática de la bibliografía disponible centrada en el tema general y en las cuestiones específicas que se vinculan con la presente investigación.

b) *Elaboración del marco teórico*. Definición de las variables y de los principales conceptos.

c) *Construcción de los instrumentos para obtención de información empírica*. Entrevistas semi-estructuradas y cuestionarios auto-administrados con escalas de actitud y opinión a los efectos de la indagación.

d) *Trabajo de campo*. En el marco del desarrollo del trabajo de campo se desarrollaron las siguientes actividades:

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

1. Muestra piloto para la puesta a prueba y /o redefinición de los instrumentos cuantitativos de recolección de datos.
2. Aplicación de cuestionarios auto-administrados con escalas de actitud y opinión.
3. Realización de entrevistas semi-estructuradas.
4. Procesamiento de la información directa recolectada.
5. Análisis sistemático de la información recolectada.
6. Sistematización de los resultados y elaboración de Informe Final.

Para la recolección de datos cuantitativos y cualitativos se establecieron las siguientes dimensiones, sobre las cuales se confeccionaron los correspondientes instrumentos.

Dimensión personal: Se refiere a algunos datos personales de los/as estudiantes: edad, estado conyugal, ocupación, otros estudios, lugar de residencia, etc.- para obtener apreciaciones sobre los perfiles subjetivos de los/as estudiantes que componen nuestro universo. Ello permite mostrar promedios estadísticos de los mismos, que contribuirán a analizar tendencias.

Dimensión familiar: La misma abarca lo relativo a las familias de origen de los/as estudiantes: ocupación de los referentes principales y nivel educacional, antecedentes académicos en el sistema fraterno, etc.

Dimensión representacional: Está vinculada a los conceptos que giran en torno a la definición de familia que cada estudiante sostiene. Esta dimensión pretende indagar los principales ejes sobre los que gira la concepción de familia de cada estudiante.

Dimensión formativa: Se pretende indagar momento que se transita en la carrera; cantidad de materias aprobadas; incidencia de la formación académica en las representaciones sobre el concepto de familia, etc.

IV. MARCO TEÓRICO:

IV.1. Encuadre histórico de la familia

Engels puntualiza en el prefacio de su obra⁵ que el estudio de la historia de la familia comienza en 1861 con los desarrollos de Bachofen, quien formula que primitivamente, los seres humanos vivieron en promiscuidad sexual; la filiación sólo podía contarse por línea femenina ante la imposibilidad de establecer con certeza la paternidad; las mujeres gozaban de gran respeto, hasta llegar al dominio femenino absoluto (ginecocracia).

En base a los estudios de Morgan, Engels realiza una detallada descripción de los estados prehistóricos de la humanidad y de las características de cada una de sus épocas principales: salvajismo, barbarie y civilización.

El salvajismo se extiende desde la vida en los árboles, pasando por el uso del fuego, los toscos instrumentos de piedra y la caza, posibilitada por la invención del arco y la flecha. La barbarie comienza con la introducción de la alfarería, la domesticación y cría de animales y el cultivo de plantas, hasta la función del mineral de hierro. La civilización, finalmente, se inicia con el invento de la escritura alfabética, la industria y el arte.

El estudio de la historia primitiva, señala Engels, revela un estado de cosas en que los hombres practican la poligamia y sus mujeres la poliandria y en que los hijos de unos y otros se consideran comunes. El comercio sexual promiscuo hacía posible que cada mujer perteneciera igualmente a todos los hombres y cada hombre a todas las mujeres. Comercio sexual sin trabas significó la inexistencia de límites prohibitivos hoy vigentes, como los celos o el incesto, desarrollados relativamente tarde en la historia.⁶

Dirá Engels:

⁵ ENGELS, Federico. El origen de la familia, la propiedad privada y el estado. Edit. Cartago. Buenos Aires. 1986.

⁶ Decía Marx que “en los tiempos primitivos la hermana era esposa, y esto era moral”.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

“En estos últimos tiempos se ha hecho moda negar ese período inicial de la vida sexual del hombre. Se quiere ahorrar esa ‘vergüenza’ a la humanidad”⁷.

En su estudio sobre la familia, Engels describe cuatro etapas: la familia *consanguínea*; la familia *punalúa*, la familia *sindiásmica* y la familia *monogámica*.

La característica de la familia consanguínea fue la clasificación de los grupos conyugales por generaciones: todos los abuelos y abuelas son maridos y mujeres entre sí; lo mismo sucede con sus hijos, que forman un círculo de cónyuges comunes. Se concibe como primer progreso en la organización de la familia la exclusión de padres e hijos del comercio sexual recíproco.

La familia *punalúa* excluye a los hermanos del comercio sexual recíproco y consiste en una comunidad recíproca de maridos y mujeres dentro de un determinado círculo familiar, resulta la descendencia por línea materna la única decisiva, por ser la única cierta.

En la familia *sindiásmica*, un hombre vive con una mujer, siendo la poligamia y la infidelidad ocasional un derecho para los hombres, exigiéndose la más estricta fidelidad a las mujeres mientras dura la vida en común, castigándose cruelmente el adulterio. El vínculo conyugal se disuelve con facilidad de una y otra parte y los hijos sólo pertenecen a la madre. La escasez de mujeres generada por el matrimonio sindiásmico da lugar al rapto y compra de mujeres.

La familia *monogámica* es uno de los síntomas de la civilización naciente y se funda en el predominio del hombre y la paternidad indiscutible, como medio de garantizar a los hijos la posesión hereditaria de los bienes del padre. Para asegurar la fidelidad de la mujer y, por consiguiente, la paternidad de los hijos, aquella es entregada sin reservas al poder del hombre; sólo éste puede romper los lazos conyugales y se le otorga derecho a la infidelidad

⁷ ENGELS, Federico. Op. Cit. Pág, 32

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

conyugal.⁸ La familia monogámica sólo implica monogamia para la mujer y no para el hombre y en la actualidad conserva todavía este carácter.

En términos de Engels, la familia monogámica fue la primera forma de familia que no se basaba en condiciones naturales sino económicas.

“Cuando la propiedad privada se sobrepuso a la propiedad colectiva, cuando los intereses de la transmisión hereditaria hicieron nacer la preponderancia del derecho paterno y de la monogamia, el matrimonio comenzó a depender por entero de consideraciones económicas”⁹

La monogamia entra en escena bajo la forma de esclavizamiento de un sexo por otro y no como acuerdo entre el hombre y la mujer, ni como forma elevada de matrimonio; la monogamia de la mujer no es óbice para la poligamia descarada u oculta del hombre. O como señala el autor:

“El primer antagonismo de clases que apareció en la historia coincide con el desarrollo del antagonismo entre el hombre y la mujer en la monogamia; y la primera opresión de clases, con la del sexo femenino por el masculino. La monogamia fue un gran progreso histórico, pero al mismo tiempo inaugura, juntamente con la esclavitud y con las riquezas privadas, la época que dura hasta nuestros días y en la cual cada progreso es al mismo tiempo un regreso relativo y el bienestar y el desarrollo de unos verifican a expensas del dolor y de la represión de otros”¹⁰

Partiendo de la monogamia fue posible el amor sexual individual moderno, desconocido anteriormente en el mundo. Dice Engels que hasta el final de la Edad Media no puede hablarse de que existiese amor sexual individual ya que en la antigüedad son los padres quienes conciertan las bodas en vez de los interesados. El amor sexual difiere del simple deseo sexual y supone la reciprocidad en el ser amado. Y agrega el autor:

⁸ En opinión de Engels, “el derrocamiento del derecho materno fue la gran derrota histórica del sexo femenino en todo el mundo”. Para el autor, en el antiguo hogar comunista, que comprendía numerosas parejas conyugales con sus hijos, la dirección del hogar era confiada a las mujeres. Con la familia patriarcal y aún más con la familia individual monogámica, el gobierno del hogar pierde su carácter público y se transforma en servicio privado, convirtiéndose la mujer en la criada principal, bajo una esclavitud doméstica más o menos disimulada. Por ello dice Engels: “el hombre es en la familia el burgués; la mujer representa en ella al proletario”. Op.cit. Pág. 69.

⁹ ENGELS, Federico. Op.cit. Pág. 73.

¹⁰ ENGELS, Federico. Op.cit. Pág. 61.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

*“Si el matrimonio fundado en el amor es el único moral, sólo puede ser moral el matrimonio donde el amor persiste (...) el divorcio será un beneficio lo mismo para ambas partes que para la sociedad”.*¹¹

Otro interesante aporte al análisis histórico de la familia lo realiza Elisabeth Roudinesco¹², quien describe tres grandes períodos en la evolución de la familia: la familia tradicional, la familia moderna y la familia contemporánea.

La familia “tradicional” sirve a los fines de asegurar la transmisión del patrimonio y en mérito de ello los casamientos se arreglan entre los padres, generalmente a una edad precoz y sin tener en cuenta la vida sexual y afectiva de los futuros esposos. La familia se apoya, así, en un orden inmutable y totalmente sometido a la autoridad patriarcal.

La familia “moderna” se impone entre fines del siglo XVIII y mediados del siglo XX y está fundada en el amor romántico, sancionando la reciprocidad de sentimientos y deseos carnales, aunque también valoriza la división del trabajo entre los cónyuges. La atribución de la autoridad es una división entre el Estado y los progenitores, por un lado, y entre los padres y las madres, por el otro.

Por último, a partir de 1960 se impone la familia “contemporánea” o “posmoderna”, que une por un período de extensión relativa a dos individuos en busca de relaciones íntimas. La atribución de la autoridad comienza a ser cada vez más problemática, en correspondencia con el aumento de divorcios, separaciones y recomposiciones conyugales.

Como es posible apreciar, la idea contemporánea de familia ha quedado lejos de lo que por ella se entendía en las etapas precivilizatorias. Veamos a qué llamamos familia en la actualidad.

¹¹ ENGELS, Federico. Op.cit. Pág. 76

¹² ROUDINESCO Elisabeth. *La familia en desorden*. Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A. Buenos Aires. 2003.

IV.2. Acerca del concepto contemporáneo de "familia"

El concepto familia no resulta unívoco y se encuentra fuertemente vinculado al marco conceptual e ideológico desde donde se lo formula. Así, la definición jurídica de familia indica que ésta es, ante todo, una institución social. En su concepción moderna es considerada un *régimen de relaciones sociales que se determina mediante pautas institucionalizadas relativas a la unión intersexual, la procreación y el parentesco*.¹³

Señala Engels que en su origen, la palabra familia ni siquiera se aplica a la pareja conyugal y a sus hijos, sino tan sólo a los esclavos.

"Famulus quiere decir esclavo doméstico, y familia es el conjunto de los esclavos pertenecientes a un mismo hombre".¹⁴

Primariamente, a la familia se le reconocen ciertas funciones estrechamente ligadas a la reproducción biológica y social, funciones que -como la generación y crianza de los hijos, o la coparticipación familiar- aparecen frecuentemente teñidas de fuertes justificaciones éticas y morales, cuando no religiosas. Tradicionalmente, la familia ha servido a las reglas de la herencia, reglas que, a su vez, están en función de la *estructura económica y productiva de la sociedad*.

Para Zannoni, una definición jurídica de la familia exige confrontar las relaciones sancionadas por el derecho en referencia al conjunto de personas vinculadas a partir de la unión intersexual y la procreación. La familia es así:

"el conjunto de personas entre las cuales existen vínculos jurídicos, interdependientes y recíprocos, emergentes de la unión intersexual, la procreación y el parentesco. Allí donde no exista vínculo jurídico no existirá tampoco relación jurídica familiar, aunque ello implique una discordancia con el vínculo"

¹³ ZANONI, Eduardo. *Derecho civil. Derecho de familia*. Tomo 1, 2ª. Edición. Editorial Astrea. Buenos Aires. 1989. Es de destacar que la presente definición deberá adecuarse en lo sucesivo a las modificaciones en torno al matrimonio civil en la Rep. Argentina, que hacen posible el matrimonio entre personas del mismo sexo, aunque hasta el momento se desconocen las producciones al respecto.

¹⁴ ENGELS, Federico. Op.cit. Pág. 54.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

biológico”.¹⁵

La definición sociológica de familia, en cambio, apunta a definirla como

“una institución social anclada en necesidades humanas universales de base biológica: la sexualidad, la reproducción y la subsistencia cotidiana. Sus miembros comparten un espacio social definido en términos de relaciones de parentesco, conyugalidad y pater/maternalidad. Se trata de una organización social, un microcosmos de relaciones de producción, reproducción y distribución, con su propia estructura de poder y fuertes componentes ideológicos y afectivos, pero donde también hay bases estructurales de conflicto y lucha. Existen en ella tareas e intereses colectivos, pero sus miembros también poseen intereses propios diferenciados, enraizados en su ubicación en los procesos de producción y reproducción”.¹⁶

Jelin sostiene que las tres dimensiones que conforman la definición clásica de familia (sexualidad, procreación y convivencia) han sufrido enormes transformaciones, evolucionando en direcciones divergentes. Es en este sentido que tales categorías resultan insuficientes a los efectos de conceptualizar las familias.

La “sexualidad” ya indica un término equívoco y restringido, que no contempla las diversas expresiones en que aquella se ejerce. La idea de “sexualidad” parece remitir a la idea de un único modo de ejercerla, a la noción de sexo oficial, cuyos cuatro parámetros son: heterosexual, matrimonial, monogámico y reproductivo. Es sabido, sin embargo que el ejercicio de las sexualidades no acaba en el restringido marco de dichos parámetros.

La familia como construcción histórico-social reúne diversas características, que se van modificando, condicionadas por una multiplicidad de variables vinculadas con la “*dimensión material*”, tal como la denomina Beatriz Giri, el mantenimiento cotidiano y su relación con las otras organizaciones de la sociedad.¹⁷ Sostiene esta autora que la familia

¹⁵ ZANONI, E. Op. Cit. Debemos destacar que tras la aprobación de la ley de matrimonio igualitario, esta definición deviene caduca ya que no es posible aludir a una unión intersexual.

¹⁶ JELIN, Elizabeth. “Las familias latinoamericanas en el marco de las transformaciones globales”. En ARRIAGADA, Irma (coord). *Familias y políticas públicas en América Latina: una historia de desencuentros*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile, octubre de 2007.

¹⁷ GIRI, Beatriz y CÓRDOBA, Carolina. “Abordaje integral de la familia”. En Varios Autores. *Familia y Género*. Consejo Nacional de la Mujer. Buenos Aires. 2003.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

tiene una importante dimensión simbólica, relacionada con el sentido que adquiere para sus integrantes.

*“Las representaciones y valores de éstos van construyendo el “ideal familiar” de cada momento histórico, interpelados por discursos que, desde distintos ámbitos, les indican lo esperable, lo permitido y lo reprobado, y condicionan así su desenvolvimiento”.*¹⁸

Señala Eva Giberti¹⁹ que ya no resulta sencillo referirse a la familia como si todos pudiésemos entender lo mismo. Cree prudente empezar a hablar de “lo familia” como una alternativa que permita neutralizar el mensaje monádico, unitario, hegemónico que prescribe el artículo “la”, indicativo de un modelo incanjeable, cristalizado, inamovible, intolerante.

Para Grosman²⁰ es preciso hablar de diferentes formas de familia, es decir de “familias” en lugar de “familia”, puesto que este último término representa el modelo dominante configurado por la familia nuclear legítima. En cambio, el plural “familias” implica desterrar la idea de una configuración familiar conceptuada como normal y el juzgamiento de las demás como estructuras patológicas.

Respecto a la familia entendida como institución, Eroles sostiene que se presenta como un **entretrejado de funciones**. Al producirse el pasaje de la familia ampliada a la nuclear se dio conjuntamente una estereotipización de roles. Al separarse el hogar del lugar de producción, los roles paterno y materno se diferenciaron: el padre era el que se hacía cargo de la salida al ámbito público y la mujer quedaba dentro del ámbito privado, encargada de la reproducción y de ser el sostén afectivo de la familia. O sea, la función paterna, materna y filial estaban rígidamente unidas al padre, madre e hijo, respectivamente.

¹⁸ GIRI, Beatriz y CÓRDOBA, Carolina. Op. Cit.

¹⁹ GIBERTI, Eva. “‘Lo familia’ y los modelos empíricos”. En WAINERMAN, Catalina H. (comp.) *Vivir en Familia*. UNICEF-Losada. Buenos Aires. 1994.

²⁰ GROSMAN, Cecilia. “Los derechos del niño en la familia. La ley, creencias y realidades”. En *Vivir en Familia*.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

*“Actualmente esto es replanteado, no sin conflicto por cierto, a partir sobre todo de la insatisfacción de la mujer que se veía excluida del mundo de lo público, ayudada por los desarrollos científicos que permitieron una planificación del tamaño de la familia y de una simplificación de las funciones domésticas (...) por eso tenemos que hablar de función materna, paterna y filial, que puede ser ejercida por cualquier miembro de la familia, aunque mayoritariamente están ejercidas por la madre, el padre y el hijo respectivamente”.*²¹

Eroles cuestiona el concepto de crisis de las familias, afirmando que la familia está en transformación y que la misma centralidad que adquiere hoy el tema, da precisamente la idea de que no está por desaparecer. Asegura que lo que sí está en crisis, en proceso de transformación, es el modelo de familia por el cual el padre provee y la madre cuida, controla y se ocupa de la moral familiar.

Mientras tanto, se observa un discurso idealizado respecto del espacio familiar y las relaciones familiares, que suele excluir la lucha y el conflicto como componentes inherentes a ella. En tanto lugar del amor, la comprensión, el cuidado, se transmite una determinada representación social, que deja por fuera de lo familiar todo aquello que no se relacione con aquellas prescripciones.

*“Mi preocupación central es que detrás del discurso ‘crisis de la familia’ hay un trasfondo ideológico que arrastra otras rupturas y que detrás de lo que hemos llamado ‘la idealización de los lazos familiares’ también encontramos este tipo de supuestos. En última instancia son luchas por imponer discursos hegemónicos, que toman el ámbito de lo familiar como un ‘espacio a colonizar’”.*²²

Abordando la cuestión del pluralismo de la realidad social-familiar, Eroles plantea que en la realidad social actual, la familia no ha dejado de tener importancia y significación, como elemento fundamental de la sociedad.

“Contrariamente a lo que predijeron diversos científicos sociales, la familia goza de una sorprendente vitalidad, más allá de la crisis que la afecta (...) Pero esta crisis tiene más agudización en los últimos años y sin embargo no tiene como consecuencia el riesgo de extinción de la familia. Por el contrario, ella se fortalece

²¹ EROLES, Carlos (Coord). *Familia y Trabajo Social. Un enfoque clínico e interdisciplinario de la intervención profesional*. Espacio Editorial, Buenos Aires, 2002. Pág. 141.

²² EROLES, Carlos. Op.cit. Pág. 145

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

*en el marco de una verdadera explosión de formas familiares que coexisten en una misma realidad social, económica y cultural”.*²³

Aquello que parece evidente es que el “orden familiar” es elegido por la inmensa mayoría de los sujetos, aun aquellos que ayer lo denostaron por creerlo “instancia colonizadora” y espacio de la infelicidad y hoy luchan por la “normalización”, esto es, el reconocimiento de hombres y mujeres homosexuales del derecho al matrimonio, la adopción y la procreación asistida, tal como lo sostiene Elizabeth Rudinesco. Dice la autora:

*“...el acceso tan esperado a una justa igualdad de derechos en materia de prácticas sexuales (...) tiene como contrapartida, no la proclamación de una ruptura con el orden establecido, sino una fuerte voluntad de integración a una norma antaño deshonrosa y origen de persecuciones”.*²⁴

De Jong se pregunta por qué interpelar a la familia como una constitución estática y prototípica, afirmando que se trata de un estereotipo que vuelve a los sujetos incapaces de dar cuenta de las vidas concretas de las múltiples familias.²⁵ Agrega que en la vida cotidiana de las familias confluyen “lo esperado socialmente, lo deseado por la familia y lo posible en el interjuego texto-contexto”.²⁶

*“La familia se constituye en el interjuego de lo instituido, como orden familiar socialmente establecido, y lo instituyente, desde las condiciones concretas de existencia, donde el interjuego de necesidad-satisfacción en relación a gratificación está ligada a la representación familiar y social de sus miembros y a las sobredeterminaciones del contexto”.*²⁷

Acerca del accionar instituyente que la realidad social y las instituciones del Estado ejercen sobre la familia, dice Jelin:

²³ EROLES, Carlos. Op. Cit. Pág. 147

²⁴ ROUDINESCO Elisabeth. Op.cit. Pág. 9.

²⁵ DE JONG, Eloisa; BASSO, Raquel; PAIRA, Marisa (compiladoras). *La familia en los albores del nuevo milenio*. Espacio Editorial. Buenos Aires. 2001. Pág. 135.

²⁶ DE JONG, Eloisa; BASSO, Raquel; PAIRA, Marisa (compiladoras). Op.cit. Pág. 11

²⁷ DE JONG, Eloisa; BASSO, Raquel; PAIRA, Marisa (compiladoras). Op.cit. Pág. 27

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

*“De este modo en la realidad cotidiana, el Estado y diversas agencias sociales intervienen permanentemente conformando a la familia y los roles dentro de ella, controlando su funcionamiento, poniendo límites, ofreciendo oportunidades y opciones. En este sentido, la conformación de la familia es el resultado de la intervención de diversas fuerzas e instituciones sociales y políticas”.*²⁸

Göran Therborn²⁹ expone un análisis institucional comparativo de las familias en el mundo, presentando la trayectoria histórica de los últimos cien años. El mismo se esboza a partir del modelo de familia imperante en el mundo, a cuyo objeto se consideran tres dimensiones o aspectos de la institución familiar: la regulación del orden sexual, la estructura de poder interno –patriarcado y poder familiar- y los resultados en cuanto a hijos o fecundidad. Llama *sistemas familiares* a

*“un conjunto mínimo de disposiciones institucionales, definidas por sus valores y normas sobre matrimonio/sexualidad, procreación y filiación, ubicadas en un espacio geopolítico definido en que se puedan observar y analizar los procesos de cambio y de resistencia al cambio”.*³⁰

El autor parte de la consideración de la familia como una institución social

*“la más antigua y extendida de todas. Las instituciones se pueden definir como estructuras de normas donde se fija y mantiene un juego de roles sociales; en este sentido, también es posible verlas como un tipo de equilibrio social entre poder y beneficios. Una familia, entonces, es una institución definida por normas para la constitución de la pareja sexual y de la filiación intergeneracional”.*³¹

Con respecto al desarrollo histórico de lo que denomina el *modelo americano familiar criollo* plantea que los bifurcados sistemas de familia criollos surgen de la historia socioeconómica americana, es decir, de un patriarcado europeo cristiano que controlaba plantaciones, minas y haciendas y utilizaba como mano de obra a esclavos africanos o

²⁸ JELIN, Elizabeth. *Pan y afectos. La transformación de la familia*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 1998.

²⁹ THERBORN, Göran. “Familias en el mundo. Historia y futuro en el umbral del siglo XXI”. En ARRIAGADA, Irma (coord). *Familias y políticas públicas en América Latina: una historia de desencuentros*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile, octubre de 2007.

³⁰ THERBORN, Göran. Op.cit. Pág. 33.

³¹ THERBORN, Göran. Op.cit. Pág. 32

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

siervos indígenas. Las sociedades criollas, en este sentido, dieron origen a sistemas familiares duales y a veces triangulares —blancos, no blancos y mestizos—, cada uno muy diferente de los otros, pero fundamentalmente moldeado por el otro o los otros sistemas. Junto con el patriarcado estricto, la cultura superior vigente ha generado un modelo familiar informal machista, mezclado con uno matrilineal negro, blanco, mestizo e indígena (desarraigado). Siguiendo los análisis realizados en el estudio, que presentan especial atención a los procesos de cambios y de resistencia al mismo, sostiene que aunque muchas cosas han cambiado desde la configuración original del carácter criollo, aún persiste la dualidad entre códigos y normas familiares fuertemente conservadoras, en un extremo, y prácticas populares generalizadas de informalidad, en el otro.

En este sentido, el autor afirma que el proceso histórico de cambios se inicia a partir de los sistemas familiares, su carácter, su alteración y su resiliencia. Esta última puede ser considerada como producto de la magnitud de la preocupación normativa por la familia -o “normatividad” familiar-, y de la capacidad de resistencia del sistema de valores correspondiente. Los sistemas familiares no tienen una dinámica propia de desarrollo, de modo que el impulso que genera los cambios es exógeno, alterando el equilibrio institucional de derechos y deberes, por una parte, y los poderes y dependencias, por otra. Los cambios exógenos de población, la migración, el abandono del campo (“descampesinización”), la proletarización, la industrialización y el proceso contrario (“desindustrialización”) tienen una importancia fundamental en estos trastornos de los equilibrios familiares. También gravitan considerablemente procesos culturales tales como la secularización y la escolarización, y las técnicas de anticoncepción.

En este análisis de transformaciones y permanencias, de cambios y resiliencia, esbozando algunas visiones hacia el futuro, el autor sostiene que a pesar de algunas opiniones en Europa occidental (Giddens, Beck-Gersheim, Lewis), la familia y el matrimonio no están desapareciendo ni convirtiéndose sólo en otro ejemplo de relación social. Agrega que siguen siendo la institución dominante de las relaciones sexuales y generacionales en el mundo, y es muy probable que continúen siéndolo en el futuro

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

próximo, pues han quedado insertos en una complejidad respecto de la constitución de parejas y de las generaciones.³²

Asimismo, enfatiza que los modelos familiares han cambiado en algunos aspectos de trascendental importancia. El dismantelamiento o el asedio al patriarcado y la afirmación de la igualdad de sexos y de géneros no tienen precedentes históricos y, por lo menos a un nivel global, parecen ser irreversibles aunque no se descarten algunos retrocesos regionales.

Con respecto a las características de los actuales modelos y tendencias de la familia, indica que los mismos pueden resumirse en tres palabras: complejidad, contingencia y contradicción. Complejidad, en el sentido de la coexistencia y entrelazamiento de las formas familiares; contingencia de relaciones, debido a las opciones y accidentes que siguen al debilitamiento de la regulación institucional; y contradicción entre preferencias, situaciones y recursos.

Finaliza planteando que la familia es una de las instituciones y uno de los acontecimientos más importantes que modelan el curso vital de los individuos, y pesa considerablemente tanto sobre los parámetros del poder mundial como sobre la política interna en la mayoría de los países. Y concluye:

*“La persistente importancia de la familia no debe sorprender. Se trata, después de todo, del vínculo entre dos instintos básicos del género humano: sexo y poder”.*³³

Acerca de las relaciones democráticas en las familias, Sonia Montaña³⁴ afirma que el feminismo permitió que el debate sobre la familia formara parte de la corriente principal del pensamiento sociológico. En este sentido, señala que el concepto funcionalista de familia la concibió como institución destinada a atender las necesidades básicas, materiales

³² THERBORN, Göran. Op.cit. Pág. 55

³³ THERBORN, Göran. Op.cit. Pág. 59

³⁴ MONTAÑO, Sonia. “El sueño de las mujeres: democracia en la familia”. En ARRIAGADA, Irma (coord). *Familias y políticas públicas en América Latina: una historia de desencuentros*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile, octubre de 2007.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

y emocionales y a perpetuar el orden social, y que se ha llegado a reconocer que el feminismo ha tenido una gran repercusión al poner en tela de juicio la visión de la familia como ámbito armonioso e igualitario. Gracias a este debate, se ha pasado a entender la complejidad y diversidad de las familias.

*“Transitar desde la idea normativa de la familia como célula fundamental a una noción sobre la pluralidad, complejidad y tensiones propias de las relaciones familiares, convierte a la familia en materia legislativa, susceptible de ser regulada por la justicia terrenal. Este es uno de los principales aportes del feminismo”.*³⁵

Asimismo, reconoce que desde la perspectiva feminista, se ha buscado superar la disociación simbólica entre las esferas pública y privada, planteando la articulación (simbólica y práctica) entre ambas y tratando de incorporar en la familia los principios de la democracia y el imperio de la ley, siendo probablemente el hecho más notable en este ámbito la penalización de la violencia doméstica en prácticamente todos los países.

La autora señala que algunas transformaciones, entre estas el ingreso de la mujer al mercado laboral y un mayor poder de decisión sobre la reproducción, coexisten con múltiples fenómenos de desigualdad, pobreza, discriminación étnica, déficit de ciudadanía y fragilidad de las instituciones.

*“Esta coexistencia produce una gran paradoja y es que a pesar de los cambios que desafían la estabilidad familiar, la familia sigue siendo considerada por la mayoría de las personas como el lugar más protegido y seguro, paradoja que no es menor si se tiene en cuenta que a la vez la familia es para la mayoría de las mujeres un lugar de alto riesgo en materia de violencia y maltrato”.*³⁶

Señala la autora que actualmente, la discusión sobre familia se refiere a cambios culturales muy importantes, en los que se trata de redefinir qué es un matrimonio: si incluye necesariamente a un hombre y una mujer, o es entre hombre y hombre, o entre mujer y mujer; es decir, produciéndose toda una controversia para reconceptualizar la noción de matrimonio, maternidad, paternidad, adopción, filiación, entre otras. Agrega que de este

³⁵ MONTAÑO, Sonia. Op.cit. Pág. 78

³⁶ MONTAÑO, Sonia. Op.cit. Pág. 81

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

modo, se está poniendo en jaque todo el andamiaje conceptual y jurídico con que aún se funciona. Es interesante desde el punto de vista conceptual, dice Montaña, que se haya dejado de percibir a la familia como una unidad armónica para dar lugar a una idea que alude a las relaciones de poder. Lo propio ocurre respecto a la mayor flexibilidad entre lo público y lo privado, ya que sus fronteras están cada vez menos sometidas a tradiciones y costumbres, entendiéndoselas como convenciones susceptibles de ser transformadas.

Sostiene Montaña que se plantea el tema de la familia como fin *versus* la familia como medio y que aquello que ha caracterizado a las políticas de familia en el pasado es la defensa de la institución, la defensa de la familia como tal, única e invariable. Desde una perspectiva más feminista, se ha postulado la transformación de las familias como medio para el bienestar, la satisfacción de necesidades y el cumplimiento de los derechos. Ya no se trata, dice, de tener políticas que produzcan un tipo de familia, sino de políticas que a través de la familia, como a través de otros ámbitos, permitan el bienestar de las personas.

Señala Elizabeth Jelin³⁷ que en el paradigma occidental moderno, la expectativa social es que los vínculos familiares se basen en el afecto y el cuidado mutuo, aunque también incorporan consideraciones instrumentales, estratégicas y sustentadas en intereses, tanto en el corto plazo de la vida cotidiana como en una perspectiva intergeneracional de más largo plazo. Como institución social, dice la autora, la familia regula la sexualidad legítima, los patrones matrimoniales, la conyugalidad y la fecundidad. También está cruzada por los patrones de divorcio y separación, así como por las normas de transmisión intergeneracional de capital social y económico: las normas de la herencia.

Asimismo, distingue a la familia como parte orgánica de procesos sociales más amplios, que incluyen las dimensiones productivas y reproductivas de las sociedades, los patrones culturales y los sistemas políticos. Los hogares y las organizaciones familiares se relacionan con el mercado de trabajo y la organización de redes sociales, por lo que tendencias tales como las tasas de fecundidad y de divorcio, o los procesos de

³⁷ JELIN, Elizabeth. “Las familias latinoamericanas en el marco de las transformaciones globales”. En ARRIAGADA, Irma (coord). *Familias y políticas públicas en América Latina: una historia de*

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

envejecimiento, son parte de procesos sociales y culturales más amplios y están también sujetos a políticas públicas.

La autora retoma la distinción de *hogar* y *familia*, afirmando que para analizar la dinámica de los vínculos familiares y de parentesco, especialmente en épocas de elevadas tasas de divorcio y patrones migratorios altamente diferenciados, es necesario poner especial énfasis en la falta de correspondencia entre hogares y familias.

*“En estas condiciones, las responsabilidades y obligaciones familiares pueden estar a cargo de miembros que no comparten el hogar. También el amor y el cuidado pueden ser ofrecidos y recibidos sin convivencia cotidiana. Sólo un enfoque en que se privilegien las transiciones y los procesos puede dar cuenta de esta dinámica”.*³⁸

Cecilia Grosman³⁹ también plantea que no parece conveniente limitar el concepto de familia al grupo conviviente integrado por el progenitor a cargo de los hijos, excluyendo de la noción de familia al cónyuge que no ejerce la tenencia de aquéllos. Propone, en cambio, hablar de “hogar monoparental” (antes que “familia monoparental”), donde la nota esencial es compartir la misma vivienda.

Ariza y de Oliveira también parten de la diferenciación analítica entre familia y unidad doméstica –u hogares-, señalando que estos últimos son grupos residenciales conformados por un conjunto de personas –ligadas o no por lazos de parentesco- que comparten la vivienda, un presupuesto común y una serie de servicios y actividades imprescindibles para la reproducción cotidiana de sus miembros.

Las familias, en cambio, que no siempre comparten un mismo espacio residencial, se constituyen sólo a partir de relaciones de parentesco, sancionadas o no legalmente, en virtud del cual cada integrante del grupo familiar ocupa una determinada posición social.

desencuentros. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile, octubre de 2007.

³⁸ JELIN, Elizabeth. Op.cit. Pág. 95.

³⁹ GROSMAN, Cecilia. Op.cit.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

Familia y unidad doméstica son conceptos que necesariamente se superponen y complementan.⁴⁰

Destaca Jelin que hay una dimensión a menudo olvidada en este tema, que entraña la significación simbólica e ideológica de la familia, agregando que más allá de los aspectos institucionales y las prácticas de la vida familiar, existen valores sociales e ideologías expresadas en las imágenes de la familia “normal” o incluso “natural”. Al naturalizar a un cierto tipo de familia, puntualiza, otros tipos son estigmatizados, y quienes promueven mayores posibilidades de elección en cuanto a patrones de convivencia -incluida la orientación sexual- pueden ser vistos como anormales, subversivos, o aun como el mismo diablo.⁴¹

En términos históricos y como señala Jelin, los cambios y tendencias en los comportamientos matrimoniales y reproductivos fueron parte de los procesos de urbanización, modernización y secularización. A lo largo del siglo XX, la región latinoamericana experimentó transformaciones estructurales que afectaron a la organización social y a los patrones familiares. Especialmente en la segunda mitad del siglo, la urbanización acelerada, el aumento de la tasa de participación femenina en la fuerza de trabajo y el incremento en los niveles de educación son algunas de estas transformaciones.⁴²

Al analizar las tendencias recientes con respecto a la conyugalidad, nupcialidad y divorcio, Jelin señala que las mismas indican que los cambios recientes en la región involucran un aumento significativo en las uniones consensuales entre sectores medios urbanos (acompañando un patrón mundial en esta dirección), debiendo ser reconocidos como un nuevo tipo de arreglo conyugal. A su vez, agrega, el incremento en las tasas de divorcio y separación debe ser interpretado a la luz de los complejos procesos socioculturales ligados al reconocimiento de los deseos subjetivos y de las necesidades individuales.

⁴⁰ ARIZA, Marina y de OLIVEIRA, Orlandina. “Acerca de las familias y los hogares: estructura y dinámica”. En. WAINERMAN, Catalina (compiladora). Familia, trabajo y género. Un mundo de nuevas relaciones. UNICEF-Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 2003.

⁴¹ JELIN, Elizabeth. Op.cit. Pág. 96.

⁴² JELIN, Elizabeth. Op.cit. Pág. 99.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

*“La expansión de los valores de la modernidad en cuanto a la autonomía personal y la libre elección de pareja en función del amor, la creciente expectativa social de ser capaz de actuar sobre la base de sentimientos y deseos propios, todo esto tiene su contraparte en la libertad de terminar vínculos de pareja cuando se acaba el amor, y cuando el costo de mantener una relación conflictiva excede los costos de disolver el vínculo conyugal”.*⁴³

Con respecto a las tendencias en fecundidad, sexualidad y comportamiento reproductivo, la autora plantea que aunque el valor ligado al matrimonio y la maternidad sigue siendo muy poderoso, tanto para mujeres como para hombres, está dejando de ser el único que define el rol legítimo de las mujeres, lo que refleja la apertura de opciones y alternativas y, al menos en teoría, la posibilidad de combinar y elegir.

Abordando la problemática de la violencia doméstica, la autora plantea la familia como un espacio paradójico: es el lugar del afecto y la intimidad, pero es también el lugar privilegiado para el ejercicio de la violencia.

*“Sin embargo, la violencia entre miembros de la misma familia es algo de lo que no se habla, es secreto y vergonzoso, y escapa al conocimiento público. Los únicos testigos son los propios miembros de la familia, que mantienen el silencio para preservar la imagen familiar armónica y libre de conflictos o por miedo a represalias (...) La violencia actúa como último recurso para reestablecer las amenazadas formas conocidas de afirmar la masculinidad”.*⁴⁴

Como síntesis, la autora plantea que las últimas décadas han sido testigo de cambios fundamentales en los roles de los miembros de las familias, fuertemente influidas por las instituciones sociales y políticas y por las transformaciones en las ideas e ideales dominantes.

*“Una familia más pequeña y la posibilidad de controlar y planificar las prácticas reproductivas son ideas e ideales introducidos por las nociones modernas de la familia, por la expansión de los medios de comunicación de masas e indirectamente, por la escuela y otras instituciones”.*⁴⁵

⁴³ JELIN, Elizabeth. Op.cit. Pág. 103.

⁴⁴ JELIN, Elizabeth. Op.cit. Pág. 110-111.

⁴⁵ JELIN, Elizabeth. Op.cit. Pág. 118.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

Menciona como ejemplo, que la importante caída en la fecundidad en Brasil durante los años setenta y ochenta, coincide con la expansión en escala nacional de la televisión en el mismo período, y con la transmisión de nuevas imágenes de familia en las telenovelas y otros programas de ficción y no ficción. La autora intenta de este modo mostrar que los comportamientos familiares y reproductivos están sujetos a cambios ligados a la esfera de los ideales y modelos.

Cuestiona que en este contexto general de cambios, algunos autores sostengan que estamos presenciando un proceso de “desintegración familiar”, afirmando:

*“En verdad, lo que está ocurriendo es un proceso de crisis del modelo patriarcal de familia, un modelo que ciertamente encierra fuertes tendencias autoritarias (...) En estas condiciones, algunas voces se alzan reclamando intervenciones urgentes para “salvar” a la familia. Estas voces son usualmente las de la tradición y la religión, con un sentido muy agudo de “policiamiento” moral de la vida privada, que reclaman políticas para “fortalecer” a “la” familia, entendida esta como la pareja monógama, heterosexual y sus hijos, establecida de una vez para siempre. Otros modelos de familia serían desviaciones que manifiestan la crisis. Esta visión simplificada de la realidad debe, sin embargo, ser cambiada. Nuevas formas de familia deben ser interpretadas como expresión de la posibilidad de elección, de mayor libertad por parte de los miembros que tradicionalmente eran subordinados, y son sus libertades y los principios de igualdad democrática lo que debe ser fortalecido”.*⁴⁶

IV.3. Las nuevas organizaciones familiares

Asistimos a un período de profundas transformaciones societarias, donde los parámetros y categorías conceptuales que integraron nuestros marcos teóricos resultan muchas veces insuficientes para explicar la realidad. Como sostiene Puget⁴⁷, la realidad clínica se viene imponiendo y conmueve las bases de nuestros conocimientos previos, que conforman nuestros juicios previos, que no toleran la crítica o por lo menos no son cuestionados.

⁴⁶ JELIN, Elizabeth. Op.cit. Pág. 119.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

Señala Roudinesco que el orden económico burgués se apoya en tres fundamentos: la autoridad del marido, la subordinación de las mujeres y la dependencia de los niños.⁴⁸ Será entonces necesario aceptar que la crisis del sistema capitalista ha producido cambios significativos en dicho orden social y prueba de ello son las profundas transformaciones ocurridas en torno a la autoridad familiar y los derechos de mujeres, niños y niñas. Para la autora, la familia llegó a ser objeto de una política de control, centrada en la prevención de las anomalías sociales y psíquicas y para ello se valió de la ayuda del psicoanálisis, la psiquiatría, la psicología y la pedagogía.

Se trata, sin lugar a dudas, de un proceso de disciplinamiento social y moralización de los procesos familiares, que Jacques Donzelot describe como “policiamiento”.⁴⁹ Para Donzelot, la familia se constituyó en reina y prisionera del Estado, recayendo sobre ella los medios de control para solidificarla, fomentarla y evitar su derrumbe. También Roudinesco se expresa en ese sentido, al afirmar:

*“las instituciones educativas, sociales, médicas y culturales organizaron la vida privada de todos para hacer de la familia el foco normativo de una individualidad ciudadana y democrática”.*⁵⁰

Señala Soledad Vallejos:

*“iniciado el siglo XXI, la familia tipo ya no es lo que era –si es que alguna vez fue, efectivamente, algo más que una expresión de deseos con fuerza de ley y efectos modelizantes–, y eso no hace más que volver a lanzar la pregunta: ¿de qué se habla, ahora, cuando se habla de familia?”.*⁵¹

Como hemos descripto en otro trabajo,⁵² pensar hoy las familias, implica desembarazarnos de fuertes ideas preconcebidas que nos indicaban con escaso margen de incertidumbre, a qué debemos llamar “familia”.

⁴⁷ PUGET, Janine. Clases del curso “Las parejas y las familias. Dispositivos e intervenciones”. Campus Virtual del Hospital Italiano. Buenos Aires. 2009.

⁴⁸ ROUDINESCO, Elisabeth. Op.cit. Pág. 40.

⁴⁹ DONZELOT, Jacques. *La policía de las familias*. Nueva Visión. Buenos Aires. 2008.

⁵⁰ ROUDINESCO, E. Op.cit. Pág 157.

⁵¹ “¿Familia tipo qué?”. “Las 12”, Suplemento de Página 12 del 13-8-04.

⁵² ROBLES, Claudio. *La intervención pericial en Trabajo Social*. Espacio Editorial. Buenos Aires. 2004.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

*“La clásica representación social de la familia como la unidad entre un padre, una madre y uno o más hijos está sufriendo (deberíamos decir que también está gozando) de importantes transformaciones. La mayor aceptación social del divorcio, la homosexualidad, los procesos de liberación femenina y los cambios en el rol masculino, entre otros fenómenos sociales que han logrado mayor visibilidad en el escenario contemporáneo, han hecho posible abandonar la idea totalitaria de la “familia tradicional” y comenzar a caminar nuevas formas de ser familia. Ocurre que tras la prescripción de una única forma de ser familia, toda formación que se apartara de la norma pasaba a la categoría de “problema” y así debía ser pensada”.*⁵³

Ya no resulta posible seguir aludiendo al rótulo de “familia incompleta” cuando cada vez es mayor la presencia de hogares monoparentales, familias ensambladas, mujeres jefas de familia, adopciones a cargo de hombres o mujeres sin pareja, abdicaciones del rol parental. Debemos ir pensando que tal denominación está más cerca de un pensamiento conservador, poco proclive a las transformaciones societales, que de ideales vinculados al cambio social.

*“Esta perspectiva analítica nos ha llevado a pensar como “completa” toda organización familiar que contara con padre y madre, mientras que la ausencia de algunos de esos roles daba a la familia por perdida aquella condición. Pertenecer a una familia “incompleta” implicaría, entonces, haber hallado la causa probable de todo conflicto o problema crítico de inserción al medio social. Así como la condición de padres separados y/o divorciados sería en otro tiempo elemento suficiente para interpretar un problema individual, la ausencia de un padre o una madre, revestiría la misma condición y guardaría el mismo nivel de eficacia”.*⁵⁴

Eloisa de Jong⁵⁵ plantea la necesidad de “comprender a cada familia en la materialidad de su existencia, como un producto histórico cultural particular y singular en su constitución” y enfatiza que la familia tradicional, como ideario de la modernidad, prácticamente ya no existe. Para la autora, la familia no es un producto ideal sino un producto real que se constituye “como puede”, históricamente y en relación a un tiempo y un espacio determinados (como espacio instituido socialmente e instituyente en la vida de los sujetos). Por esta razón, de Jong alerta sobre la necesidad de abandonar criterios de

⁵³ ROBLES, Claudio. Op.cit. Pág. 30.

⁵⁴ ROBLES, Claudio. Op.cit. Pág. 30.

⁵⁵ DE JONG, Eloisa; BASSO, Raquel; PAIRA, Marisa (compiladoras). Op.cit.

Representaciones sociales del concepto 'familia' en estudiantes de T. Social

normalidad para referirnos a la familia y enfatiza que frente a la heterogeneidad de formas que la familia adquiere se pretende una homogeneización de la organización familiar.

Para Puget,⁵⁶ es a veces difícil despegarse del *cómo debe ser* y ubicarse en el *cómo es*. Agrega que nuestro *cómo debe ser* sigue entorpeciendo las mentes y a veces resulta una verdadera traba para poder conectarnos con lo que se presenta. Agrega que los modelos heredados, tradicionales, son un obstáculo para tomar contacto con la clínica actual y que un primer inconveniente proviene de los modelos inconscientes que los terapeutas (podríamos agregar los trabajadores sociales, docentes, estudiantes, etc.) tienen de la familia o de la pareja.

En la misma línea, Enrique Timó sostiene que *“la familia nuclear, monogámica y patriarcal consagrada por el cristianismo e impuesta por el código napoleónico, no es un hecho natural ni universal, ni tampoco la única forma concebible de institución familiar”*,⁵⁷ sino un producto histórico.

También Roudinesco alude a las influencias del cristianismo, que impuso la primacía de la paternidad biológica, declarando padre a quien se somete a la legitimidad sagrada del matrimonio.⁵⁸ De allí que sea tan necesario establecer las diferencias entre la definición legal y la sociológica de la familia, máxime cuando fue Claude Lévi Strauss quien manifestó, en 1956, que la familia se apoyaba en la *unión más o menos duradera y socialmente aprobada de un hombre, una mujer y sus hijos*.⁵⁹

Para Eva Giberti la noción familia resulta polisémica, en tanto que la subjetividad de los miembros de la familia está ligada a la precariedad y polisemia que resultan de la identidad política, económica y psicológica de sus miembros.⁶⁰ Señala esta autora que *“las nuevas organizaciones familiares no son nuevas; nuevo es el registro de lo que existía,*

⁵⁶ PUGET, Janine. Op.cit.

⁵⁷ TIMÓ, Enrique. “La familia: una mirada desde la antropología social”. En *La familia en los albores del nuevo milenio*. Espacio Editorial. Buenos Aires. 2001.

⁵⁸ ROUDINESCO Elisabeth. Op.cit.

⁵⁹ Citado por Roudinesco, Op.cit. pág. 13

⁶⁰ GIBERTI, Eva. *La familia, a pesar de todo*. Noveduc. Buenos Aires. 2005. Pág. 76

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

omitido, silenciado o negado”.⁶¹

Para Puget existe una discordancia entre los modelos de pareja y familia heredados y los modelos actuales. La vida de las parejas está expuesta a imprevisibles, que en ocasiones se eluden, apoyándose en lo que ya suponen saber del otro y de sí mismos, como si eso fuera posible. Señala la autora que se recurre, de este modo, a la “identificación” para estar “cerca del otro” y decidir que se comprenden y entienden.⁶² Así, sostenemos, ser “el uno para el otro” o la “media naranja”, equivale al “ni un sí ni un no”, que anula las diferencias en la búsqueda de una completad ilusoria que afecta la identidad del sujeto. Para Puget, se trata de un unificar y armonizar que conlleva una suerte de cosificación equiparable al anquilosamiento. Propone, en cambio, el concepto *diferencia radical*, que constituye un vínculo, siendo el desafío de la convivencia el conocerse cada vez menos, puesto que la diversidad es lo que sostiene una relación, esfumándose la ilusión de que a medida que pasa el tiempo la diferencia pueda desaparecer.⁶³

Isidoro Berenstein, en tanto, caracteriza la operación de vínculo como producción de Dos que no resulta de Uno y Uno. Y agrega que estar unidos o re-unidos es precisamente eso: uno y uno; *“la idea de algunas parejas y familias de que ‘somos uno’ no sólo contiene un equívoco sino que mantiene una capacidad letal en el repudio a la diferencia inherente a pertenecer a un conjunto. Cuando no es aceptado se anula al otro y al mismo sujeto ya que el vínculo es de esas producciones que son resultado de las acciones de más de uno, no menos de dos y desde el Dos*”.⁶⁴

Para Puget, los lugares no necesariamente deben ser ocupados por personajes que tradicionalmente constituían la familia puesto que las funciones no necesariamente pasan por la identidad de género. Señala la autora que la identidad sexual de los hijos no necesariamente depende de la conyugalidad de los padres. Desde esta perspectiva, sostiene que explicar la elección sexual en función de las vicisitudes del trayecto edípico dentro de

⁶¹ Ibidem. Pág. 342

⁶² PUGET, Janine. Op.cit.

⁶³ PUGET, Janine. Op.cit.

⁶⁴ BERENSTEIN, Isidoro. Clases del curso “Las parejas y las familias. Dispositivos e intervenciones”. Campus Virtual del Hospital Italiano. Buenos Aires. 2009.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

la familia se torna un prejuicio que no permite conocer la particularidad de los hijos de las nuevas parejas.⁶⁵ En efecto, un trabajo de la Comunidad Homosexual Argentina⁶⁶ aborda numerosas experiencias en torno a la homoparentalidad y la ausencia de efectos particulares en la crianza de los niños y niñas. Las profundas transformaciones ocurridas en torno a la estructura y dinámica de las relaciones familiares, no autoriza afirmar que se trata de situaciones configuradas bajo la categoría de problemas.

Resulta singular cómo intervienen los prejuicios sociales a la hora de establecer categorías conceptuales en torno a las familias. Es sabido que la categoría “familia nuclear” prescinde del tipo de unión –legal o consensual- que sus miembros mantengan. Sin embargo, los hogares homoparentales o las parejas homosexuales no tienen lugar en su definición. ¿Por qué reservarles una tipología? Si la díada conyugal no supone unión matrimonial, ¿cuál es la razón para no incluir en dicha categoría a la pareja homosexual y reservarle otra nominación? Parece que el sexismo de nuestras perspectivas teóricas impone los criterios con que nominamos la realidad, criterios, dicho sea, de heteronormatividad desde los cuales también tendemos a leer los procesos familiares. Llamar “familias homosexuales” a los hogares homoparentales representa un claro ejemplo del modo en que el “sexo oficial” se expresa en nuestras prácticas. Pareciera que somos los operadores que trabajamos con las familias quienes tenemos el poder de definir quién es familia.

Sonia Kleiman sostiene que a algunas de estas familias se las pensó en términos de “des-configuraciones familiares”, como una suerte de deformación de las viejas formas familiares. Agrega que el discurso epocal dibuja, construye, modela la manera de pensar, amar, pertenecer y que nuestros modelos tanto teóricos como familiares, son más cercanos a lo estructural, a la matriz de las relaciones de parentesco. Sin embargo, dice, el desafío teórico hoy, es que tenemos que pensar *con* las familias, más que *sobre* ellas. Kleiman llama a “*plantearnos un vínculo entre los que participamos sin la trascendencia de las denominaciones, sin una ley que prescriba cómo tendría que ser ese intercambio, sin la investidura de una denominación o un uniforme; nos expone a una intemperie cuyo techo*”

⁶⁵ PUGET, Janine. Op.cit.

⁶⁶ Adopción. *La caída de un prejuicio*. Comunidad Homosexual Argentina. Buenos Aires, 2004.

Representaciones sociales del concepto 'familia' en estudiantes de T. Social

se requiere construir en conjunto".⁶⁷

Para la autora, si bien en el desarrollo teórico de las relaciones familiares el concepto de funciones es un intento de desactivar la traslación directa de un modelo a cuestiones de género, luego, las funciones prescriptas y adscriptas cosifican y atrapan a un supuesto padre de la ley y madre sostén. Según la autora, el pensar los conflictos familiares desde el modo en el que se ejercen o no las funciones, da una visión parcial sobre cómo se construyen las relaciones entre los miembros de una familia. Afirma que el vínculo no está dado por lo biológico, ni por la denominación, ni por la función, ni por las normas judiciales, sino que tiene la potencialidad de producirse.

La autora señala que reclusión, exclusión y expulsión, son maniobras que tienden a organizar la disciplina y que es preciso un hacer que no provenga desde la asimetría jerárquica, instituida padres-hijos, sino desde las diferencias a la que los convoca esa situación que van a construir conjuntamente. Sus desarrollos acerca de la diferencia entre estructura y situación le permiten afirmar la necesidad de transformar la estructura de los lugares y funciones preestablecidos, en situación que no es previamente diseñable y que regula, protege y ordena.

Para Kleiman, este hacer incluye la consideración por el otro, una norma que incluya una ética con el otro, sus afectos, la producción de un deseo de estar juntos. Sostiene que la versión estructural de la familia requiere, en diferido, una perspectiva situacional que permita incursionar, generar reglas que no aludan a límites desde un supuesto exterior consensuado. Para ello, dice, se requiere un corrimiento desde un ocupar sedentariamente, a un recorrer ambulatorio por otras posibilidades. La singularidad de la situación es el acontecimiento, aquello que puede marcarse como novedoso, como enriquecimiento de las condiciones estructurales, producido por la aparición de una condición heterogénea respecto de las previas. Sus conceptos se vinculan íntimamente a la necesidad de considerar la singularidad, como categoría diferenciada de lo particular y lo

⁶⁷ KLEIMAN, Sonia. Clases del curso "Las parejas y las familias. Dispositivos e intervenciones". Campus Virtual del Hospital Italiano. Buenos Aires. 2009.

Representaciones sociales del concepto 'familia' en estudiantes de T. Social

universal.

Kleiman propone suspender el pensar desde los lugares y funciones del parentesco, lo que implica desde su perspectiva “desacralizar los vínculos”. Cita a Agamben, para afirmar que lo materno, lo paterno, lo filial, requieren “una profanación de lo instituido”. Pensar en términos de una perspectiva situacional de los vínculos implica para la autora la posibilidad de hacerle lugar a la contingencia, “pensar una clínica a la intemperie”, propuesta que resulta de una exquisita creatividad. Nos invita a “suspender identidades”, que explica en términos de “suspender una manera de pensar la familia, los lugares, las funciones, lo que estaría bien o mal permitir”. Suspender identidades *“es hacerle lugar al afectarse, no admite las supuestas garantías de los lugares sedentariamente ocupados, incluye la potencialidad de habitar otros espacios aun transitorios o contingentes”*. Y ello se encuentra estrechamente emparentado a la incertidumbre, a la que también llama a hacerle un lugar, al igual que al desacuerdo, como motor de trabajo vincular. Señala, junto a Morin, que la estrategia de acción es “el arte de trabajar con la incertidumbre” y que es necesario trabajar desde esta perspectiva, abandonando los programas, que ya no responden a situaciones caracterizadas por lo imprevisible.⁶⁸

IV.4. Las transformaciones familiares más recientes

La representación de la familia como aquella organización conformada por la madre, el padre y los hijos se corresponde con un modelo homogéneo y hegemónico de familia: la familia burguesa (y su principio de autoridad que rige las relaciones familiares), ubicada entre fines del siglo XVIII y la primera mitad del siglo XX. A partir de entonces se han ido sucediendo variados fenómenos que provocaron transformaciones más o menos profundas de orden económico, político, social, tecnológico, ideológico, filosófico, cultural, etc., las que a su vez produjeron importantes modificaciones en la vida cotidiana.

Entre los hechos más significativos ocurridos a nivel societal podemos mencionar: la defensa de los derechos de las minorías sexuales; la lucha de las mujeres por la igualdad

⁶⁸ KLEIMAN, Sonia. Op.cit.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

de género; los movimientos feministas; la adopción; el derecho al aborto; el divorcio; la incorporación sostenida de la mujer al ámbito productivo; la tenencia compartida; la inseminación artificial; la unión civil de parejas del mismo sexo; el derecho a morir; la donación de semen; el alquiler de vientres; la disminución de matrimonios; el aumento de parejas convivenciales; el matrimonio igualitario; los cambios en los roles parentales, sólo para citar algunos.

El matrimonio (y su indisolubilidad religiosa, en algunos casos) ha sido la institución por excelencia que ha reforzado aquella idea tradicional de familia, erigida sobre los pilares del parentesco, la convivencia y la sexualidad (heterosexual). Desde tales parámetros, difícilmente pudiera hablarse libremente de relaciones concubinarias, uniones homosexuales, parejas divorciadas, familias ensambladas, mujeres sin pareja que adoptan un niño, etc. Estas modalidades de relación e interacción vienen imponiéndose en el escenario colectivo, recreando la concepción tradicional y patriarcal que de la familia se tenía.

La familia patriarcal, organizada a partir de la noción de relación intersexual, parentesco y procreación, convive socialmente en la actualidad con otras configuraciones familiares, aunque el imaginario social perpetúe la representación de la familia nuclear como ideal familiar, casualmente llamada “familia tipo”.

Los avances tecnológicos han derribado la certeza de que la concepción es el resultado de una relación sexual entre un hombre y una mujer. Los desarrollos acerca de la inseminación artificial han permitido a muchas parejas de lesbianas acceder a la maternidad a través del semen de donante. Nuevas maternidades y nuevas paternidades se despliegan en el marco de las nuevas configuraciones familiares y obligan a reformular los marcos conceptuales desde los cuales se interpretó la realidad de los sujetos. Tener dos madres o tener dos padres, hoy ya no escandaliza y la sociedad deberá seguramente prepararse para enfrentar los desafíos de otras y diversas configuraciones familiares, aún silenciadas pero no por ello inexistentes.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

Señala Jelin:

*“Los padrastros y madrastras de antaño, desde La Cenicienta en adelante, han sido reemplazados por parejas de padres y madres en familias ensambladas, con hijos e hijas que conviven y comparten actividades familiares sin ser hermanos, con “abuelos” y “abuelas” que no lo son en términos legales o genéticos. Las expectativas sociales acerca de los deberes y responsabilidades de estos nuevos vínculos están en flujo. Obviamente, no se puede ni se debe legislar el amor y el afecto. Lo que sí se puede y debe hacer es establecer algunos parámetros que permitan incorporar a estos vínculos como posibles depositarios de responsabilidades cuando se trata de proteger y contener a personas que lo necesitan”.*⁶⁹

Jelin destaca la existencia de un caso especial que requiere atención y está en el foco de conflictos ideológicos en el mundo contemporáneo: el reconocimiento de las parejas del mismo sexo, debate que ubica como candente en muchos países. En el mismo sentido en que lo hace Roudinesco, Jelin señala que, paradójicamente, la demanda de los y las interesadas indica su valoración y aceptación de la institución matrimonial, más que reafirmar la “crisis” del matrimonio. Y de ello dan cuenta todos los estados que han reconocido las “uniones civiles” y el matrimonio entre personas del mismo sexo.⁷⁰ En tanto, el gobierno argentino impulsará un debate legislativo durante el presente año en torno a la ley de matrimonio para personas del mismo sexo.

Refiere Jelin que el debate generado en este campo, así como las discusiones sobre los derechos a la maternidad y paternidad de parejas homosexuales, están provocando que la “naturalidad” de las diferencias sexuales sea cuestionada, así como los contenidos y significados del matrimonio formal y de las responsabilidades mutuas, entre otros temas.

En tanto, la pluralidad –que resulta de signo contrario a todo criterio de heteronormatividad- parece convertirse en amenaza para quienes sólo conciben la familia desde una perspectiva patriarcal y conservadora. Lejos de derrumbarse, la institución

⁶⁹ JELIN, Elizabeth. Op.cit. Pág. 104.

⁷⁰ Actualmente, el matrimonio entre personas del mismo sexo es legal en Argentina, Bélgica, Holanda, Noruega, España, Suecia, Sudáfrica, Portugal, Canadá, en Mexico DF y en los estados norteamericanos de New York, Massachusetts, Connecticut, Iowa, Vermont, Maine y New Hampshire.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

familiar parece gozar de muy buena salud y sigue dando muestras de su universalidad, aunque reconociéndose las diferencias que resultan del modo singular como cada organización familiar se expresa. Afirma Roudinesco:

*“Lo que perturba a los conservadores de todos los pelajes ya no es la impugnación del modelo familiar sino, al contrario, la voluntad de someterse a él. Excluidos de la familia, los homosexuales de antaño eran al menos reconocibles, identificables, y se los marcaba y estigmatizaba. Integrados, son más peligrosos por ser menos visibles”.*⁷¹

Ariza y de Oliveira también señalan que las transformaciones operadas en torno a la familia en América Latina apuntan hacia la flexibilización del modelo tradicional de familia, más que a una crisis de la institución familiar como tal.⁷² Las autoras definen que las relaciones familiares son fundamentalmente de carácter asimétrico, jerárquico, porque siguen la distribución interna de poder que marcan dos ejes básicos de diferenciación social: el género y la generación. Mencionan algunos de los cambios sociodemográficos operados en América Latina, entre los que mencionan: el pronunciado descenso de la fecundidad y con ello, la reducción en el tamaño de los hogares; la generalización en el uso de anticonceptivos, acentuando la separación entre reproducción y sexualidad; descenso de la mortalidad; aumento de la esperanza de vida al nacer; envejecimiento de la población y modificación de la duración de los roles familiares; prolongación del proceso de formación escolar; extensión de la etapa de la adolescencia y retardo en los sectores medios urbanos del momento de escisión del núcleo familiar.

Para las autoras, los patrones de formación familiar en América Latina se distinguen por una elevada prevalencia de la unión marital, a través del matrimonio legal y/o religioso; la unión consensual o uniones de visita –caracterizadas por la ausencia de co-residencia de la pareja conyugal, aunque se mantiene el vínculo sexual y la socialización de los hijos-. Las transformaciones en los procesos de formación y disolución conyugal se engloban bajo el concepto de segunda transición demográfica, caracteriza por: incremento de la edad del matrimonio, de la población que vive sola y de la cohabitación; prolongación del período

⁷¹ ROUDINESCO, Elisabeth. Op.cit. Pág. 10.

⁷² ARIZA, Marina y de OLIVEIRA, Orlandina. Op.cit. Pág.48

Representaciones sociales del concepto 'familia' en estudiantes de T. Social

de residencia con los padres; aumento de nacimientos fuera del matrimonio, de los divorcios y separaciones, así como de nuevas nupcias. Este fenómeno aparece más asociado a los países del cono sur, en los que se advierten signos más acentuados de cambio.

Al caracterizar la estructura de las familias latinoamericanas, se observa que los hogares nucleares siguen siendo predominantes, mientras que las familias extensas (padres e hijos y otros parientes) y compuestas (incluye la presencia de no parientes) conservan su peso relativo.

*“la pluralidad de formas familiares que hoy día dan cuenta nuestras sociedades constituye un mentís a la idílica versión parsoniana de la familia nuclear como el modelo familiar por excelencia, común en la sociología hasta los años setenta por lo menos”.*⁷³

Respecto de la expansión de los hogares unipersonales, señalan las autoras que esto ha ocurrido en razón de la transición demográfica avanzada, en particular en Cuba, Uruguay, Argentina y Trinidad y Tobago.

En referencia al aumento de los diversos tipos de familias con jefatura femenina, las razones descritas por las autoras obedecen a la ocurrencia simultánea de transformaciones demográficas, socioeconómicas y culturales, constituyendo un proceso multicausal que incluye factores tales como la disolución familiar, la maternidad en soltería, los niveles de violencia doméstica, el aumento de la escolaridad y la mayor independencia económica de las mujeres, así como cambios en los roles femeninos tradicionales.

Los cambios socioeconómicos también han impactado en las formas de organización familiar, flexibilizando los roles familiares tradicionales y modificando la masculinización del mercado de trabajo por medio de una pauta de feminización en ascenso.

En suma, las autoras recogen idea de una revolución del trabajo, ocurrida sin

⁷³ ARIZA, Marina y de OLIVEIRA, Orlandina. Op.cit. Pág.28

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

excepción en el continente americano, así como una revolución cultural respecto de lo que son o deben ser las mujeres y los varones, revolución entendida en el sentido más amplio de transformación en el comportamiento y en las costumbres, aunque en su opinión distan mucho de constituir valores generalizados.

*“En realidad, el escenario más verosímil es uno de continuidades y rupturas, de tensiones y contradicciones en los contenidos de algunos valores normativos como resultado de la asincronía entre las transformaciones observadas en las dimensiones socioeconómica y demográfica, y en la esfera de las representaciones sociales”.*⁷⁴

Precisamente, al abordar las concepciones sobre la familia, las autoras señalan que, como construcción social, la familia tiene connotaciones ideológicas e implicaciones morales; de allí que, a pesar de las transformaciones del mundo familiar descritas, las concepciones idealizadas persistan. Agregan que a pesar de la diversidad de arreglos familiares existentes en América Latina, la familia nuclear, como modelo ideal, sigue presente en el imaginario social., permeando las leyes, la economía y las políticas sociales.

*“Frente a este modelo de familia, los arreglos alternativos (madres solas, mujeres sin pareja, parejas homosexuales) no gozan de pleno reconocimiento social y son vistos como desviaciones sociales. Los sectores más tradicionales de la sociedad los utilizan como indicadores de la crisis de la familia, en su esfuerzo por defender las políticas de fortalecimiento del modelo tradicional”.*⁷⁵

En opinión de las autoras, más allá de algunos cambios realizados hacia la legitimación de diferentes arreglos familiares, muchos de los principios establecidos por la ley no se aplican en la realidad, y las concepciones sobre la vida en pareja siguen siendo más cercanas a los modelos tradicionales de familia, persistiendo en el nivel simbólico, el ideal familiar del jefe varón proveedor exclusivo y de la mujer ama de casa.

En referencia a las concepciones sobre la unión conyugal y la vida en pareja, señalan las autoras que el matrimonio es muy valorado socialmente, aun en los países

⁷⁴ ARIZA, Marina y de OLIVEIRA, Orlandina. Op.cit. Pág.41

⁷⁵ ARIZA, Marina y de OLIVEIRA, Orlandina. Op.cit. Pág. 42

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

donde coexisten diferentes tipos de uniones. No obstante, aclaran, el significado del matrimonio presenta diferencias entre sectores sociales. Así, para las mujeres de origen pobre, el matrimonio significa sobre todo apoyo moral o económico, mientras que las mujeres con recursos económicos valoran más la familia, la pareja y la comprensión entre los cónyuges.

Las autoras concluyen que persisten fuertes inequidades al interior de las familias y entre sectores sociales y que las parejas que han tenido acceso a una mayor escolaridad y a empleos de mejor calidad han logrado relaciones familiares más igualitarias, aunque la participación de los varones en las tareas domésticas sigue siendo reducida. La subordinación de las mujeres, en tanto, sigue siendo mayor en las familias con bajos niveles de escolaridad y escasos recursos económicos. Señalan por último que los modelos más democráticos de convivencia familiar coexisten con estructuras de autoridad rígidas, impuestas muchas veces mediante el uso de la violencia.

*“Las concepciones idealizadas sobre la familia –presentes en el imaginario social– permean todavía las leyes, la organización de la economía y la política. Estas concepciones operan como elementos de resistencia, como obstáculos hacia el logro de formas alternativas de convivencia familiar menos conflictivas y más igualitarias donde hombres y mujeres compartan el ejercicio pleno de sus roles de esposos/as, padres y madres, sin que las mujeres tengan que optar por la domesticidad en detrimento de su desarrollo personal”.*⁷⁶

Señala Irma Arraigada⁷⁷ que la familia, como capital social, es un recurso estratégico de gran valor, ya que la limitada cobertura social existente en algunos países latinoamericanos (laboral, en salud y seguridad social) la convierte en la única institución de protección social frente a los eventos traumáticos, y ella se hace cargo de los niños, los ancianos, los enfermos y las personas con discapacidad.

⁷⁶ ARIZA, Marina y de OLIVEIRA, Orlandina. Op.cit. Pág. 48

⁷⁷ ARRIAGADA, Irma. “Transformaciones familiares y políticas de bienestar en América Latina”. En ARRIAGADA, Irma (coord). *Familias y políticas públicas en América Latina: una historia de desencuentros*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile, octubre de 2007.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

En relación a los cambios ocurridos a partir de los años noventa, con información comparada proveniente de las encuestas de hogares de las zonas urbanas de 18 países para los años 1990 y 2005, señala que las principales transformaciones fueron las siguientes:

- Reducción de las familias nucleares: estas familias -constituidas por uno o ambos padres con o sin hijos- continúan predominando, pero su porcentaje se redujo de 63,1% a 61,4%, debido al incremento de los hogares no familiares.

- Disminución de las familias nucleares biparentales con hijos: de 46,3 % a 41,1 %, que se explica en parte por su transformación en familias monoparentales con hijos, de jefatura femenina.

- Aumento de los hogares monoparentales con jefas: constituye un fenómeno ampliamente analizado en la región latinoamericana, especialmente en Centroamérica. Desde una perspectiva demográfica, se relaciona con el incremento de la soltería, de las separaciones y divorcios, de las migraciones y de la esperanza de vida. Desde un enfoque socioeconómico y cultural, obedece a la creciente participación económica de las mujeres, que les permite la independencia económica y la autonomía social para constituir o continuar en hogares sin parejas.

- En el período, se reduce levemente de 23 % a 21,7 % la proporción de familias extendidas que constituyen algo más de uno de cada cinco hogares latinoamericanos. Las familias compuestas sólo alcanzan al 2 % de los hogares.

- Aumento de los hogares no familiares: de 11,5 % a 14,8 %. A su vez, entre ellos, los hogares unipersonales crecieron de 6,7 % a 9,7 %. La mayor proporción de hogares unipersonales se encuentra en las áreas urbanas de Uruguay y del Gran Buenos Aires. Los procesos de “individualización”, propios de la modernidad, se reflejan en el incremento de los hogares unipersonales, es decir, de las personas que por opción ya no viven en familia - más habitual entre la población joven, que posterga la decisión de unirse, o entre la adulta mayor, con suficientes recursos económicos.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

Según Arriagada, la familia nuclear con presencia de un padre proveedor, una madre ama de casa e hijos, fue y es considerada el paradigma de familia ideal y el modelo familiar sobre el que se planifican las políticas públicas. Hacia 2005, señala, se observa que ese modelo de familia nuclear tradicional no era el mayoritario en la región latinoamericana. Solo el 34 % de las familias nucleares, un 24,6 % del total de las familias y un 20,9 % del total de hogares se ajustan a ese modelo tradicional; por ejemplo, en Uruguay solo corresponden al 15 % de los hogares.⁷⁸

Como sostiene Roudinesco al final de su libro “La familia en desorden”, la familia venidera debe reinvertarse una vez más. Y en este sentido también se expresa Goldani⁷⁹, quien, al referirse a las familias brasileñas, señala que los cambios institucionales ocurridos en la familia fueron de tal magnitud que Brasil cuenta hoy con familias verdaderamente “reinventadas”. Ello significa que experimentaron un proceso de reorganización y diversificación en sus estructuras y adquirieron no sólo nuevas formas y tamaños, sino también significados, tanto para sus miembros como para la sociedad. Este nuevo orden institucional, señala la autora, no significa que la familia brasileña esté desapareciendo o en crisis, sino que los abundantes cambios y la flexibilización de las normas causan una cierta “confusión”, sentimiento que parece provenir de la persistencia del modelo cultural hegemónico.

Para Goldani, los diferentes discursos son importantes, tanto porque los actores revelan sus modelos ideales de familia, de relaciones personales, de políticas y de sociedad, como porque apuntan a los aspectos normativos. Además, en los discursos no sólo se reflejan o representan entidades y relaciones sociales, sino que se las construye.

“Señalamos, así, la creciente importancia del uso del lenguaje como medio de control social en los diferentes espacios y en lo inherente a la familia. En este sentido, se destaca la importancia del discurso sobre familia en las telenovelas brasileñas, que al no tener el poder de modificar el comportamiento de los espectadores, como comúnmente se les atribuye —pues, en general, retratan un

⁷⁸ ARRIAGADA, Irma. Op.cit. Pág. 129.

⁷⁹ GOLDANI, Ana María. “Reinventar políticas para familias reinventadas: entre la realidad brasileña y la utopía”. En ARRIAGADA, Irma (coord). *Familias y políticas públicas en América Latina: una historia de desencuentros*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile, octubre de 2007.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

*patrón moral de la clase media bastante “más elástico” que la media nacional—, alimentan ciertos estereotipos de comportamiento familiar y “venden” la innovación de nuevos estilos de vida, además de establecer una agenda para debates familiares que incluye temas polémicos tales como el aborto, la homosexualidad, el divorcio y la infidelidad”.*⁸⁰

En referencia a las vinculaciones entre sexualidad y familia, Goldani manifiesta que la heterosexualidad sigue siendo constitutiva de lo que, convencionalmente, se llama familia. Puntualiza que en términos de políticas ligadas a la homosexualidad y la familia, habría que considerar que la heterosexualidad, que aparece “asociada de forma natural” al modelo conyugal de familia, excluye el modelo homosexualidad-familia, resultando necesario y de interés general el combate a la homofobia. En este sentido plantea la existencia de diferentes perspectivas desde las cuales se formula la cuestión: realizar campañas educativas que amplíen el sentido de “normalidad”, incluidas las personas homosexuales o bisexuales, por un lado, o impugnar la “hetero-normatividad”, por otro, problematizando las estrategias normativas que pretenden dictar y restringir las formas de vivir y de ser de los individuos con otras identidades sexuales que no sean las legitimadas socialmente.

En tanto, Goldani recoge los desarrollos de Anna Uziel, quien cuestiona el uso de la categoría de “homoparentalidad”, argumentando que hablar de homoparentalidad puede ser estratégico, en el sentido de que se visibilizaría esta realidad, pero, por otro lado, significaría ratificar una diferencia cuya importancia no se muestra claramente cuando el foco está en las relaciones familiares, o en la “capacidad” o “disponibilidad” de alguien para ejercer la parentalidad. Uziel se pregunta hasta qué punto la creación de un nombre propio, “familia homoparental”, sería un avance y le concedería singularidad, o se trata de una nueva estigmatización, segregando, confirmando significados, conductas y creencias a aquellos que vendrían a ser enmarcados compulsivamente en esta categoría.

En esa línea, correspondería indagar, como ya señaláramos, las razones por las cuales la bibliografía en general no incorpora como parte de las familias nucleares a las parejas integradas por personas del mismo sexo, incluyendo, en cambio, a las uniones de

⁸⁰ GOLDANI, Ana Ma. Op.cit. Pág. 230.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

hecho, para las que no reserva otra denominación, que sí se resguarda al tratarse de parejas no heterosexuales. Se trata, sin dudas, de uno de los modos en que la heteronormatividad se expresa socialmente.

Para Goldani, las fronteras de la familia se expandieron y todas las formas de vida privada -con o sin un compañero fijo, con o sin certificado, con o sin permanente co-residencia con parejas hetero o del mismo sexo- deberían ser consideradas en las políticas públicas hacia las familias. De no ser así, señala, estaríamos excluyendo familias y siempre estaremos lidiando con la idea de la “familia normal”.

IV.5. La familia pensada y la familia vivida

En un estudio hecho con familias que viven en un barrio de la periferia de São Paulo, se observó que al mismo tiempo en que las familias iban adaptándose a los problemas cotidianos, había un modelo de familia por detrás, que era invocado por la familia cuando se hacía autocrítica de su modo de vivir. Al modelo dieron el nombre de “familia pensada”; al modo de vivir cotidiano llamaron “familia vivida”.⁸¹

La familia pensada parecía ser la verdadera, la buena, la deseable; y la familia que se vivía era la “diferente”. En otros casos la familia que se vivía era vista como un desvío del un modo establecido de vivir. Y en otros, la distancia entre lo pensado y lo vivido es tan grande e incomoda tanto, que la forma de disminuir esa diferencia es mirar la realidad de otra forma.

Hay algo común en esos pensados y es la impersonalidad. Basado en la tradición, traído por el grupo, transmitido por las instituciones o por los medios (generalmente todo eso junto) el pensado no es personal. Al buscar adecuarse con el pensado impersonal no consideran su situación real. Ese pensado además de cegarlos para mirar alrededor, les

⁸¹ SZYMANSKI, Heloisa. “Trabajando con familias”. Estatuto del niño y del adolescente. Cuadernos de acción. Instituto de estudios especiales. Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo. Centro Brasileiro para la Infancia y la Adolescencia Ministerio de Acción Social. 1992. Traducción: Claudio Robles

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

dificulta para considerar otras posibilidades de acción dentro de sus condiciones. Las relaciones entre hombre-mujer; padres e hijos, jóvenes y viejos parecen preestablecidas y no vivirlas conforme lo esperado también era visto como incompetencia personal o como un arreglo inevitable.

Este pensado-modelo, recibido listo en la sociedad, también es formado en el transcurso de la vida en familia. Expectativas, reglas, creencias y valores van siendo también contruidos dentro de la cultura familiar. Y, también aparte de lo social más amplio y del grupo familiar, se observa un componente individual en la construcción de la familia pensada. Cada persona tiene expectativas, creencias, valores e interpretaciones propias en relación a la familia que quiere (o no) construir. La historia de vida de una persona la lleva a encararse a sí, al otro y al mundo, de una forma personal. Se pueden entonces observar por lo menos tres vertientes en la formación de ese pensado: lo cultural y social más amplio, lo familiar y lo social más restringido y lo individual.

Refiere Szymanski que cuando resolvemos elegir un camino de vida que es diferente de aquel propuesto por el modelo, estamos creando una condición nueva, que puede hacer venir un nuevo pensado. Sólo que ahora es nuestro pensado, construido con la realidad de nuestra vida, nuestros sufrimientos, nuestras conquistas y más tarde también podrá ser modificado.

La familia vivida, en tanto, se refiere a los modos habituales de los miembros de una familia; es la que aparece en el concreto del cotidiano y que podrá o no estar de acuerdo con la familia pensada. Señala la autora que esta solución, que fue una elección de una posibilidad que apareció como la viable en un momento determinado, tiene el carácter de realidad vivida, distante muchas veces de un pensado idealizado, que no conoce barreras para su realización. Por ello en ocasiones se vive en una nostalgia de un pensado irrealizado e irrealizable cuando no se encaran las soluciones como viabilizaciones de elecciones hechas según las posibilidades y límites del momento.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

Para Krmpotic y Allen, el ámbito de la familia como espacio de convergencia entre lo individual y lo social, recrea una red de relaciones en las que sus integrantes configuran su identidad y desde la cual pueden interpretarse sus prácticas. De allí la importancia fundante que a los fines de esta investigación reviste la familia de origen, en tanto ésta mediatiza discursos sociales, los adapta y los transmite.

*“Como institución formadora de futuras generaciones, se convierte además en una instancia mediadora entre la estructura social en un momento histórico dado y el individuo. Entre las potencialidades de sus miembros y las posibilidades de su entorno, se ensayan en su seno distintos modos y estrategias de vida y enfrentamiento de los problemas”.*⁸²

IV. 6. La intervención con familias

Sarti⁸³ sostiene que cuando se trabaja con familias, tanto científicos sociales, como psicólogos, médicos, educadores y otros profesionales enfrentan un primer problema: el de identificar la noción de familia con sus referencias personales. La familia tiende a ser identificada con “nuestra” familia. Por eso, cuando se lidia con cuestiones de familia, es difícil extrañarse en relación a sí mismo. En este sentido, afirma:

*“Hay una tendencia a proyectar la familia con la cual nos identificamos –como idealización o como realidad vivida- en lo que es o debe ser la familia, lo que impide mirar y ver lo que pasa a partir de otros puntos de vista. En los temas referentes a la familia (...) se mira para el otro a partir de las propias referencias, espejando la realidad exterior en aquello que es ‘familiar’ (...) Se traduce lo extraño en términos ‘familiares’, lo que impide el movimiento de extrañamiento necesario para relativizar nuestro propio mirar”.*⁸⁴

Dicha autora sostiene que ese movimiento de extrañamiento al que ella alude, implica una operación que no es apenas de orden intelectual, sino principalmente, emocional. Asimismo, advierte que tanto la naturalización de las relaciones familiares junto con su transformación con un modelo a ser seguido, hace de la familia un terreno fértil para

⁸² KRMPOTIC, Claudia y ALLEN, Ivonne. *Trayectoria familiar, ciclos políticos y bienestar*. Espacio Editorial, Buenos Aires, 2003. Pág. 31.

⁸³ SARTI, Cynthia Andersen. “A família como ordem simbólica” em *Psicologia da USP*. Vol. 15 n. 3, São Paulo. 2004. Disponible en: <http://www.scielo.br>

⁸⁴ SARTI, Cynthia. Op.cit. Pág. 16.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

un discurso normativo, lo que crea otro problema en el trabajo con familias, habiendo frecuentemente un ‘deber ser’ en el horizonte que se constituye como referencia positiva a partir de lo cual todo el resto se torna ‘desvío’ o ‘anormalidad’, cuando no, ‘patología’.

En este sentido, considera que hay dos cuestiones de central importancia en el trabajo con familias; por un lado la idealización de la familia, proyectada en un ‘deber ser’, y de la propia afectividad como un mundo que excluye el conflicto. De otro lado está la idealización por parte de los profesionales, expresada en la tendencia a atribuir exclusivamente a sí un saber, con base a su formación técnica, y negar que la familia asistida tenga un saber sobre sí misma. Al respecto, señala:

*“considerar el punto de vista ajeno implica el confrontarnos con nuestro propio punto de vista, lo que significa romper con el estatuto de verdad que los profesionales e investigadores tienden a atribuir a su saber, relativizando su lugar al pensarlo como uno entre otros discursos legítimos, aunque enunciados desde lugares socialmente diferenciados”.*⁸⁵

Torrado⁸⁶ parte de afirmar que para analizar la organización familiar de cualquier sociedad concreta es indispensable tomar en cuenta su contexto socio-político. En especial, la naturaleza de las políticas públicas relativas a la reproducción y disciplinamiento de la población y, más específicamente, de la fuerza de trabajo, siendo también imprescindible adoptar una perspectiva histórica. Sostiene que cada modelo de acumulación en las sociedades capitalistas comporta una forma específica de asegurar la oferta y el disciplinamiento de la fuerza de trabajo, proceso en el cual la familia cumple un rol crucial. Así afirma que ciertos comportamientos esenciales de las familias dependen de las modalidades que asuma, en cada situación concreta, la explotación de la fuerza de trabajo, o sea, dependen de la forma que revista en cada momento histórico el Proceso de Reproducción de la Fuerza de Trabajo (PRFT), definido como el conjunto articulado de procesos sociales destinados a producir y reproducir fuerza de trabajo para el capital.

⁸⁵ SARTI, Cynthia. Op.cit. Pág. 25.

⁸⁶ TORRADO, Susana. *Historia de la familia en la Argentina moderna (1870-2000)*. Ediciones de la Flor. Buenos Aires. 2004.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

Asimismo desarrolla el concepto *gestión social de la reproducción de la fuerza de trabajo*, el cual alude a la intervención que asume el Estado en las sociedades capitalistas para crear, organizar y administrar instituciones que aseguren la producción de ‘trabajadores libres’ y que tomen a su cargo los costos de la reproducción de esa fuerza de trabajo. Dichas instituciones -que asumen la forma de caridad privada o confesional, beneficencia pública, filantropía social, asistencia pública, seguro social, seguridad social, educación y salud pública, entre otras- tuvieron y tienen una incidencia decisiva en aquellos comportamientos de las familias que son indispensables para asegurar la reproducción de la fuerza de trabajo en un contexto de mantenimiento del orden social.

En este sentido, podemos entender los orígenes del Trabajo Social, como profesión instituida por el Estado burgués, asociada a la función de garantizar la reproducción de fuerza de trabajo, conceptualizaciones éstas desarrolladas desde la perspectiva histórico-crítica, la cual difiere de la perspectiva endogenista, presentándose ambas como perspectivas explicativas acerca de la naturaleza profesional del Trabajo Social.

Como explica Montaña⁸⁷ en la perspectiva histórico-crítica, la naturaleza y funcionalidad del Servicio Social es entendida a partir de su funcionalidad con el orden burgués, cuando el Estado toma para sí, en el pasaje del capitalismo competitivo a la fase monopolista, la respuesta de la ‘cuestión social’, mediante las políticas sociales. Aquí la función del Servicio Social es de legitimación del orden y aumento de la acumulación capitalista, teniendo, por lo tanto, una naturaleza y funcionalidad político-económica.

Dentro de esta perspectiva, Iamamoto⁸⁸ sostiene que la profesión es creada para participar en la reproducción de la fuerza de trabajo y de la ideología dominante y debe ser comprendida como un producto histórico. Para la autora, el trabajador social aparece como el profesional de la coerción y del consenso y es solicitado por las funciones educativas, moralizadoras y disciplinadoras. En este sentido, Martinelli⁸⁹ afirma que el origen del

⁸⁷ MONTAÑO, Carlos. *La naturaleza del Servicio Social*. Cortez Editora. São Paulo. 1998.

⁸⁸ En PARRA, Gustavo. *Antimodernidad y Trabajo Social*. Univ. Nac. de Luján. 1999.

⁸⁹ MARTINELLI, M. L. *Servicio Social: identidad y alienación*. Cortez Edit. São Paulo. 1997.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

Servicio Social como profesión tiene la marca profunda del capitalismo y del conjunto de variables que le son subyacentes: alienación, contradicción y antagonismo.

Asimismo los autores que sostienen esta perspectiva, reconocen y defienden que esta alianza original con el capitalismo no excluye en modo alguno la presencia de un proyecto crítico y transformador que el Trabajo Social como profesión está convocado a desarrollar. Origen y proyecto, control y cambio, parecen constituir elementos de una contradicción que pulsa al interior de la identidad profesional. Esto ubica al Trabajo Social como una profesión socialmente construida, instituida y también instituyente, como un fenómeno histórico y social, como proceso en desarrollo y movimiento, lo que incluye la posibilidad de una identidad en permanente re-construcción.

Re-pensar las representaciones que las/os estudiantes de Trabajo Social tienen sobre las familias, reconociendo los diversos elementos presentes, identificando contradicciones y posibilidades de re-construcciones, también se ubica en relación con una concepción de identidad y práctica del Trabajo Social dinámica y en permanente necesidad de ser reflexionada en sus tres dimensiones constitutivas: teórico-metodológicas (saber); técnico-operativa (hacer) y ético-política (poder).⁹⁰

Por último presentamos algunos aportes de Bourdieu,⁹¹ quien alude a la función del Estado y la familia como institución. En este sentido, afirma que la familia en tanto ficción social realizada, es fruto de una auténtica labor de institución, a la vez ritual y técnica, orientada a instituir duraderamente en cada uno de los miembros de la unidad instituida unos sentimientos adecuados para garantizar la integración que es la condición de la existencia y de la persistencia de esta unidad. Los ritos de institución están encaminados a constituir la familia como entidad unida, integrada, unitaria, por lo tanto estable, constante, indiferente a las fluctuaciones de los sentimientos individuales.

Reflexiona sobre las acciones del Estado, el cual mediante toda una labor de codificación provista de efectos económicos y sociales, tiende a favorecer una forma

⁹⁰ MARTINELLI, María Lúcia, Op.Cit.

Representaciones sociales del concepto 'familia' en estudiantes de T. Social

determinada de organización familiar, prescribiendo un modo de existencia, la vida de familia. En este sentido, sostiene que *“la familia es en efecto una ficción, un artefacto social, una ilusión en el sentido más corriente del término, pero una ‘ilusión bien fundada’, porque, al ser producida y reproducida con garantía del Estado, recibe en cada momento del Estado los medios para existir y subsistir”*.⁹²

Así, la familia como categoría social objetiva (estructura estructurante) es el fundamento de la familia como categoría social subjetiva (estructura estructurada), categoría mental que constituye el principio de miles de representaciones y de acciones que contribuyen a reproducir la categoría social objetiva. Este círculo es el de la reproducción del orden social. Así se fundamenta una experiencia del mundo como evidente, y nada parece más natural que la familia: esta construcción social arbitraria que parece situarse del lado de lo natural y de lo universal.

Este autor explica que para comprender cómo la familia pasa de ficción nominal a convertirse en un grupo real cuyos miembros están unidos por intensos lazos afectivos, hay que tener en cuenta toda la labor simbólica y práctica que tiende a transformar la obligación de amar en disposición amante y en dotar a cada uno de los miembros de la familia de un ‘espíritu de familia’ generador de dedicaciones, generosidades y solidaridades. Introduciendo la categoría de *campo* al análisis de la familia, señala *“esta labor de integración resulta tanto más imprescindible cuanto que la familia siempre tiende a funcionar como un campo con sus relaciones de fuerza física, económica y sobre todo simbólica (...) y sus luchas por la conservación o la transformación de esas relaciones de fuerza”*.⁹³

⁹¹ BOURDIEU, Pierre. *Razones Prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Anagrama, Barcelona, 1997.

⁹² BOURDIEU, Pierre. Op. Cit. Pág. 138

⁹³ BOURDIEU, Pierre. Op. Cit. Pág. 132

IV.7. El concepto “representación social”

El concepto *representación colectiva* surge en la Sociología, pero su teoría es esbozada por la Psicología Social, por Serge Moscovici. La importancia de las representaciones sociales radica en que la representación que elabora un grupo sobre lo que debe llevar a cabo, define objetivos y procedimientos específicos para sus miembros, incide en el comportamiento social y la organización del grupo y llega a modificar el propio funcionamiento cognitivo, al tiempo que “*condensa en una imagen cosificante historia, relaciones sociales y prejuicios*”.⁹⁴

Jodelet propone la siguiente definición de representación social:

“El concepto de representación social designa una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social. Las representaciones sociales constituyen modalidades de pensamiento práctico orientados hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal. En tanto que tales, presentan características específicas a nivel de organización de los contenidos, las operaciones mentales y la lógica. La caracterización social de los contenidos o de los procesos de representación ha de referirse a las condiciones y a los contextos en los que surgen las representaciones, a las comunicaciones mediante las que circulan y a las funciones a las que sirven dentro de la interacción con el mundo y con los demás”.⁹⁵

Otra definición de la autora acerca de las representaciones sociales indica:

“Las representaciones sociales conciernen al conocimiento del sentido común, que se pone a disposición en la experiencia cotidiana; son programas de percepción, construcciones con estatus de teoría ingenua, que sirven de guía para la acción e instrumento de lectura de la realidad; sistemas de significaciones que permiten interpretar el curso de los acontecimientos y las relaciones sociales; que expresan la relación que los individuos y los grupos mantienen con el mundo y los otros; que son forjadas en la interacción y el contacto con los discursos que circulan en el espacio público; que están inscriptas en el lenguaje y las prácticas; y que funcionan

⁹⁴ JODELET, Denise. *La representación social: fenómeno, concepto y teoría*. En Moscovici, Serge. *Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona. Paidós. 1986. Pág. 470-471

⁹⁵ JODELET, Denise. Op.cit. Pág. 475

Representaciones sociales del concepto 'familia' en estudiantes de T. Social

como un lenguaje en razón de su función simbólica y de los marcos que proporcionan para codificar y categorizar lo que compone el universo de la vida".⁹⁶

La representación se define con un contenido (informaciones, imágenes, opiniones, actitudes); se relaciona con un objeto (trabajo, acontecimiento) y es también la representación social de un sujeto (individuo, familia, grupo, clase) en relación con otro sujeto. Agrega que la representación social es tributaria de la posición de ocupan los sujetos en la sociedad, la economía, la cultura.

"Toda representación social es representación de algo y de alguien. No es el duplicado de lo real, ni el duplicado de lo ideal, ni la parte subjetiva del objeto, ni la parte objetiva del sujeto. Sino que constituye el proceso por el cual se establece su relación".⁹⁷

En opinión de Moscovici las representaciones sociales no son sólo productos mentales sino que son construcciones simbólicas que se crean y recrean en el curso de las interacciones sociales; no tienen un carácter estático ni determinan inexorablemente las representaciones individuales. Son definidas como maneras específicas de entender y comunicar la realidad y se determinan por las personas a través de sus interacciones.

Mientras que las representaciones colectivas son mecanismos explicativos que se refieren a una clase general de ideas y creencias, las representaciones sociales son fenómenos que necesitan ser descritos y explicados. Moscovici las define como un *"conjunto de conceptos, declaraciones y explicaciones originadas en la vida cotidiana, en el curso de las comunicaciones interindividuales. Equivalen, en nuestra sociedad, a los mitos y sistemas de creencias de las sociedades tradicionales; puede, incluso, afirmarse que son la versión contemporánea del sentido común"*.

Es preciso destacar el carácter dual de las representaciones sociales, como sostiene Jodelet:

⁹⁶ JODELET, Denise. "Representaciones sociales: contribución a un saber sociocultural sin fronteras". 1986.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

*“El contacto entre la novedad y el sistema de representación preexistente se halla en el origen de dos órdenes de fenómenos, opuestos de cierta manera, que dan a las representaciones una dualidad en ocasiones sorprendente. Esta dualidad consiste en ser tanto innovadoras como rígidas, tanto movientes como permanentes, y en ocasiones, en el seno de un mismo sistema. Fenómeno al que Moscovici se refiere con la hipótesis de la ‘polifasia cognitiva’”.*⁹⁸

Resulta interesante, asimismo, establecer las diferencias entre representación y concepto, puesto que ello también contribuirá al análisis de la presente investigación. Kosik sostiene que la realidad es la unidad del fenómeno y la esencia y, valiéndose de las ideas de Marx, sostiene que el mundo que se revela al hombre no es el mundo real sino que es “el mundo de la apariencia”. Distingue de este modo entre representación y concepto, es decir entre el mundo de la apariencia y el mundo de la realidad.

*“La representación de la cosa, que se hace pasar por la cosa misma y crea la apariencia ideológica, no constituye un atributo natural de la cosa y de la realidad, sino la proyección de determinadas condiciones históricas petrificadas, en la conciencia del sujeto”.*⁹⁹

IV.8. La noción de “habitus”

Este concepto fue introducido y desarrollado ampliamente por Pierre Bourdieu, como uno de los conceptos (junto al de campo y capital) organizadores de su obra.

Dice el autor:

*“...hablar de habitus es aseverar que lo individual, e incluso lo personal, lo subjetivo, es social, colectivo. El habitus es una subjetividad socializada”.*¹⁰⁰

Siendo el habitus, como postula Bourdieu, “lo social encarnado”, se lo identifica como un conjunto de relaciones históricas ‘depositadas’ dentro de los cuerpos de los

⁹⁷ JODELET, Denise. Op.cit. Pág. 475

⁹⁸ JODELET, Denise. Op.cit. Pág.495

⁹⁹ KOSIK, Karen. *Dialéctica de lo concreto*. Enlace Grijalbo. Mexico. 1967. Pág. 32.

¹⁰⁰ BOURDIEU, Pierre y WACQUANT, Loïc. *Una invitación a la sociología reflexiva*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires. 2005. Pag.186.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

individuos bajo la forma de esquemas mentales y corporales de percepción, apreciación y acción.

*“sistema de disposiciones duraderas y trasladables que, integrando experiencias pasadas, funciona en todo momento como una matriz de percepciones, apreciaciones y acciones y hace posible la realización de tareas infinitamente diversificadas. Como resultado de la internalización de estructuras externas, el habitus reacciona a las demandas del campo de una manera aproximadamente coherente y sistemática (...) una matriz generadora históricamente constituida, institucionalmente fundada y por ende socialmente variable (...) el habitus es creativo, inventivo, pero dentro de los límites de sus estructuras, que son la sedimentación encarnada de las estructuras sociales que lo produjeron (...) designa también una manera de ser, un estado habitual (especialmente del cuerpo) y, en particular, una disposición, tendencia, propensión o inclinación”.*¹⁰¹

Acerca de la relación entre lo individual y lo social que sintetiza el habitus y su eficacia en el comportamiento, dice Bourdieu:

*“es un mecanismo estructurante que opera desde el interior de los agentes, sin ser estrictamente individual ni en sí mismo enteramente determinante de la conducta”.*¹⁰²

*“... es la doble y oscura relación entre los habitus, es decir, los sistemas perdurables y trasladables de esquemas de percepción, apreciación y acción que resultan de la institución de lo social en el cuerpo (o en los individuos biológicos) y los campos, es decir, los sistemas de relaciones objetivas, que son el producto de la institución social en las cosas...”.*¹⁰³

Grassi parte de la definición de hábitus de Bourdieu como *“la información duradera, producto de la interiorización de los principios de una arbitrariedad cultural, capaz de producir prácticas conformes a la misma”*. No obstante, también ella adhiere a la idea de no entender al hábitus como inalterable, sino que por el contrario, se va

¹⁰¹ BOURDIEU, Pierre y WACQUANT, Loïc. Op.cit. Pág. 47.

¹⁰² Ibid. Pág. 44.

¹⁰³ Ibid. Pág. 187.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

modificando a lo largo de la vida del individuo, al ritmo de las diversas experiencias y situaciones sociales en las que se vea inmerso.¹⁰⁴

Reseña Alicia Gutiérrez¹⁰⁵ que el concepto de habitus ha sufrido modificaciones a lo largo de la obra de Bourdieu y es en sus últimos trabajos donde plantea de manera explícita la posibilidad de modificar los habitus –y con ello las prácticas-, mediante un proceso de socioanálisis, rescatando de este modo la capacidad de invención e improvisación del agente social. Mediante un proceso de control reflexivo, el agente social puede explicitar sus posibilidades y limitaciones, sus libertades y necesidades contenidas en su sistema de disposiciones y con ello, tomar distancia respecto a esas disposiciones.

Acerca de la perdurabilidad del habitus importa resaltar que, si bien perdurable, el habitus está sujeto a posibles cambios

*“El habitus no es el destino que alguna gente lee en él. Producto de la historia, es un sistema abierto de disposiciones constantemente sujeto a experiencias, constantemente afectado por ellas de una manera que o bien refuerza o bien modifica sus estructuras. ¡Es perdurable pero no eterno! Dicho esto, debo añadir de inmediato que hay una probabilidad, inscripta en el destino social asociado a condiciones sociales determinadas, de que las experiencias confirmen el habitus, porque la mayoría de la gente está estadísticamente constreñida a encontrar circunstancias que tiendan a coincidir con aquellas que originalmente conformaron sus habitus”.*¹⁰⁶

Aquello que nos interesa en la presente investigación es conocer cuáles son los aspectos que contribuyen a conformar determinados habitus, en tanto categorías de percibir y apreciar la realidad, es decir las determinaciones contextuales que incidirán en el modo de comprender las familias.

“La noción de habitus explica el hecho de que los agentes sociales no sean partículas de materia determinadas por causas externas, ni pequeñas mónadas guiadas únicamente por razones internas, siguiendo un programa de acción

¹⁰⁴ GRASSI, Estela. *La mujer y la profesión de asistente social*. Edit. Hvmánitas. Buenos Aires. 1989. Pág. 229.

¹⁰⁵ GUTIÉRREZ, Alicia. *Pierre Bourdieu: las prácticas sociales*. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires. 1994. Pág. 51

¹⁰⁶ BOURDIEU, Pierre y WACQUANT, Loïc. Op.cit. Pág. 195.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

*perfectamente racional. Los agentes sociales son el producto de la historia, de la historia del campo social en su conjunto y de la experiencia acumulada por un trayecto dentro de un subcampo específico (...) los agentes sociales determinarán activamente, sobre la base de estas categorías de percepción y apreciación social e históricamente constituidas, la situación que las determina. Se podría decir incluso que los agentes sociales son determinados sólo en la medida en que se determinan a sí mismos. Pero las categorías de percepción y apreciación que proporcionan el principio de esta (auto)determinación están a su vez ampliamente determinadas por las condiciones sociales y económicas de su constitución”.*¹⁰⁷

Interesará asimismo explorar los elementos que pueden integrar este sistema estructural organizador de las prácticas. O como dice Bourdieu:

*“sistemas de disposiciones durables y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin sin suponer la búsqueda conciente de fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente ‘regladas’ y ‘regulares’, sin ser en nada el producto de la obediencia a reglas y, siendo todo esto, colectivamente orquestadas sin ser el producto de la acción organizadora de un director de orquesta”.*¹⁰⁸

Intentaremos, finalmente, conocer cuáles son las circunstancias que pueden hacer propicia cierta modificación de los habitus referidos al modo en que se conceptúan y comprenden las familias. Es decir, bajo qué condiciones este sistema de disposiciones duraderas que es el habitus, puede manifestar modificaciones. Ello en mérito a que

*“el habitus constituye un sistema de disposiciones durables, pero no inmutables. El encontrarse enfrentado a situaciones nuevas, en el contexto de condiciones objetivas diferentes a aquéllas que constituyeron la instancia de formación de los habitus, presentan al agente social instancias que posibilitan la reformulación de sus disposiciones. Aunque, es necesario aclararlo, la mayor parte de los agentes sociales se encuentran estadísticamente expuestos a encontrar circunstancias semejantes u homólogas a aquéllas en las cuales se formaron sus disposiciones, y por ello a vivir experiencias que tienden a reforzar esas disposiciones”.*¹⁰⁹

¹⁰⁷ BOURDIEU, Pierre y WACQUANT, Loïc. Op.cit. Pág. 199.

¹⁰⁸ Citado por GUTIÉRREZ, A. Pág. 46

¹⁰⁹ GUTIÉRREZ, A. Op. Cit. Pág. 51

V. TRABAJO DE CAMPO.

Respecto de las tareas propuestas cabe destacar que:

- Se realizó la muestra piloto para la puesta a prueba y/o redefinición del instrumento cuantitativo de recolección de datos. En tal sentido se aplicó un cuestionario autoadministrado a un total de 40 estudiantes de la asignatura Trabajo Social III, cuyo análisis permitió realizar los ajustes al instrumento final utilizado en la presente investigación.
- Se aplicó el cuestionario auto-administrado, con preguntas cerradas, de opción múltiple, escalas de actitud y opinión y preguntas abiertas, a un total de 111 estudiantes que inician, promedian y finalizan la carrera de Trabajo Social.
- Se procedió a la informatización de las respuestas al cuestionario, a través de la confección de una matriz de datos.
- Se llevó a cabo el proceso de interpretación de la información cuantitativa, que a su vez permitió las bases para la confección de la guía de entrevista a aplicar a la muestra de estudiantes seleccionada a tal efecto.
- Se seleccionaron los/as estudiantes (diez) para las entrevistas semi-estructuradas, pudiendo llevarse a cabo ocho de las diez entrevistas previstas, en razón de la imposibilidad de concretar las dos restantes.
- Se realizó el procesamiento y análisis sistemático de la información directa recolectada.
- La sistematización de los resultados, finalmente, dio origen a la elaboración de Informe Final que aquí se presenta.

V.1 ANÁLISIS DE LOS CUESTIONARIOS:

Acerca de la edad y sexo de los/as consultados/as:

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

La media de edad de las/os estudiantes que responden el cuestionario es 27 años, resultando la frecuencia más alta (modo) la ubicada entre 21 y 25 años, con un total de 47 estudiantes, que representan el 42 % del total. El 55 % tienen hasta 25 años de edad, mientras que el 45 % restante supera esa edad. Sólo un 9 % es mayor de 35 años y para mayores de 40 años la cifra porcentual se reduce al 6 %

El 90 % de los/as consultados/as corresponde a mujeres y el 10 % a varones. Estos datos muestran la tendencia que se viene observando en referencia al Trabajo Social en tanto profesión mayoritariamente femenina. En tanto, dicha condición será considerada al momento de elaborar conclusiones referidas a las representaciones construidas en torno a las familias.

Acerca de la conformación mayoritariamente femenina del Trabajo Social un trabajo de Robles¹¹⁰ sostiene que los porcentajes de presencia masculina entre los matriculados de los Consejos/Colegios Profesionales de Capital Federal y Pcia. de Buenos Aires, a junio de 2009, muestra que en el CPGSSoTS (Ciudad de Buenos Aires) los matriculados varones ascienden a 224 sobre un total de matriculados activos de 4.348, lo que equivale al 5,15 % del padrón. El número total de matriculados de la Pcia. de Buenos Aires, en tanto, es de 12.472, de los cuales 708 son varones; eso hace un 5,68 % de varones.

Como señala el autor “...*Estas cifras permitirían advertir no sólo un muy escaso porcentaje de varones en la profesión y la consecuente condición femenina de la misma, sino además un importante desgranamiento de la población estudiantil masculina, que alcanza casi el 50 % al momento de obtener su matrícula profesional. Esta condición femenina de la profesión se convirtió en una constante en el desarrollo histórico del Trabajo Social, tal como lo han señalado los estudios que sobre este tema se han realizado. Aquello que resulta interesante de observar es que esta tendencia se mantiene a lo largo de décadas e independientemente de los cambios sociales, políticos e incluso académicos que operaron en torno a la profesión y de las circunstancias contextuales que llevarían a elegirla. De ello resulta la fuerza del habitus que gira en torno de esta característica*

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

*constante de la profesión, que parece volverse poco permeable a los cambios sustantivos”.*¹¹¹

Situación laboral e ingresos propios:

El 67 % de las/os consultados que realiza actividades laborales extradomésticas (se exceptuaron, por consiguiente, las amas de casa, estudiantes, desocupados y quienes no aclaran ocupación) realiza tareas de empleada, empleada administrativa, de comercio; vendedor o telefonista. Otro dato significativo lo muestra la cifra de 14 % de estudiantes que se desempeñan como operador/a socio-comunitario, operador de calle; agente sanitario; orientador social, pasante o miembro de equipos técnicos en adicciones, es decir actividades vinculadas con el ejercicio de la profesión. Se trata de un grupo de 11 estudiantes, 6 de los/as cuales están finalizando sus estudios (el promedio de materias cursadas por dicho grupo es de 23).

Respecto de los ingresos económicos propios, el 62 % de los/as consultados tiene ingresos de hasta \$ 2000, mientras que el 38 % restante supera ese monto. Esto implica que se trata de personas cuyos salarios resultan muy próximos al salario mínimo, vital y móvil.¹¹² Así, el 39 % de los/as estudiantes que trabajan (35 estudiantes) no superan un ingreso de \$1500, a valores de noviembre de 2010, mientras que un 23 % tiene ingresos entre \$1500 y \$2000.

Sobre el estado civil y conyugal:

Inicialmente nos interesa destacar que más que el estado civil –que muchas veces no da cuenta de la situación real que vive cada persona-, importa conocer el estado conyugal¹¹³

¹¹⁰ “Elección vocacional y representaciones sociales del trabajador social. Un estudio con ingresantes a la carrera de grado en la UBA (2009)”. Tesis de Maestría. UNLP. 2010.

¹¹¹ ROBLES, Claudio. Ibid.

¹¹² El SMVM a partir de agosto de 2010 es de \$ 1740 (Resolución 2/2010 CNEPSMVM) y a partir de 1º de enero de 2011 es de \$ 1840.

¹¹³ RAIMONDI, Mónica. “Consecuencias de la ruptura conyugal en las condiciones de vida de las mujeres (Área metropolitana de Buenos Aires, fines de siglo XX)”. En: TORRADO, Susana (dir). Trayectorias nupciales, familias ocultas. Buenos Aires. 2005. Miño y Dávila, Ciepp.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

de los/as consultados/as. El estado civil da cuenta de la relación legal de una pareja, siendo los siguientes: soltero/a; casado/a; separado/a; divorciado/a; viudo/a. El estado conyugal, en cambio, realiza una clasificación de las personas según su situación de convivencia, incorporando a los estados anteriores los de unido/a de hecho; separado/a de unión de unión de hecho, que no son estados civiles para la ley argentina.

Los resultados permiten concluir que el 65 % no conformó pareja convivencial, mientras que el 31 % convive en pareja y el 4 % están separadas/os o divorciadas/os.

De las personas que viven en pareja, sólo un tercio lo hacen en matrimonio, mientras que los dos tercios restantes son uniones de hecho, datos que se corresponde con el decrecimiento de la tasa de nupcialidad observada en todos los estudios sobre el tema.

La edad promedio de las personas casadas es 34,7 años, mientras que en las personas unidas de hecho, la media resulta de 28,6 años. En tanto, las personas solteras tienen una edad promedio de 24,3 años. Estos datos guardan correspondencia con la tendencia actual a postergar el inicio de la convivencia en pareja.

Lugar de residencia:

El 66% de los/as consultados/as (73 estudiantes) reside en La Matanza, dato que muestra que la carrera responde a las necesidades de educación superior de sus propios habitantes. De ese número, el 40 % reside en las localidades más céntricas del partido (San Justo y Ramos Mejía), lo que también muestra cierta tendencia urbanocéntrica de la población universitaria local. El resto de estudiantes matanceros de la muestra se distribuye de manera más dispersa en diversas localidades del partido, resultando Rafael Castillo e Isidro Casanova, seguidos por González Catán y Laferrere, las localidades de donde proviene un total de 27 estudiantes, que representan un 37 % de quienes residen en La Matanza. En orden decreciente, Virrey del Pino, Villa Luzuriaga, Lomas del Mirador, Cdad. Evita, La Tablada, Cdad. Madero y Tapiales son las localidades en la que residen 17 estudiantes, que representan un 23 % de quienes viven en La Matanza.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

El 46 % de quienes residen fuera de La Matanza lo hacen en Morón (17 estudiantes) y 14 % (5 estudiantes) residen en Ituzaingó. Cabe aclarar que en dicha región no existen universidades nacionales de carácter público, resultando la UNLaM la más próxima a la zona. El 32 % (12 estudiantes) se distribuye entre las localidades de Cañuelas, Ciudadela, Caseros, Merlo, Las Heras, Pontevedra, S. A. de Padua y San Martín. Sólo el 8 % (3 estudiantes) reside en la Cdad. de Buenos Aires, cifra que muestra la eficacia local e interdistrital que adquiere el emplazamiento de la Universidad de La Matanza.

Grupo conviviente:

El hogar nuclear (ya sea el de origen o el conformado) representa el 49 % de los casos consultados (53 estudiantes), siguiéndole el hogar extenso, con el 20 % (22 estudiantes), datos que indican la vigencia que mantienen estas formas tradicionales de composición familiar, constituyendo un 69 % del total de encuestados/as.

La díada conyugal -matrimonial o consensual- representa el 12 % (13 estudiantes); idéntico porcentaje representa el hogar monoparental (de origen o conformado). Las cifras descienden abruptamente en las siguientes tipologías de hogares observadas: los hogares unipersonales representan el 5 % del total de consultados (6 estudiantes), estimándose que ello obedece a la condición socio-económica de la población consultada, que se observa tanto por los bajos ingresos propios, como por los del grupo familiar conviviente. El hogar ensamblado y la unidad doméstica (convivencia con una amiga) representan el 1 % de cada caso (1 estudiante en cada caso).

En cuanto a la cantidad de personas por grupo conviviente se observa que la mayor frecuencia se ubica en 3 miembros (34 estudiantes), seguidos por 4 miembros (22 estudiantes), rangos en los que se concentra el 53 % de los casos. En un 25 % de los casos (27 estudiantes) se trata de hogares numerosos, es decir más de 4 miembros. El 22 % restante conforma hogares con uno o dos miembros.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

Jefatura del hogar:

Los datos relevados muestran que en el 50 % (51 estudiantes) de los hogares de los/as estudiantes consultados la jefatura es masculina, mientras que en 26 % de los casos (27 estudiantes), la jefatura es femenina. Por último, en el 24 % de los casos (25 estudiantes) la jefatura es mixta. Estos datos permiten inferir cierto desplazamiento del estereotipo hombre-jefe de hogar, hacia una concepción más compartida en algunos casos. Los ocho casos restantes se excluyeron del total ya que no responden o lo hacen en forma ambigua (“mi pareja”).

En referencia a los hogares con jefatura femenina, es necesario destacar que del total de los mismos, en el 23 % de los casos existe algún hombre adulto en el hogar (6 estudiantes), mientras que el 77 % restante (20 estudiantes), el hogar sólo está conformado por mujeres, por lo que no habría posibilidad de que la jefatura no fuera femenina.

Cabe mencionar que en ningún caso hubo negativa a reconocer la existencia de jefatura dentro del hogar, cuestión que también exhibe un acuerdo generalizado a reconocer la existencia de la categoría “jefe/a de hogar” al interior de los hogares.

Referente principal de la familia conviviente:

La categoría “referente” fue construida para esta investigación a efectos de reemplazar las categorías de padre y/o madre como figuras centrales de la familia. Esta elección obedeció a la necesidad de evitar sesgos surgidos de la presunción de que son los padres las figuras principales de una familia. Preferimos en tal sentido que fueran los/as estudiantes quienes identificaran la figura familiar que les resultara más significativa.

Los resultados relevados muestran que de un total de 213 referentes mencionados, el 59 % son mujeres (125 referentes) y el 41 % son varones (88 referentes). Estas cifras muestran la preeminencia del género femenino en la identificación de figuras centrales en el grupo familiar. A diferencia de los resultados obtenidos respecto a la jefatura familiar –

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

que es mayoritariamente atribuida al hombre, cuando éste forma parte del grupo conviviente- la elección de referentes recae más en las mujeres. Esta ausencia de correspondencia entre jefatura y referente puede ser leída en términos de lo público y lo privado al interior de las organizaciones familiares. Ello significa que la mujer es elegida como resguardo de lo emocional, íntimo y doméstico, mientras que el varón desempeña el lugar de representante frente al mundo exterior.

Del total de 110 cuestionarios (uno no responde la consigna), la madre es elegida en el 90 % de los casos (99 estudiantes), seguida por el padre, en el 69 % de las consultas (76 estudiantes). Aquí ya se produce un fenómeno de interés para la investigación, que resulta de constatar que la elección del padre decrece un 20 % respecto de la madre.

Un registro similar de disparidad de género se observa en la elección de la abuela, con el 13 % de las consultas (14 estudiantes), cifra que triplica la elección del abuelo, con el 4 % de las consultas (5 estudiantes). Lo propio ocurre respecto de la tía, con el 6 % de las consultas (7 estudiantes), que duplica al tío, con el 3 % de consultas (3 estudiantes). En el caso de los hermanos se observa una mayor paridad entre géneros, con el 4 % de consultas (4 estudiantes) que eligen a la hermana y el 3 % de estudiantes que eligen al hermano (3 estudiantes). El padrino y la madrina, con un 1 % en cada caso, fue elegido/a por un estudiante.

Ocupación y nivel de instrucción de los/as referentes principales:

Las actividades de los/as referentes que concentran las mayores frecuencias se ubican en los oficios, con el 22 % (46 casos); empleado/a 22 % (45 casos) y ama de casa 20 % (41 casos), lo que representa un total de 64 %.

Con frecuencias similares dentro del total se ubican los jubilados/pensionadas, con 7 % (15 casos); empleada doméstica/de limpieza, con el 6 % (13 casos) y comerciante, con el 6 % (12 casos). Finalmente se registran 3 empresarios (1,5 %) y una desocupada (0,5 %).

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

Los oficios referidos son: encargado de edificio, gasista, independiente, carpintero, chofer, cocinera, costurera/o, electricista/técnico, marroquintero, mecánico, metalúrgico, asistente geriátrico, operario/a, pintor, agente de policía¹¹⁴, zapatero, albañil, jefe planta, service, constructor, modista, auxiliar de enfermería y partera.

En la categoría empleado se incluyen empleado administrativo, de comercio, fabril y gráfico.

Los referentes profesionales, que suman el 15 % (30 casos), desempeñan las siguientes actividades: bioquímica, policía profesional., contador/a, Lic. en Administración, docente, médico, químico, trabajadora social y enfermero/a. Debe destacarse que del total de profesionales, el 60 % (18 casos) son docentes. Este dato también ilustra el modo en que pueden operar ciertos modelos familiares identificatorios en las elecciones vocacionales de los/as estudiantes de Trabajo Social, habida cuenta los lazos entre ambas actividades: profesión educativa, de socialización y de cuidado.

Las categorías de oficios, empleado, ama de casa, empleada doméstica/de limpieza y desocupada suman 147 casos, lo que representa el 71 % del total de actividades de los/as referentes, dato que permite inferir que se trata de actividades laborales propias de una población ubicada en los sectores populares.¹¹⁵ Este dato se corresponde con la baja cantidad de referentes profesionales, que suman 30 casos (15 %) y de empresarios (1,5 %).

Esta información puede complementarse con el nivel de instrucción de los/as referentes. La información da cuenta de que el 44 % de los/as referentes (94 referentes) no superó estudios primarios completos –aquí se incluyen los referentes sin escolaridad y con escolaridad primaria incompleta y completa-. En tanto, un total de 42 referentes (20 %) no completó los estudios secundarios. Estos guarismos indican que sólo el 36 % del total de

¹¹⁴ Se trata de personas con instrucción primaria lo que permite inferir que no son policías con formación superior.

¹¹⁵ Por sectores populares se entiende no sólo la clase obrera y los sectores empobrecidos de la población, sino al conjunto de actores que pertenecen a sectores que se hallan en una posición de opresión en las relaciones sociales, políticas y económicas. Véase “Educación popular: un acercamiento a una práctica libertaria”, de Wenceslao Moro. Disponible en <http://www.nodo50.org/pretextos>.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

referentes (77 personas) tiene estudios secundarios completos, o superiores, sean éstos completos o incompletos.

Ello indica que también en los aspectos socio-educativos se trata de una población de sectores populares, con bajo o escaso nivel de instrucción formal y además, caracterizada por actividades laborales de baja o mediana calificación.

La información relevada da cuenta de que el 76 % de los hogares de los/as estudiantes consultados/as tiene bajos ingresos familiares. Esto es: un 34 % (37 hogares) vive con un ingreso que no supera los \$ 3000, mientras que un 42 % (46 hogares) dispone de ingresos entre \$ 3000 y \$ 5000 mensuales. Sólo el 24 % de los hogares (27 estudiantes) dispone de ingresos superiores a \$ 5000 mensuales. Debe atenderse el hecho de que estas sumas corresponden al año 2010. Asimismo, es necesario considerar que el promedio de integrantes por grupo conviviente es de 3,67 personas, de lo que resulta que también en lo referido a nivel de ingresos se trata de una presencia mayoritaria de hogares populares.

Incorporación a la Universidad:

En el 57 % de los casos relevados (63 estudiantes), el/la estudiante es el/la primero/a miembro de su familia que ingresa a la universidad, dato que estaría indicando cierta tendencia a la movilidad social ascendente a través del estudio, hecho que configura una especialísima contribución de la UNLaM al desarrollo social de la comunidad matancera.

En tanto, para el 59 % de los/as consultados/as, la carrera de Trabajo Social es la primera elección realizada. La presencia de un 41 % de estudiantes para quienes no se trata de la primera carrera elegida, viene a mostrar cómo lo vocacional debe ser entendido en tanto construcción histórica y no como conjunto de disposiciones supuestamente naturales para una determinada actividad.

Las carreras cursadas con anterioridad a Trabajo Social conforman un abanico diverso de opciones, resultando significativa la presencia prevalente de carreras vinculadas

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

a la docencia. En efecto, el 36 % del total de carreras cursadas son docentes: Profesorado de Educ. Primaria, Prof. de Educ. Física, Prof. de Inglés y Prof. de Catequesis. Le siguen con el 16 % otras carreras vinculadas a las Ciencias Sociales y Políticas: Comunicación Social, Periodismo Deportivo y Relaciones Públicas. Luego, con el 12 %, carreras vinculadas a la Salud: Medicina, Enfermería, Técnico en Hemoterapia y en Citología, Enfermería Veterinaria e Histología. Con el 10 % del total, aparecen Antropología y Psicología; le siguen con el 6 % del total las carreras vinculadas a las Ciencias Económicas: Adm. de Empresas, Contador Público y Lic. en Administración. También con el 6 % se destaca la carrera de Derecho y con el mismo guarismo, las carreras de Ingeniería y Análisis de Sistemas. Finalmente y con el 4 %, las carreras de Artes Visuales y Comunicación Audiovisual y también con el 4 %, las carreras de Filosofía y Lic. en Historia.

Sólo en el 30 % de los casos dichas carreras fueron concluidas, dato que también se inscribe en la construcción de la vocación en tanto búsqueda y no “llamado”.¹¹⁶

Formación académica:

La media de materias cursadas por los/as estudiantes que respondieron el cuestionario es 19. La cantidad de asignaturas cursadas se distribuye del siguiente modo: hasta 10 materias: 27 estudiantes (25 %); entre 11 y 20 materias: 41 estudiantes (38 %) y más de 20 materias: 39 estudiantes (37 %).

La mayoría de los/as consultados/as, un total de 69 estudiantes (62 %), no cursó Trabajo Social III, que es la asignatura cuyos contenidos se vinculan explícitamente con el

¹¹⁶ Sergio Rascován sostiene la existencia de dos perspectivas acerca de la vocación: entendida como certeza, como un absoluto que en la vida subjetiva puede descubrirse vía revelación y/o hallazgo o, por el contrario, la vocación se encuentra a través de un proceso de construcción más o menos racional a lo largo de la vida. Así concebida, señala el autor, la vocación se liga a un llamado interno, innato en un caso, o a una construcción asociada con el conjunto de experiencias desarrolladas en la vida social. De modo que se trata de *descubrirla*, en un caso, y/o *encontrarla*, en el otro.

Rompiendo con la noción absoluta, certera, de la vocación, Rascován afirma que la vocación no existe y más que una revelación o construcción de algo seguro, categórico, la vocación será una *búsqueda*.

“La vocación no es (si se la toma como proceso acabado); es un ser siendo como proceso abierto, indefinido, contingente. Entendida en este sentido como algo que se va construyendo-deconstruyendo, reconstruyendo a lo largo de la vida, como algo que se mantiene pero que también cambia, la vocación sí existe, y podemos

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

objeto de la presente investigación.¹¹⁷ Mientras tanto, la totalidad de los 42 estudiantes (38 %) que sí cursaron la asignatura, opinó que la materia había contribuido a reflexionar sobre su concepto de familia. De las opciones ofrecidas, ninguno/a respondió que dicha contribución resultara escasa, mientras que el 21 % (9 estudiantes) señaló que se trató de una mediana contribución, en tanto que el 79 % respondió que la asignatura había contribuido ampliamente.

Otras asignaturas que en opinión de los/as estudiantes contribuyen a reflexionar sobre el concepto de familia son Psicología, Derecho, Sociología y Práctica I (Familia), con 32, 30, 29 y 25 opiniones, respectivamente. Más distantes, se ubican Trabajo Social I, Trabajo Social II y Antropología, con 11, 10 y 9 opiniones, respectivamente. Luego se mencionan Práctica II, Psicología Social, Taller de Registro y Producción de la Información e Introducción al Trabajo Social, con 7, 6, 5 y 4 opiniones, respectivamente.

El resto de materias mencionadas, con 3, 2 o 1 opinión son Práctica III, Sistematización de la Práctica, Teoría Social, Trabajo Social IV y Procesos socio-históricos.

El aprendizaje logrado en todas las asignaturas mencionadas modificó el concepto previo que las/os estudiantes tenían de familia en el 72 % de los casos, dato que muestra por un lado la eficacia de los procesos formativos, aunque también exhibe la persistencia de ciertas nociones previas para el 27 % de los/as consultados/as.

Cabe destacar que sólo 3 estudiantes (7 %) de quienes cursaron Trabajo Social III respondieron que no habían modificado su concepto de Familia, dato que podría indicar la mayor eficacia de aquel proceso, cuando los contenidos específicos de la asignatura profundizan sobre la noción de familia. No obstante, queda por profundizar el por qué de la persistencia de algunas prenociones aun luego de haber cursado la asignatura. Estimamos

desarrollarla, enriquecerla, reorganizarla”. En: RASCOVÁN, Sergio. Orientación vocacional. Una perspectiva crítica. Paidós. Buenos Aires. 2005. Pág. 148-149.

¹¹⁷ Algunos de los contenidos de la asignatura son: Las familias, su definición; tipologías de familia; las distintas perspectivas teóricas en la intervención con familias; técnicas en el trabajo con familias; la intervención con familias frente a los problemas sociales.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

que esta cuestión se encuentra estrechamente vinculada a la perdurabilidad de ciertos hábitos, que vuelven poco permeable el cambio de estructuras cognitivas previas.

Consideraciones sobre la idea de familia

Figuras integrantes de la familia:

A la pregunta “¿Qué figuras/integrantes deberían estar presentes para considerarse una familia?” el 59 % responde con los miembros que integran un vínculo parental, es decir progenitores -o quienes desempeñan esta función- e hijos/as. Los roles de madre, padre e hijos/as aparecen con una similar cantidad de elecciones en los/as consultados/as (30, 29 y 27 menciones, respectivamente). Este dato da cuenta de la necesidad, para los/as consultados/as, de figuras adultas (adulto, padre, madre o pareja) e hijos/as, y pone en evidencia la impronta de la familia nuclear presente en las representaciones del concepto familia, idea que se corresponde con el 48 % de estudiantes que convive en hogares nucleares.

Las referencias que aparecen a continuación de las más seleccionadas, aunque manteniendo una marcada distancia, con 28 elecciones (15%) son la que hacen referencia a la ausencia de figuras predefinidas. Se trata de un conjunto de respuestas que aluden a la imposibilidad de definirlo, a la presencia de diversos actores, la importancia de roles o vínculos en lugar de personas, las que cada persona o grupo considere, las que den cuenta de pertenencia, personas contenedoras, o que se aman o cercanas, etc. Tales respuestas dan cuenta de cierta amplitud en el concepto de familia por parte de los/as estudiantes consultados/as, cuestión que no obedece necesariamente a la incorporación de contenidos de la asignatura Trabajo Social III, puesto que la mitad de quienes responden no cursaron dicha materia.

Un tercer grupo de elecciones ubican como figuras necesarias para ser familia a la pareja, compañero/a o esposo/a -9 elecciones, 5%-; los parientes directos o con relación de

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

sangre -8 elecciones, 4%-; las personas con quienes se convive -7 elecciones, 4% - y los tíos, primos y sobrinos -6 elecciones, 3%-.

Características sobresalientes de los vínculos familiares:

Son tres las características centrales con las que los/as consultados/as identifican los vínculos familiares. En primer lugar se destacan las acciones de apoyo, ayuda, cooperación, contención-protección-cuidado, acompañamiento, compañerismo, amistad, fraternidad, solidaridad, seguridad, con 21 % sobre el total de referencias (74 elecciones). El amor, afecto, cariño aparece en segundo lugar, con el 19 % (65 elecciones) y el respeto, obediencia y límites, en tercer lugar, con el 18 % (61 elecciones). Podríamos sintetizar, entonces, que proteger, amar y respetar configuran los tres aspectos que se distinguen en la representación social de los vínculos familiares.

En un segundo plano de esta representación y con la mitad de elecciones respecto de las anteriores, aparecen aspectos ligados a la comprensión, entendimiento, empatía, tolerancia y flexibilidad, con el 9 % (30 elecciones) y la comunicación, diálogo, expresión mutua, escucha, con el 7 % (24 elecciones). Cabe aclarar que sólo una opinión incluye la discusión como aspecto de la comunicación.

Otros aspectos que se reiteran en la representación social de los vínculos familiares, aunque con bajos niveles de representatividad estadística, son la unión, unidad, cohesión - con 15 elecciones-; la confianza -13 elecciones-; la honestidad, sinceridad, valores, lealtad, voluntad, fortaleza -12 elecciones-; la aceptación, valoración del otro, reconocimiento, mutua representación interna, pertenencia, ser grupo de referencia, vinculación e intercambio de roles -11 elecciones- y el compromiso, dedicación, responsabilidad -10 elecciones-.

Es de destacar que otros aspectos del vínculo familiar que promueven el desarrollo de sus miembros, tales como la alegría, diversión y humor -3 elecciones- y la

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

independencia y autonomía -3 elecciones- tienen para los/as consultados/as una baja importancia, sumando un total del 2%.

Importancia asignada al matrimonio como base de la organización familiar:

El 62 % de los/as consultados/as asigna algún grado de importancia –media, alta o muy alta- al matrimonio, dato que estaría indicando la permanencia de ciertos ideales tradicionales en el modo de pensar la familia. El 38 % restante, cree que el matrimonio tiene una baja o muy baja importancia.

Funciones más importantes de la familia:

La mayor prevalencia en las respuestas se ubica en las acciones de apoyo, contención, atención, protección, cuidado, seguridad, seguimiento, acompañamiento, compañerismo, fraternidad, guía, ayuda, cooperación, cohesión-unión, con un total de 102 menciones sobre un total de 274 referencias (37 % del total).

Muy por detrás aparecen funciones vinculadas a educar, enseñar, aprender, formar moralmente, crecer, asesorar, dar ejemplo, promover la identidad y desarrollo de la persona, el desarrollo intelectual y afectivo, la libertad, el progreso y superación, con 53 menciones (19 %).

Las funciones de socialización, reproducción socio-cultural y transmisión de valores y costumbres se expresa en 36 menciones, que representan un 13 % del total, mientras que el afecto, amor, cariño es referido en 29 oportunidades, con el 11 %.

Las menciones referidas a las funciones económicas y de satisfacción de las necesidades en la familia sólo ocupan un lugar secundario, con 14 menciones (5 % del total), mientras que la sexualidad, sólo aparece mencionada a través de la reproducción y con un bajísimo 2 % del total, desconsiderando otros aspectos que la misma supone.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

Tanto las funciones referidas a la comprensión, entendimiento y diálogo, como aquellas vinculadas a la disciplina, control y límites, así como al respeto, recogieron 8 menciones cada una, representado cada agrupamiento un 3 % del total.

Funciones familiares y diversidad sexual:

La indagación referida a si las personas gays y lesbianas se encuentran en condiciones de ser padres y/o madres muestra una aprobación del orden del 68 %¹¹⁸ (71 estudiantes), mientras que 22 estudiantes (21 %) refieren estar medianamente de acuerdo y sólo 6 estudiantes (6 %) se expresan en abierto desacuerdo. Idéntico porcentaje al de desacuerdo, es el de quienes dicen no saber la respuesta.

Si bien existe un alto grado de aprobación respecto de los derechos de las minorías sexuales por parte de los/as consultados/as, sin embargo debe ocupar nuestra atención la presencia de un cuarto de estudiantes -manifestándose medianamente de acuerdo y en desacuerdo- para quienes esta cuestión no es así pensada, en tanto dicha representación puede acarrear importantes efectos en la intervención con familias, colisionando con los derechos consagrados en torno a las minorías sexuales y los principios éticos que regulan la profesión.

Aspecto central que une a los integrantes de una familia:

Los/as consultados/as estiman que el aspecto central que une a los integrantes de una familia es el amor, el afecto o el cariño, opinión que recoge 72 elecciones (51 % del total de 142 menciones). Muy lejos, con 18 elecciones, aparece el respeto y con 13 elecciones en cada caso, se mencionan el compañerismo, solidaridad, unión y la comunicación, diálogo, comprensión, entendimiento. Aspectos como la economía sólo son

¹¹⁸ Esta cifra resulta coincidente con el nivel de aprobación de los argentinos al matrimonio entre personas del mismo sexo, que alcanzó el 66 % según el relevamiento realizado por Analogías en el año 2009. Ver: BIMBI, Bruno. “El 66% del país, a favor del matrimonio gay”. Diario Crítica, 10 de noviembre de 2009.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

mencionados en una oportunidad, representando el 0,70 % del total de elecciones, sin considerar la necesidad de subsistencia como organizador de la institución familiar.

Entendemos que opera en la elección del amor como factor de unión familiar una mirada idealizada de la institución familiar, que excluye toda posibilidad de pensarla desde otras razones que no resulten del orden ideal. En tal sentido, la unión aparece asociada representacionalmente en los/as consultados/as a la idea de armonía y acuerdo, y en el sentido en el que la Real Academia Española le asigna al término unión, esto es: *“conformidad y concordia de los ánimos, voluntades o dictámenes”*.

Funciones del padre y la madre:

La elección de las tres funciones más importantes realizadas por padres y madres en la familia permitió conocer una representación típicamente tradicional respecto de las expectativas de unos y otras.

En efecto, se espera que el padre sostenga económicamente el hogar (opción más elegida, con 86 elecciones sobre el total) y la madre contenga afectivamente (con 83 elecciones). Las siguientes opciones referidas a la función paterna son: transmitir pautas de comportamiento (81 elecciones), contener afectivamente (70 elecciones), poner límites (68 elecciones) y compartir el tiempo libre con los hijos/as (60 elecciones). Bastante más lejos aparecen tareas referidas a planificar-decidir los gastos mayores (25 elecciones) y ocuparse del control de salud de los hijos/as (20 elecciones). Las tareas que quedan casi exclusivamente por fuera de la función paterna son el control del desempeño escolar de los hijos/as y la realización y organización de las tareas domésticas (con 5 elecciones en cada caso) e ir al supermercado (con 6 elecciones).

Las expectativas que pesan sobre la función materna muestran que, con excepción de la planificación de los gastos (15 elecciones) e ir al supermercado (5 elecciones), se espera que la madre realice todas las actividades. Las funciones más esperadas resultan:

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

contener afectivamente y transmitir pautas de comportamiento (con 83 y 74 elecciones, respectivamente). A continuación se destaca ocuparse del control de salud de los hijos/as, poner límites y compartir el tiempo libre con los hijos/as (con 50, 49 y 46 elecciones, respectivamente). Respecto de la realización-organización de las tareas domésticas, las 41 elecciones octuplican la misma expectativa referida al padre, mientras que el control del desempeño escolar de los hijos/as, con 35 elecciones, septuplica la misma expectativa referida al padre. El sostén económico del hogar tiene, para la función materna, 34 elecciones, es decir unas tres veces menos que la misma expectativa respecto del padre.

Un dato que resulta alentador en la representación de la función paterna es la expectativa de contener afectivamente a los/as hijos/as, función que no muestra una importante distancia respecto a la expectativa materna. Otro dato alentador es la función de compartir el tiempo libre con los hijos/as, que para el caso del padre es mayor que en la expectativa materna. Independientemente de que ello no opere de ese modo en la práctica cotidiana de las familias, nos interesa destacar el valor construido alrededor de esa expectativa, puesto que de ese modo también es posible modificar las prácticas en torno a la función paterna. A su vez, inferimos que esa expectativa pesa sobre el padre, ya que la madre suele carecer de tiempo libre en sus ocupaciones, en razón de la doble o triple jornada laboral que suele caracterizar el trabajo femenino.

Cuidado de los/as hijos/as:

Indagados/as los/as consultados/as respecto a si los hijos/as hasta los 5 años pueden ser cuidados/as indistintamente por la madre o por el padre, el 58 % (63 estudiantes) se manifiesta de acuerdo, mientras que el 31 % (34 estudiantes) dice estar medianamente de acuerdo y el 7 % (8 estudiantes) está en desacuerdo. Finalmente el 4 % (4 estudiantes) dijo no saber la respuesta. Estas respuestas muestran cierto ideal tradicional respecto de las funciones de cuidado, que se corresponden con las expectativas que pesan sobre el desempeño de padres y madres al interior de las familias.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

Al indagarse respecto a si los hijos/as pueden ser cuidados/as indistintamente por cualquier persona que les brinde protección, independientemente de su condición sexual, las respuestas afirmativas aumentan al 74 % (79 estudiantes), mientras que el 17 % (18 estudiantes) dice estar medianamente de acuerdo y el 5 % (6 estudiantes) se expresan abiertamente en desacuerdo. Finalmente, un 4 % (4 estudiantes) dicen no saber la respuesta.

El cruzamiento de estas opiniones con otras previamente presentadas, permite concluir que mientras que 68 % de los/as consultados cree que gays y lesbianas pueden ser padres/madres, al tiempo que el 74 % sostiene que la condición sexual del cuidador/a resulta indistinta para su crianza, el 57 % cree que la crianza de los niños/as no resulta indistinta entre la madre y el padre. Los resultados presentados instalan cierta contradicción y desajuste que permiten interrogarnos, entonces, si acaso ha sido sobrevaluada la opinión sobre los derechos de gays y lesbianas y respecto de la escasa importancia de la orientación sexual en las tareas de cuidado. Asimismo, es también posible que se sobredimensione el lugar de la madre en la crianza, hipótesis que tiene sustento en la valoración de las actividades de la madre en las tareas de crianza (ver funciones del padre y de la madre).

El ideal de familia:

Los resultados muestran que el 47 % de los/as consultados/as (52 estudiantes) reconoce tener un ideal de familia, mientras que el 53 % (58 estudiantes) afirma no tenerlo. Sin embargo operan ciertas paradojas, como la de afirmar que no se tiene un ideal de familia y sugerir un ejemplo de ese ideal que se niega.

Inicialmente diremos que la referencia a un ideal de familia desciende ostensiblemente en el avance de la carrera, aunque ese ideal persiste, independientemente de la formación académica, toda vez que está presente en el 27 % de quienes sí están finalizando sus estudios.

Un aspecto que se despliega a partir de las observaciones realizadas radica en la diferencia entre “mi ideal” y “un ideal”. Las respuestas recogidas permiten advertir que

Representaciones sociales del concepto 'familia' en estudiantes de T. Social

mientras “un ideal” alude a lo prototípico, universal y estandarizado socialmente, “mi ideal” hace referencia al personal modo de construir el deseo para la propia realidad familiar. Ejemplo: “...mi ideal de familia es algo que aun estoy buscando, armando”; “...no hay un ideal de familia...es lo que yo espero en la familia”; “...no existe un ideal”; “...mi ideal de familia sería aquel en el que haya afecto”; “...mi ideal de familia es la familia de mi novio”; “...no creo que exista un ideal”; “...es la que yo imagino como sueño deseable”.

La información relevada nos conduce a establecer relaciones entre los conceptos “familia ideal” e “ideal de familia” y los conceptos psicoanalíticos “yo ideal” e “ideal del yo”. Debemos aclarar que no resulta pretensión de esta investigación establecer generalizaciones o análisis irreductibles de carácter dogmático, ni tampoco realizar homologías, sino más bien nos anima el desafío de explorar nuevas líneas de sentido que profundicen el análisis de la temática.

El yo ideal es una formación anterior al superyo y está vinculado a las primeras satisfacciones narcisistas, que luego serán progresivamente abandonadas, aunque el sujeto buscará reconquistarlas bajo la forma de este nuevo ideal del yo. Éste, como elemento y función del superyo, es la forma idealizada como el sujeto debe comportarse para responder a lo esperado por la autoridad. Surge una vez que se ha renunciado a la idea omnipotente y megalómana infantil y es producto del establecimiento de relaciones con otros.

El diccionario de Psicoanálisis de Laplanche y Pontalis define ideal del yo como: *“Instancia de la personalidad que resulta de la convergencia del narcisismo (idealización del yo) y de las identificaciones con los padres, con sus substitutos y con los ideales colectivos. Como instancia diferenciada, el ideal del yo constituye un modelo al que el sujeto intenta adecuarse”*.

Entendemos que el concepto “familia ideal” representa, entonces el correlato de ese yo ideal que no conoce censura y por consiguiente, incluye un sinnúmero de expectativas que brinden respuesta a los deseos inconmensurables del sujeto. La familia ideal intentará

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

responder a esa expectativa narcisista, infantil y omnipotente y seguramente ésta sea la razón por la cual se concluye que la familia ideal no existe.

Sin embargo, algunas respuestas resultan elocuentes respecto a esa búsqueda ideal a la que el sujeto parece no poder renunciar. Aun cuando se reconozca la inexistencia del ideal, existe un intento de encontrarlo “...no es mi ideal, pero...”; “...nunca pensé en un ideal de familia...mientras la relación entre los miembros sea estable, se acercaría a la idea de familia ideal”; “...no es la ideal, pero no veo otro modelo que me interese”; “...no hay un ideal de familia...es lo que yo espero en la familia”.

Ahora bien, ¿de qué se trata el ideal de familia? De un conjunto de conductas, socialmente aprendidas e idealizadas, que marcan el horizonte por el medio del cual se intentan recuperar algunas de las aspiraciones abandonadas por el sujeto al renunciar a la familia ideal.

Las descripciones realizadas por los/as estudiantes consultados/as dan cuenta de que ese ideal de familia reúne las siguientes características: siempre unidos y felices, a pesar de las dificultades y necesidades; se demuestran amor sano y respeto, cariño y compañerismo y se basa en la verdad, el compromiso y la contención; los adultos son ejemplo a seguir por sus buenas conductas y costumbres, ejerciendo los padres adecuadamente sus roles; fija límites y protege a los menores; pueden salir adelante con pasión, insistencia y unión; sale de cualquier conflicto por el amor y superan los peores momentos, el amor nunca cambia; se ayudan para estar siempre bien, más allá de los obstáculos; el padre mantiene a la familia y la tiene presente en todo momento y la madre es completa; la familia brinda herramientas para el desarrollo pleno; tienen muchos hijos, permite una óptima socialización y mantienen unidos los vínculos, que están carentes de conflictos; privilegia el amor, la armonía, la paz y la libertad; no presentan estereotipos de género y se respetan las libertades e individualidades.

La descripción realizada da cuenta del altísimo nivel de expectativas que pesan sobre la función de la familia, lectura desde la cual es posible advertir los profundos defasajes que se producen entre lo que las familias pueden ser y hacer y aquello que se les

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

deposita prescriptivamente, desde un alto monto de exigencia. Esta representación de las familias también impacta en los sujetos y sus propias prácticas, condicionándolas y contribuyendo a su reproducción. Adviértase, por ejemplo, que las expectativas que giran en torno de ella exhiben un listado de virtudes exaltadas hasta el paroxismo, que bien permitirían pensar que se trata de un ideal de familia inalcanzable y por lo tanto, también inexistente.

Cuando se solicita a los/as consultados/as la mención de un personaje de ficción o realidad con el que identifiquen ese ideal de familia, la mayoría de las opiniones se ubican en la propia familia como ideal, bajo la forma “mi familia, mis padres, mi madre, mi tía, mi hermano”, lo que ocurre en 15 de las 36 respuestas ofrecidas (42 %). Esta respuesta reviste un alto interés investigativo toda vez que muestra cierta lectura autoreferencial de los procesos familiares, que luego probablemente se traslade a la práctica, tiñendo las lecturas en la intervención profesional con familias.

Las dos referencias que siguen por su frecuencia son Los Simpsons y La familia Ingals, con 5 respuestas cada una (14 % para cada caso). El resto de respuestas muestra una gran dispersión, pudiendo mencionar entre ellas: la Flia. Pachano, Mafalda, Cristina Kirchner, Jesús, Los Benvenuto, Ricardo Darin y Maru Botana. También se alude a películas como Un sueño posible, Alguien que me quiera y Los míos, los tuyos y los nuestros.

La característica común a la mayoría de las citadas familias es que se trata de familias nucleares, intactas en su conformación, salvo tres: una familia extensa (Los Benvenuto), una familia portadora de diferencias (Los Pachano) y una familia ensamblada (Los míos, los tuyos y los nuestros).

Al indagarse las razones de esa elección, el rasgo sobresaliente es la unidad, unión familiar, más allá de obstáculos, la familia completa, el tener presente a la familia y compartir los momentos, presente en el 28 % de las referencias (15 estudiantes). Le siguen brindar sostén, confianza, cuidado, se ayudan y acompañan, con el 15 % de referencias (8

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

estudiantes); el amor, cariño, pasión, con 13 % (7 estudiantes) y la armonía familiar, ausencia de conflictos, felicidad, con el 11 % (6 estudiantes). Tales referencias ponen de manifiesto una representación de la unidad como ideal que resuelve los conflictos, en la que los Ingals y los Benvenuto son su expresión más paradigmática.

Concepto de familia:

El registro de la totalidad de elementos que componen las definiciones de familia brindadas por los/as consultados/as (403 en total) permite concluir que los aspectos que aparecen con mayor frecuencia en su definición son los siguientes: buscar títulos

- grupo o conjunto de personas o seres humanos (69 referencias)
- unidos por lazos afectivos/amor, comparten sentimientos-vínculos (52 referencias).
- se cuidan, protegen, contienen, se apoyan, ayudan, acompañan, cooperan, comparten, brinda confianza, seguridad, solidaridad (52 referencias).
- educa, enseña, brinda aprendizaje, establece pautas comportamiento, forma, transmite valores-cultura-creencias, está preocupada por el desarrollo de sus miembros, por la crianza y socialización de los hijos, pone límites, integra, cohesiona, reproducción de vida social y cultural, desarrolla la vida/personalidad, base ideal para crecer. (48 referencias).
- conviven, comparten cotidianidad-proyectos-tiempo, pertenencia, mutua representación interna, se identifican, objetivo/fin común, luchan, se esfuerzan por progresar, responsabilidad-compromiso. (42 referencias).
- unidos por lazos familiares, vínculos sangre-parientes, relación afectiva o de sangre (35 referencias).
- se respetan (28 referencias).

De las citadas referencias podría entonces concluirse que el concepto de familia es representado, como: “un conjunto de personas, unidas por vínculos de sangre y/o afectivos, que conviven y comparten la cotidianidad. Su finalidad es educar y establecer pautas de

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

comportamiento, así como transmitir valores culturales y creencias, preocupándose por el desarrollo de sus miembros, a través de la socialización de los/as hijos/as. Basada en el respeto, la familia pone límites, integra y cohesiona, por medio del cuidado, protección y apoyo, contiene y acompaña, brindando confianza, seguridad y solidaridad”.

Otras características ocupan un espacio menos frecuente en las respuestas (6 ó 7 referencias en cada caso) y ellas son:

- organización/institución social, espacio-estructura.
- unida por comunicación/escucha, acuerdos.
- roles destinados, específicos.

La únicas referencias (29 sobre 403, es decir un 7 % del total de referencias) que se distancian del total de comentarios precedentes, por cuanto aluden a la diferencia, la heterogeneidad, la crisis, el desencuentro o el conflicto como parte de su definición, se refieren a:

- asuman o no sus responsabilidades
- brinda amor y apoyo, o no
- comparten o no objetivos comunes; intereses comunes y opuestos
- existen conflictos
- es importante la individualidad, brinda independencia
- mas allá de la condición sexual
- con o sin hijos
- convivan o no
- lo que uno considera como tal
- construcción
- reproducción del sistema capitalista/vigente

Uno de los aspectos centrales de las definiciones aportadas es la escasa relevancia asignada a los lazos sanguíneos como condición excluyente para la constitución familiar.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

Se trata de un bajo 4 %, lo que permite pensar que en la representación social de los/as consultados son otros los aspectos articuladores de la institución familiar, lo que habilita a pensar las familias desde las múltiples formas que ella adopta.

Sólo el 1,5 % de los/as consultados/as entiende que en la familia existen roles destinados y/o específicos, cuestión que habilitaría a reflexionar la dinámica intrafamiliar desde una perspectiva menos sujeta a los estereotipos.

V.2. ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS:

A los fines de este análisis hemos focalizado en los aspectos más relevantes surgidos de las entrevistas realizadas, los que se agruparán en los siguientes apartados:

Concepto de familia

El concepto de familia que cada sujeto va formando está en íntima relación con su propia experiencia vital, la que impacta de modo eficaz en la cosmovisión del mundo que habrá de tenerse de manera ulterior. Esta eficacia, sin embargo, no excluye la posibilidad de modificaciones, lo que remite a la noción de “matriz de aprendizaje” desarrollada por Ana Quiroga (2008). Estas matrices se construyen en experiencias fundantes de interacción y aprendizaje, especialmente la familia y las organizaciones educativas de toda índole. Quiroga define matriz o modelo interno de aprendizaje como *“la modalidad con la que cada sujeto organiza y significa el universo de su experiencia, su universo de conocimiento. Esta matriz o modelo es una estructura interna, compleja y contradictoria, y se sustenta en una infraestructura biológica. Está socialmente determinada e incluye no sólo aspectos conceptuales sino también afectivos, emocionales, y esquemas de acción. Este modelo, construido en nuestras trayectorias de aprendizajes, sintetiza y contiene en cada aquí y ahora nuestras potencialidades y nuestros obstáculos. Estas matrices no constituyen una estructura cerrada, sino una gestalt-gestaltung, una estructura en movimiento, susceptible de modificación salvo en los casos de extrema patología”*. (Quiroga, 2008: 35)

Por ahí mi familia estuvo signada por el hecho de que mi padre, a los 40 años se quedó con una discapacidad visual y ahí hubo un cambio de roles importante en mi familia porque mi mamá si bien siempre trabajaba tuvo que aumentar sus horas de trabajo y yo compartí muchos momentos con mi papá, que otros chicos a esa edad no tenían la posibilidad; esto del padre proveedor, que trabaja mucho. Y me parece que eso marcó mucho el concepto que yo tenía de familia, ¿no? Por otro lado, mi madre es docente así que el hecho de conocer otros tipos de familia en los chicos que ella atendía como apoyo escolar, conocer otras realidades me llevó a tener mi concepto bastante variado de familia. (Mónica)

Representaciones sociales del concepto 'familia' en estudiantes de T. Social

Resulta interesante observar en algunos entrevistados que el proceso de construcción de la idea de familia parece sufrir ciertas constricciones a medida que avanza el proceso evolutivo y formativo del sujeto. En efecto, resulta habitual que en la niñez se amplíe la noción de familia, probablemente por un mayor contacto, incluso, con miembros de las familias extensas de los progenitores. El devenir cotidiano opera luego y generalmente de manera más restringida, acotando los vínculos familiares a las relaciones de mayor proximidad: padres, hermanos, algunos primos y tíos/as.

Cuando uno escucha lo que es familia, en la infancia, se refiere a algo... piensa en uno, toma a los parientes, no tanto a los que viven adentro. Uno dice un amigo y lo toma como un hermano. Lo considerás como de tu familia. En la infancia, familia abarca mucho. Cualquier relación que tengas con alguna persona, algunos lo toman como familia. (Javier)

También a lo largo de la historia ha ocurrido un fenómeno idéntico, que convirtió a la familia nuclear en la forma más representativa de las sociedades modernas.

La idea de familia aparece en la representación de muchos sujetos como ese espacio cotidiano en el que se comparten prácticas y rutinas, con un acento destacado en la idea de convivencia:

Yo creo que todo lo que es institucionalizado y todo lo que sea en forma cotidiana, se convierte en familia, cualquier grupo que pueda cotidianizarse en diferentes actividades se convierte en familia y que compartan un lugar, una vivienda. (Javier)

Yo te diría que la familia es la unión entre diferentes personas que comparten una vivienda y que también comparten diferentes actividades de forma cotidiana, todo tiene que ver con la relación, tomaría eso todos los días comer o ir a dormir al mismo horario o haciendo diferentes actividades que uno las hace cotidianamente pero que hacen que una familia sea unida y que se forme el concepto de familia. (Javier)

La igualdad y la diferencia conforman aspectos inherentes a la idea de unidad y en tal sentido también se expresan en la concepción de familia, entendiéndola como espacio que también incluye lo diverso, sin que por ello pierda su condición de unidad primaria:

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

Yo hoy puedo entender que frente a todo, la familia es una relación entre pares o impares, como sería en todo caso. Y que más allá de los problemas y todo, el concepto de familia siempre va a estar, por más que uno no se separe de todo o estén muy unidos, el concepto de familia sigue estando, el concepto de familia es muy importante y muy amplio. Creo que abarca mucho. (Javier)

En relación con estas últimas palabras del entrevistado, mencionamos los aportes de Eroles (2002), quien abordando la cuestión del pluralismo de la realidad social familiar, plantea que en la realidad social actual la familia no ha dejado de tener importancia y significación, como elemento fundamental de la sociedad.

“Contrariamente a lo que predijeron diversos científicos sociales, la familia goza de una sorprendente vitalidad, más allá de la crisis que la afecta (...) Pero esta crisis tiene más agudización en los últimos años y sin embargo no tiene como consecuencia el riesgo de extinción de la familia. Por el contrario, ella se fortalece en el marco de una verdadera explosión de formas familiares que coexisten en una misma realidad social, económica y cultural”. (Eroles, 2002: 147)

En ocasiones, un aspecto valorado en la noción de familia es el respeto, como condición inherente a esta categoría. Es esta condición, el respeto, junto al amor y la contención, aquello que aparece destacado entre las palabras con las cuales se identifica la familia. Se trata de ciertos valores que componen la idea de familia, que han sido transmitidos por los progenitores y que indican su permanencia en la actual concepción de familia que se tiene:

P: ¿Qué características la describen?

R: el respeto sobre todo, el respeto por el otro, sin importar el género, la edad, creo que la escucha, amor, aceptación y tolerancia. (Mónica)

El tema del valor de la familia, el respeto de la familia. Si hay una cosa que mamá de mis viejos es eso, y siempre se lo recalco a mi hija. El respeto, respeto a tu mamá (...) siempre respeto. Esas cosas ahora se perdieron, porque la abuela ahora no es la abuela, es la vieja de la casa. Yo me refiero a eso. (Emiliano)

Podemos observar que en las familias se transmite una memoria y una identidad, lo cual no consiste apenas en legar un contenido, sino una manera de ser en el mundo (Candau, 1998). Candau sostiene que la memoria familiar o doméstica utiliza múltiples signos memorativos que sirven menos para transmitir informaciones o recordar

Representaciones sociales del concepto 'familia' en estudiantes de T. Social

acontecimientos, que para afirmar el carácter duradero del lazo familiar, vinculándose con la voluntad de perpetuación y transmisión. Transmisión que “*para prestarse a las estrategias identitarias debe jugar el complejo juego de la reproducción y de la invención, de la restitución y de la reconstrucción, de la fidelidad y de la traición, del recuerdo y del olvido*” (Candau, 1998: 104).

Las formas en que se presentan las relaciones entre lo individual y lo colectivo en la familia adquiere características diferentes en las/os entrevistadas/os y también presenta tensiones en las expresiones de cada uno/a. Así, Silvia enfatiza con respecto al respeto: ‘*hasta acá yo, y hasta acá vos*’, pero en la frase siguiente reconoce la importancia de ‘*tirar todos para el mismo lado*’. Y más adelante explica:

“Los grupos existen y son inevitables, pero el grupo así como ente, no. Somos vos, yo, él, unidos. Pero somos vos, yo, él, menos después de haber visto la familia aglutinada. (...)”

Con respecto a las relaciones entre sujeto y grupo, Beatriz expresa:

“No sé si tanta individualidad, en una familia si bien uno respeta las decisiones del otro, uno mismo piensa: si yo tengo una familia las decisiones no van a ser extremas. Si bien cada integrante toma sus decisiones, las toma sabiendo que tiene una familia. Toma individualmente una decisión pero sabiendo que tiene una familia y que tiene también que respetar esa familia o ponerse en contexto digamos”.

El amor como aspecto central de la familia

¿De qué hablamos cuando hablamos de amor?
¿Por qué cantamos canciones de amor?
Si suena mal y nunca tienen razón,
no se puede vivir del amor.

Andrés Calamaro

El lugar asignado al amor en la conformación de una familia es en ocasiones “el primero”, tal como expresara una de las entrevistadas. Algunos elementos quedan excluidos

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

de la categoría “amor” por nuestros entrevistados: la diferencia, la discusión, la pelea, los límites, las crisis, no suelen incluirse como aspectos inherentes al amor sino hasta que son interrogados sobre su pertinencia. Es allí cuando se los incorpora, cuestión que relativiza la importancia cierta de su inclusión por parte de los entrevistados. Los datos permiten pensar en una mirada idealizada del amor como elemento del vínculo, que lo vuelve omnisciente y todopoderoso.

la tomé como central porque de ahí se desprenden todas, si hay amor hay unión, hay comprensión (Javier)

no sé, por ahí lo que yo digo que es el amor es lo que sería ideal...ahora me hizo pensar (Noelia).

la desunión, los contrapuestos a los que dije y otras cosas que no entran es que cada uno vaya con los suyos (Javier)

Es el cariño, el que te comprendan, que sea ameno estar en casa, que tengas ganas de volver a tu casa. Es abstracto igual el concepto de amor. Es compañía. Un poco encierra el resto de las palabras que dije. Por ahí el amor es la concreción del resto (Susana).

Con respecto a lo que es el amor me parece que es como la central de la familia, de ahí es como que se desprenden todas las demás, porque si no hay amor la mayoría de las veces por no haber amor, hay conflicto. Muchas veces también hay amor y hay conflicto, pero creo que si no hay amor no se podrían solucionar los conflictos, aunque hay algunos que no se pueden solucionar por más que intervenga la familia, necesitas de alguien que venga desde afuera (Javier)

P: ¿te parece que en general cuando la gente habla de amor piensa en lo diferente, en incorporar la crisis como un elemento que hace al amor?

R: yo recién me lo estoy replanteando ahora que lo decís, si yo lo incluyo o no, porque después hago un balance: me peleo, bueno qué pesa más, pero me parece que no es algo que se replantea, cuando hay crisis decís me separo, se va todo al carajo (Susana)

En algunas entrevistadas el amor aparece nucleando otros elementos que serían propios de lo que es una familia. Entonces aparecen expresiones dando cuenta de que el amor ‘es el central’, ‘incluye los otros’.

Amor, también está relacionado con el cariño, porque a través del amor hacia los hijos, por ejemplo. Con respecto a los padres, se lograría un montón de cosas, se

Representaciones sociales del concepto 'familia' en estudiantes de T. Social

lograría todo lo otro. Dándole amor, no solamente abrazos, besos, palabras y bueno todas las necesidades básicas que tiene una persona. Eso también sería darle amor, poder contenerlo y darle un diálogo, una comprensión, una contención (Alicia).

En ocasiones aparece el amor como base de las relaciones familiares, como sentimiento que nuclea a las personas. En este caso amplía la noción de familia distinguiéndola de lazos únicamente de parentesco.

El amor, creo que esa es la base. Una familia, como te decía, no hace falta que tenga parentesco (Beatriz).

En esta entrevistada se presenta el amor como un sentimiento natural en casos como en el parentesco, y como creación, en otro tipo de vínculos familiares/afectivos, como el de pareja.

Para que haya amor primero uno tiene que conocer a la persona, o en la familia núcleo es como que el amor se dá, que se yo, porque es tu hijo, es un sentimiento que es natural y en los otros casos, como en el de una pareja, el crear un vínculo afectivo o no, para conocer la otra persona, la confianza, creer (Beatriz).

La ausencia de un espacio de inclusión para la diferencia como aspecto indisociable de la unidad lleva muchas veces a comprender que la presencia de la crisis alude inexorablemente a la falta de amor. Interrogarse entonces acerca del lugar que habrá de asignársele al conflicto, no como debilidad, sino como aspecto inherente a los vínculos y como motor de relaciones vinculares maduras, constituye una de las tareas esenciales de quienes operarán en el trabajo con familias.

Entonces en realidad para mí, no existe la familia ideal porque todas las familias en algún punto tienen algo que las hacen debilitarse como tal (Javier)

En este tema estamos en pañales, yo estoy en pañales así que me imagino que también el resto...si, totalmente. Nunca me lo planteé así, ni siquiera en la intervención, uno cuando habla de crisis habla de crisis de la familia. La crisis se plantea como cambio, oportunidad pero nunca desde el amor (Susana).

P: ¿somos en general receptivos a incorporar esas cuestiones también como parte del amor? ¿La indiferencia, el conflicto, la crisis?

Representaciones sociales del concepto 'familia' en estudiantes de T. Social

R: nooo, mi primer pensamiento es que mis padres no me quieren hasta que crecemos y nos damos cuenta (...) siempre eludimos al conflicto porque no nos damos cuenta que el conflicto es un paso para crecer. Eso es muy de la familia de antes, que estaba todo bien, los Campanelli, nos queremos todos. Hoy yo estaría muy contenta si mi hijo dijera en mi casa cada dos por tres tenemos un conflicto y lo resolvemos todos juntos. (Mónica)

Un aspecto que se destaca en la categoría amor es su incondicionalidad, distinguiéndose el amor filial del amor de pareja, cuestión que se repite en los discursos de varios entrevistados. Esta incondicionalidad del amor filial-familiar que parece excluir el amor de pareja, adquiere una dimensión de características omnipotentes y sin límites, circunstancia que la realidad se encarga de desmentir repetidamente cada vez que un vínculo familiar no es pensado en términos de consagración al otro. Esta mirada omnicomprendiva del amor puede acarrear serios inconvenientes en las relaciones familiares y en el comportamiento individual de quienes sienten la necesidad de alejarse de ese posicionamiento que excluye la posibilidad de pensar los vínculos en su naturaleza ambivalente y contradictoria.

el amor...le faltó una palabrita el amor filial, para completar este amor...como puedo explicar, el amor casi incondicional sobre todo de padres a hijos, eso es primordial (Mónica)

Si, hay que diferenciar lo que es el amor de pareja de lo que es el amor de familia. No es lo mismo. El amor de familia, con tus hijos, con tu viejo, con tu abuelo, te podés pelear pero a los 10 minutos estás bien. Eso es lo que hace el amor. Tolerar al otro con lo que trae, aunque sea malo lo acompañás. ¿Por qué lo hacés? Por amor, el otro te hace sentir bien, te hace sentir otras cosas. Acompaña. Que se yo. Y el amor de pareja es diferente en el noviazgo y en la convivencia, va cambiando, se transforma. Uno no sabe qué es el amor, yo sé que sigo con mi pareja porque podemos disfrutar música, comemos y preparamos todo juntos nosotros, es un compañero, para todo, las buenas las malas, nos peleamos (Susana).

muchas veces implica posesión: es mi familia. En mi concepto significa un valor que está por encima de mi ego, de mi sentimiento, de mis emociones momentáneas, es un valor y trae aparejado la contención, la incondicionalidad no ciega pero lo veo mucho en los hijos. Te equivocaste, pero en los hijos uno aguanta un montón de cosas que a otros no, o justifica un montón de cosas en los hijos que a otras personas no y a veces tiene que ver lo que uno deposita en esa persona. Creo que el amor incondicional que se deposita en los hijos, más allá que son parte de uno, vienen de uno, esto de que uno apostó ahí un proyecto, fue una construcción así

Representaciones sociales del concepto 'familia' en estudiantes de T. Social

como tuvimos la casita y pusimos los ladrillitos y tenemos un apego hacia eso (Mónica)

La incondicionalidad del amor filial también remite a una idea sobrevalorada del amor, que muchas prácticas familiares desocultan al exhibir relaciones vinculares distantes entre padres e hijos, o caracterizadas por cierta indiferencia afectiva. El amor incondicional aparece como un estereotipo, que sirve la mayoría de las veces a los fines de homogeneizar la idea de paternidad/maternidad y que puede sumir a padres y madres en roles estandarizados próximos al cliché, con los efectos nocivos que ello supone para quien pretenda apartarse de la norma.

En tanto, la idea de resolver un conflicto “todos juntos” también remite a una idealización del conflicto como algo que siempre es resoluble y que requiere de la intervención de todos los miembros de la familia. Lo cierto es que ni todas las familias pueden resolver sus conflictos de manera satisfactoria, ni mucho menos esa resolución involucra comprometidamente a todos sus miembros. En ambos casos y desde esta perspectiva, el amor habría fracasado, conclusión que resulta poco aceptable por lo inverosímil.

En este sentido, Eroles reflexiona sobre la existencia de un discurso permanentemente idealizador de los lazos familiares en el que la familia es siempre solidaria y carece de tensiones internas. Sin embargo, afirma, detrás de él están los fenómenos que caracterizan a la crisis económica y los cambios que se producen a nivel de la sociedad en su conjunto. Así, expresa: *“Mi preocupación central es que detrás del discurso ‘crisis de la familia’ hay un trasfondo ideológico que arrastra otras rupturas y que detrás de lo que hemos llamado ‘la idealización de los lazos familiares’ también encontramos este tipo de supuestos. En última instancia son luchas por imponer discursos hegemónicos, que toman el ámbito de lo familiar como un ‘espacio a colonizar’* (Eroles, 2002: 145)

Representaciones sociales del concepto 'familia' en estudiantes de T. Social

El conflicto y la armonía en las familias

Dos entrevistados incorporan claramente la idea de lucha de intereses como parte de las relaciones en las familias.

Ahora lo veo (el conflicto) como algo que es parte, es inevitable y tiene que servir para algo bueno. (...) Un nene puede tener su interés, de hecho lo tiene, y va a pelear por eso y hay que respetarlo y no sólo el respeto de no pegarle y eso, sino escucharlo (...) (Silvia)

Emiliano menciona la negociación como elemento importante de la familia y la convivencia, lo cual se podría entonces hablar también de la presencia de intereses distintos, también en disputa.

Hay cosas (en la familia) que son negociables y otras que no. Parte de la convivencia negocias y cosas que no se negocian. P: ¿Por lo que la negociación sería un aspecto de la familia? R: Si, es algo fuerte. (Emiliano)

Bourdieu (1997) reconoce que la familia siempre tiende a funcionar como un campo con sus relaciones de fuerza física, económica y sobre todo simbólica y sus luchas por la conservación o la transformación de esas relaciones de fuerza. En este sentido, afirma que sólo se puede tomar cuenta de las prácticas cuyo 'sujeto' es la familia, como por ejemplo las 'elecciones' en materia de fecundidad, de educación, de matrimonio, de consumo, etc., a condición de tomar nota de la estructura de las relaciones de fuerza entre los miembros del grupo familiar que funciona como campo, estructura que siempre está en juego en las luchas dentro del campo doméstico.

Aquellos/as que reconocen el conflicto como un aspecto integrado a la vida de las familias, como 'parte', como 'algo que tiene que servir', explican que esta concepción es producto de sucesivos procesos de reelaboración. Dentro de éstos, está presente la formación académica, identificando que las representaciones generales del conflicto que ellos/as mismas tenían están asociadas a que éste sea 'evitado', 'tapado' por 'costumbre', 'tradición', 'mantener el tipo de familia', la 'imagen personal', reconociendo una importante influencia del contexto social en estas representaciones.

Representaciones sociales del concepto 'familia' en estudiantes de T. Social

En este sentido, Emiliano afirma:

Seguramente en lo que es la familia está implícitamente el conflicto. Impensable la familia en una línea de tiempo, en una línea recta, el tema del conflicto te ayuda a ir resolviendo cuestiones. En la definición de familia te van a definir una familia que no esté en contexto de conflicto.

También Beatriz, al preguntarle por el lugar que ocupa la diferencia y los conflictos en la consideración de la familia, sostiene:

(...) es parte de lo que es la convivencia, todo lo que son los conflictos, los conflictos cotidianos, desacuerdos, discusiones que son necesarias porque no todos son iguales, y son necesarias para poder llegar a algo.

Se observa en estas palabras una connotación 'positiva' del conflicto, como algo cotidiano y hasta necesario. Si bien hasta ese momento de la entrevista, el conflicto no había sido explicitado en relación con la familia, algunas entrevistadas rápidamente pasan a reconocer los efectos de un ideal familiar exento de conflicto:

Cuando uno piensa en familia se imagina el ideal, porque si bien en una familia es necesario mantener discusiones, bah no se, pero si en la cotidianidad siempre hay discusiones que son necesarias, igual es como que genera un malestar o un ... genera algo, una tensión, entonces quizás uno en su ideal no quiere eso, se imagina la familia ideal, todo amor y paz, entonces creo que tiene que ver con eso, con lo que uno se imagina" (Beatriz).

por ahí se me cruzó esto en el tema de esa idealización que tenemos de que no hay conflicto y eso lo trasladamos a la sociedad. En los lugares de trabajo se evita el conflicto a pesar de que está, constantemente se evita hablar de que hay relaciones de poder y tiene mucho que ver con la falta de formación de tratar lo nuestro (...) generalmente pensamos que el conflicto nos lleva a romper con las relaciones, cuando en verdad depende de cómo vamos a la negociación de construir una relación juntos el conflicto nos ayuda... (Mónica)

Alicia por su parte presenta una concepción fuertemente 'negativa' del conflicto y un rechazo a éste, más próximo al ideal arriba mencionado por Beatriz. Sosteniendo la importancia de que se pueda 'arreglar todo', 'evitar el conflicto', en una armonía que excluye el conflicto.

Representaciones sociales del concepto 'familia' en estudiantes de T. Social

Sí, para mí sí, para mí es algo negativo que haya conflicto en la familia, lo ideal es que se pueda hablar todo, y se pueda solucionar hablando como personas civilizadas y tratando de solucionar juntos las cosas. Para mí sería que se pueda evitar el conflicto. (Alicia)

Porque nadie quiere el conflicto. Uno quiere vivir en armonía, uno quiere una familia armoniosa, tranquila, amorosa, cariñosa, y cuando se generan estos conflictos, lo que menos hay es armonía (...) Para mí la armonía excluye totalmente al conflicto. Y es no deseado el conflicto. Nadie quiere el conflicto. Uno quiere tener armonía, vivir en paz en su casa, charlar, hablar, reír, eso es lo que uno desea. (Beatriz)

Al profundizar sobre los motivos de la búsqueda de esta armonía estática y permanente y su relación con su vida cotidiana, Alicia explica:

P: ¿Pensás que en la realidad cotidiana se logra esa armonía, es real?

R: No, hay conflicto constante en la familia... viene a ser como una utopía la armonía en el hogar, es un sueño que tenemos todos de vivir en armonía, de llegar a la casa y estar en armonía en el hogar y tener diálogo. A veces se logra, pero se esfuma enseguida. No es permanente ni constante. No, son pequeñas cuotas de armonía. (...) uno la busca la armonía, pero no todos los factores se dan para que haya armonía en el hogar, en la familia.

P: ¿vos coincidís que la idea es que haya armonía permanente?

R: Sí, que sea permanente, no que haya un día y después conflicto, que sea permanente, que dure. Pero no se logra, no..." Ves que hay una diferencia... Entre lo que uno desea y la real realidad". (Alicia)

Otra reflexión que consideramos de importancia a los fines de pensar el lugar de la familia armoniosa como un producto de consumo generador de deseo, como algo a poseer y adquirir, es la siguiente:

P: ¿por qué pensás que persiste en vos este deseo de armonía?

R: porque nunca la tuve, fácil es por eso, nunca la tuve, y la vi en otros lados y uno desea cosas que ve. Lo que pasa siempre: vas a un shopping, ves algo y lo deseas, a mí me pasaba eso, iba a un lado veía una familia de una determinada manera y yo la deseaba... y ahora ya está, lo que deseo es la armonía. La familia típica de madre, padre, hijos, bueno ya está... la tuve, no me duró mucho (...) (Alicia)

Representaciones sociales del concepto 'familia' en estudiantes de T. Social

En algunas expresiones se presenta una noción de amor como construcción, por lo que es posible inferir que si el amor se hace, también podría 'des-hacerse'. Así aparece el amor como construcción, como algo no lineal, sino con contradicciones, que se transforma y exige y plantea nuevos desafíos.

Amor, sentimiento que existe y se hace, no viene sólo (Silvia)

Todo el tiempo es una revisión constante. Y a veces el afecto, a veces decís, 'lo quiero pero lo mataría', decís 'pero, por qué?' y tenés que ver cómo seguimos, qué hacemos". No es algo lineal (Silvia)

La bronca va de la mano (del amor), es constante, porque en la convivencia las pequeñas cosas ya te hacen tener bronca. Y cuando los nenes empiezan a tener su personalidad y elegir, también te da bronca, porque cuando es bebé es como una prolongación tuya, pero cuando empieza a pararse, se te terminó (...) (Silvia)

La familia ideal

La familia ideal aparece como una construcción inalcanzable y no como un tipo de organización posible dentro de ciertos parámetros de operatividad. Lo ideal adquiere una forma tal en la que todo problema es posible de resolver o abordar, o donde no existen problemas a resolver.

P: cuando decís lo ideal no existe ¿Qué estás pensando como ideal?

R: que no existan problemáticas, que no haya que afrontar ninguna situación ya sea interna o externa que tenga que ver con algo que corrompe a la familia y eso no existe ni en la familia ni en el individuo en particular, todos tenemos que pasar por diferentes problemáticas en la vida, mejores o peores (Javier)

Se advierte en ocasiones cierto patrón ideal de familia como espacio perenne de protección y cuidado, que no resulta compatible con un sinnúmero de familias reales. Revisar estas pre-nociones también resulta un imperativo académico en la formación de trabajadores/as sociales, ya que la generalización de estas ideas contribuye a los procesos de naturalización de las relaciones familiares:

(...) una de las cosas que dice mi viejo es que más allá de los problemas que haya, cuando uno se lo necesita uno está, creo que pasa en todas las familias eso. (Javier)

Representaciones sociales del concepto 'familia' en estudiantes de T. Social

En ocasiones parece posible establecer la diferencia entre lo ideal y lo posible, que es definido en términos de “lo mejor”:

la familia ideal, yo me di cuenta que no hay, no existe. Muchas veces la familia trata de buscar lo mejor tratando de llegar a lo ideal, pero bueno, es imposible; eso fue la primera idea que rompí. (Javier)

P: cuando comenzamos esta entrevista hablando del ideal estableciste una diferencias entre lo mejor y lo ideal, si no existe lo ideal ¿cuál es tu mejor de lo que sería una familia?

R: que cada sujeto de la familia, más allá de lo que piensan los otros pueda llegar a constituirse como lo que él o ella quiera, eso sería lo mejor. (Javier).

Yo siempre tuve mi idea de familia desde que tengo uso de razón, yo siempre quería las cosas así. Y así mismo, mi hogar particular no es tampoco la familia que yo hubiera querido (...) tardé un montón en formar un hogar y en mi hogar tampoco encontré esto que fui enumerando. (Noelia)

y...la familia ideal tiene que tener esto...ser un hogar que sea confortable, no en el sentido material, sino lo esencial, el aporte de cada uno, que sean compañeros, los hijos también compañeros con los padres, eso.

P: ¿creés que existen muchas familias que se acerquen a ese ideal, muchas, pocas, ninguna?

R: sí...tiene que haber (Noelia).

No, estereotipo no. Me parece que cada uno tiene un concepto de familia ideal al que quiere alcanzar.

P: ¿Cuál es el tuyo?

R: Mmm... uno donde cada uno pueda hacer lo que quiera. Que las tareas estén totalmente distribuidas, que uno no tenga que cargar ni con el peso de la casa ni de los hijos. Ser madre se aprende, el tema de los hijos tiene que ser por igualdad de condiciones. Después uno se hace cargo o no. Ese sería mi tipo ideal. La libertad de que cada uno haga lo que quiere. Mientras se mantenga una organización que permita sobrevivir, por ahí si tenemos hijos el día de mañana, acompañarlos. (Susana)

“Hacer lo que cada uno quiere” como forma ideal familiar parece remitir a un deseo ilusorio, más cercano a lo que el psicoanálisis llama “yo ideal” en tanto conjunto de satisfacciones omnipotentes de un sujeto infantil que anhela sin límites. Quizá la expresión “mientras se mantenga una organización que permita sobrevivir” aporta el límite de aquella aspiración irrealizable, para volverla posible. Aquello que queremos destacar es que todo sujeto porta una imagen ideal de familia, que luego se irá adaptando a las condiciones

Representaciones sociales del concepto 'familia' en estudiantes de T. Social

concretas en las que se desarrolla cada proyecto vital. En ello, tendrán un papel activo las crisis accidentales en el ciclo vital individual, de pareja y familiar, así como las posibilidades sociales, económicas y políticas de encontrar satisfacción a las necesidades y proyectos.

Yo tengo 32 años y pienso si lo voy a poder entender. Me hago todo un quilombo en ese sentido porque lo que no quiero es prohibirles la libertad por no entender. Es lo único que me da temor. Después me gustaría tener una familia gigante, que mi mamá pueda vivir conmigo también, mis hermanos. Me encantaría, lo que pasa es que no nos dan las distancias (...) Sí, me encantaría. Con todos, todos, todos. La familia de mi marido también. (Susana)

No sé si no un ideal, porque uno siempre tiene un ideal, como te decía antes el de estar con tu pareja, formar una familia, lo que no hay es un modelo, como te decía antes, no es que si yo veo tres hermanitos no es una familia, sí es una familia. Pero quizás uno tiene ese ideal de formar una familia con su pareja y sus hijos. (Beatriz)

(el ideal) Tiene que ver con lo que uno quiere, lo que uno se imagina. Yo crecí con mi mamá y mi hermana, pero yo también pensaba estaría bueno tener una familia, con un papá digamos, entonces eso también es a lo que uno, hacia lo que uno quiere llegar. (Beatriz)

Algunos entrevistados manifiestan no tener un ideal de familia, pero si alguna forma de familia que sería la que 'le gustaría', o lo que 'me gusta'.

P: "¿Con respecto al ideal de familia, pensás que tenés un ideal?"

R: No, mi ideal de familia hoy, a mí me gusta la familia numérica. Yo tengo una sola hija, pero mi pareja tiene tres chicos y... a mí me gusta la familia numerosa, el quilombo. Mi ideal es lo que a mí me gusta". (Emiliano)

Con respeto al ideal o familia ideal aparecen en varias entrevistas contradicciones y multiplicidades dentro de las posiciones que se asumen al respecto. Tomando las expresiones de Beatriz observamos que si bien en varias ocasiones sostiene y expresa no tener o no haber tenido un ideal, o el ideal 'tipo', en otros momentos éste aparece. Por lo que se podrían observar contradicciones y matices diferentes dentro de representaciones en torno al 'ideal', que también podrían estar relacionados con los aspectos más implícitos ligados a él. Así ella expresa:

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

Modelo no. Ahora vivo con mi pareja, pero vivía con mi mamá y mi hermana. Por eso no pienso en una familia tipo, mamá, papá. Ahora pienso que es más común que no suceda la familia tipo. (...) Eso no quiere decir que yo no quiera tener el día de mañana mi familia, con padre e hijos. A pesar de eso, uno dice me gustaría tener mi marido e hijos.

Aparecen en algunos casos claras diferencias entre las familias ‘pensadas y vividas’, tal como trabaja Szymanski (1992). La familia pensada parecía ser la verdadera, la buena, la deseable; y la familia que se vivía era la “diferente”, un desvío del un modo establecido de vivir. En ocasiones la distancia entre lo pensado y lo vivido es tan grande e incomoda tanto, que la forma de disminuir esa diferencia es mirar la realidad de otra forma. Así se genera una tensión entre lo que debería ser y lo que es, generando la sensación de estar ‘en falta’. Así lo explica Silvia:

Mi mamá se separó de mi papá cuando estaba embarazada. Yo me crié con mi mamá y mi abuela. Pero igualmente ellas siempre idealizaron lo otro. No explícitamente, pero si implícitamente. Yo fui a un colegio religioso y era lo obvio, yo siempre fui la que no lo tenía, pero era lo que había que tener. Era lo que estaba bien, pero yo no lo tenía, pero era lo que estaba bien, era lo que tendría que haber tenido (...) Creo que se vive más de la falta, al ser un colegio católico, religioso. Porque el día de la familia, no era de cualquier familia, era el día de ‘la’ familia mamá, papá, nenes, encima soy hija única, y también eso, estaba bien tener hermanos.

Cambios y permanencias en la idea de familia

Al indagar sobre el modelo familiar ideal ‘adquirido’ en la infancia y adolescencia, se observan procesos de transformaciones en las que se conjugan ciertos cambios en algunas ideas –también en gran medida relacionadas con transformaciones sociales más amplias- y permanencia en otras. Así, pareciera que dentro de lo vivido y ‘recibido’, algunos elementos se modifican, mientras que otros permanecen, por lo tanto se podría decir que ‘el ideal’ o ‘modelo’ y los procesos de modificación del mismo son dinámicos e históricos en la vida del sujeto y la sociedad.

P: ¿vos decís que hay ideas que traés de tu infancia que se mantienen y algunas que con el cambio social se han modificado un poco?

Representaciones sociales del concepto 'familia' en estudiantes de T. Social

R: Si, yo soy bastante flexible en ciertas cosas, hay cosas que... uno... te tenés que acomodar a ciertas situaciones, la realidad es cambiante para mí y para las generaciones que están atrás y las que vienen adelante. Pero yo no quiero ser nunca extremista (...) las cosas, uno tiene que negociar. (Emiliano)

Así, la realidad social parece imponer situaciones que de algún modo demandan transformaciones en el sujeto. A su vez, el sujeto 'selecciona' y 'negocia' con elementos que sostiene y hace permanecer. Negociaciones y selecciones que no siempre serán de carácter netamente consciente.

La realidad también te va llevando a eso. Uno quizás es consciente de eso, pero la realidad te va llevando, el día a día. Yo digo que uno es consciente, pero en realidad uno no es consciente de que uno va cambiando, te vas acomodando a eso. (Emiliano)

La experiencia laboral y personal aparece como fuerte movilizadora de reflexiones y modificaciones de ciertas ideas.

Yo me di cuenta de esto cuando empecé a trabajar y cuando me separé. Yo me di cuenta de esto en realidad, quizás más cuando empecé a trabajar y después lo vi en carne propia cuando me separé" (...) sí, cambiar la mirada, incluso te digo... no te digo que te produce una crisis, yo siempre tenía entendido ciertas cosas. (Emiliano)

Diferente a la idea que tiene toda la sociedad. Todos piensan que lo ideal es el padre y madre, después lo que pasa puertas adentro no importa. Para mí no es así, mi experiencia me dice que no. (Alicia)

Así, en algunas entrevistadas y entrevistados observamos un ideal que podríamos denominar de situado, en tanto se relaciona -en parte- con su realidad actual, y también plausible de modificación. Modificación que se puede dar de algunos aspectos, mientras otros permanecen relativamente invariantes. Identificamos que incluso en aquellas personas que reconocen haber tenido experiencias que difirieron de 'el ideal' y por lo tanto los condujeron a procesos de crisis y cierta transformación, parecería que ciertos aspectos de ese ideal se mantienen a pesar de la 'constatación' experiencial de su carácter 'imaginativo, 'ilusorio'.

Yo antes tenía un ideal de familia, y ahora tengo otro. Antes mi ideal de familia era ése, yo te digo me casé y mi ideal era mi marido y mis hijos para toda la vida, bien

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

en armonía, él trabajando, yo en mi casa con mis hijos. Y ahora mi ideal de familia es estar con mis hijos y que no les falte nada a mis hijos y estar bien, estar en armonía y ser felices. Ese es mi ideal. Estar felices y estar en armonía en el hogar. Porque yo ahora no puedo decir un ideal con cierto número de integrantes o con determinado número de integrantes, no porque es incierto para mí. Mi idea es así estar con mis hijos, estar en armonía y que no les falte nada. Ese es mi ideal. (Alicia)

En algunas entrevistadas/os podemos observar un ideal que se relaciona con las conclusiones a las que han ido llegando y han explicado a lo largo de la entrevista. Por lo tanto se podría decir que es un ideal singular, aunque también relacionado con aquello que es socialmente compartido:

Familia ideal yo no tengo. Nunca la tuve creo... y el ideal al que yo aspiro a llegar y... es la felicidad, más que la felicidad uno no puede pedir. Y la felicidad implica un montón de cosas, todo lo que te dije al principio, amor, respeto, tolerancia, comprensión, entender que somos y otro, que no somos lo mismo, que cumplimos diferentes roles, que todos tienen su espacio, que nadie manda sobre otro, que educa o acompaña, enseña porque es lógico, porque el otro no sabe, hoy por ti, mañana por mí, esas cosas. Si no, no tiene sentido, no existe si no. (Silvia)

El impacto de la formación académica

La información brindada por las/os entrevistadas/os refleja la importancia de la formación académica en la revisión de las nociones referidas a las familias, lo que da cuenta del papel central que dicho proceso desempeña en la formación profesional. El impacto de dicha formación también dependerá de la mayor plasticidad o no de las propias experiencias familiares:

La verdad que influyó mucho, no para mal sino para bien. Uno en la infancia, en la adolescencia, hasta entrar en la universidad yo tenía un concepto de familia que después más que nada con los diferentes autores me fui dando cuenta que lo que yo pensaba no era así. Lo de institución, o el concepto de familia visto según lo judicial, según lo social que se parecen mucho pero hay diferencias. (Javier)

(...) esto de ir asimilando las nuevas cosas. Y en ese creo que influyó mucho lo académico, poder ver que hay varias visiones del mundo, creo que eso cambió bastante (Mónica)

Representaciones sociales del concepto 'familia' en estudiantes de T. Social

Cuando yo comencé a estudiar en la universidad, a la vez comencé a trabajar en una ONG y a partir de ambas cosas el estudio abrió....nuevas ... no sé si nuevos conceptos pero nuevas variantes al concepto que yo tengo...creo que mi formación académica no había modificado el esquema que yo tenía antes de lo que es una familia, pero sí sumó, por ahí para darle un sustento teórico a lo que yo pensaba.(Susana)

Dicho proceso es en ocasiones percibido como una rápida transformación, aunque queda por profundizar qué tan efectiva resulta la misma a medida que se avanza en el proceso de formación pre-profesional.

P: ¿y cómo sentís que fue ese proceso de romper esas ideas y de reconocer otras cuestiones? ¿Cómo sentís que viviste ese proceso?

R: para mí en realidad fue bueno, fue muy fructífero porque en realidad no tardó mucho porque algunas cosas yo me había dado cuenta cuando ingresé a la universidad, me di cuenta de muchas cosas que uno piensa, que no son así. Y para mí fue bueno el proceso, avanzó creo que muy rápido, aprendí esos conceptos como muy rápido; me desprendí de esos conceptos muy rápido; los traje durante mucho tiempo pero al momento de sacármelos de la cabeza fue en seguida (Javier)

En tanto, aquellos estudiantes que están realizando las primeras materias (cinco materias cursadas promedio) destacan modificaciones en relación con la 'manera de ver las cosas', pero no reconocen cambios en relación de la idea de familia. El recorrido más breve por la universidad (sumado también a otros factores personales y contextuales) parece restringir las posibilidades de revisión del concepto de familia.

No mucho impacto en la noción de familia, sí modificaciones 'en la manera de ver las cosas. (Beatriz)

En mi definición de familia no modificó nada. No recibí ningún concepto diferente o nuevo. No, no. Por ahora no. (Alicia)

P: ¿creés que la formación académica contribuyó a revisar el concepto de familia que traías?

R: no, la verdad que no, no se me ocurre ahora (...) porque incluso los chicos se fueron haciendo a mi modo, les fui inculcando que tienen que ser compañeros, como que ellos siguen mi ideología por decirlo de alguna manera. Entonces no me puse a pensar, seguí manejándome igual (Noelia).

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

Esto permite observar diferencias con aquellos que están transitando el período medio o finalizando la cursada de la carrera. Entre éstos destacan la posibilidad, el ejercicio y el trabajo de interactuar y re-pensar la vida personal, familiar y social a partir de la formación académica, proceso que en ocasiones es compartido con compañeras/os.

P: En tu propia idea de familia ¿Pensás que la formación en general generó modificaciones?

R: (...) Y yo supongo que a todos nos pasó lo mismo y a medida que estás aprendiendo algo, vas relacionando todo; me pasó con el tema del ciclo vital (...) justo había hecho una materia que tenía mucho que ver, psicología evolutiva y bueno aprendés no sólo con la familia, sino con todo. Recuerdo que yo miraba a mi vieja... A veces nos encontramos con algunas compañeras y nos acordamos de lo que hablábamos. Contribuyó. (Emiliano)

Por eso pesa mucho el contexto para la familia, eso que vimos acá que yo veía en mi vida. Y dentro de toda una sociedad (...) Igual es como un trabajo mental hacer todo eso. (Silvia)

En este proceso, el pasaje por la asignatura Trabajo Social III constituye un momento muy importante en la tarea de revisión conceptual y personal de la idea de familia, según surge del discurso de algunos entrevistados, dando cuenta así de la centralidad que dicha asignatura adquiere en dicho proceso de aprendizaje, produciendo una ‘movilización’ que interpela las propias experiencias:

Yo tomé mucho, la materia que más tomé fue Trabajo tres, para mí fue como clic. Yo digo que esta materia no se si lo será pero es la central de la carrera y digo que por algo debe estar en el medio (Javier)

Mas allá de lo estrictamente académico yo no se si sabés pero todo lo que tiene que ver estrictamente con familia viene de tu cátedra. Son los conceptos elementales que manejamos para todo el resto de la carrera. Por los materiales que ustedes seleccionaron los seguimos utilizando en los trabajos finales, en la práctica tres y cuatro (Susana)

Trabajo Social tres para mí fue. Siempre me acuerdo que el profesor dijo que iba a movilizar, y sí, no sé si yo me predispuse, pero así fue. (...) Los tipos de familia también, el ciclo vital también fue re importante verlo, desde los motivos del matrimonio, que yo nunca me puse a pensar pero es así, si es lo mío! Y todo. Es como que digo, bueno ya lo tengo ahí, cuando necesite lo saco. (Silvia)

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

Me sirvió mucho para ponerlo en palabras, para poder decirlo teóricamente. Antes yo sabía que mi familia era diferente a muchas otras familias tradicionales de mis amigos, pero no le daba sentido a lo que es monogamia, poligamia o al concepto idealizado de familia desde la teoría de lo que yo quiero o hasta el tipo de sociedad que yo quiero, porque la familia es parte de un sistema económico, social y político. Entonces creo que si uno empieza rompiendo con eso también rompe con otras cosas y todo eso lo puedo poner en palabras gracias a la formación académica. (Susana)

El impacto de la formación académica opera a nivel de la construcción de mediaciones conceptuales de la realidad, a través de las cuales es posible re-significar y articular en la práctica los contenidos aprendidos:

P: ¿y de qué modo juega?

R: desde el vamos, desde el acercamiento hacia el otro, desde relacionarse con el otro, es muy difícil desligarse...no creo que el trabajador social deje de ser persona para ser trabajador social; en cada intervención juega lo que somos, por eso me parece que es muy importante la formación académica constante, para poder inclinar un poquito la balanza y eso que cada uno lleva adentro esté capitalizado con algo teórico para la intervención (Mónica)

Lo que más me sirvió fue la práctica, los lugares de práctica, ligado a la teoría también. Cuando hice la práctica uno estuve en el Centro de Referencia y ahí veía situaciones super difíciles, familias de todo tipo, reales en vivo y en directo y la mirada del referente (...) el tipo decía esto no tiene nada de malo... ¿Cómo? Eso me ayudó mucho a entender como natural, ponerme en el lugar del otro. Eso que nos enseñaste vos. De entender lo que le pasa al otro sin hacerte cargo (Susana).

En tanto, podemos identificar la formación como un espacio que a veces permite ‘legitimar’ las propias experiencias familiares. El proceso de ‘legitimación’ de la propia experiencia de vida y familia, del/la estudiante podría ser un primer paso en el proceso de aceptación de la propia experiencia, para pasar a la aceptación/reconocimiento de las diversidades en otros sujetos. En este sentido, aparece en reiteradas oportunidades expresiones como ‘me re ayudó’, ‘me sirvió’ que parecerían reflejar cierto bienestar ante aquello que pasa a ser aceptado, asumido y comprendido.

P: ¿Qué idea vos traés de familia de tu niñez, infancia, adolescencia?

R: Papá, mamá, hijos, la nuclear.

P: ¿Pensás que en el paso por la universidad eso se fue modificando?

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

R: Sí. Bueno, yo la tenía como ejemplo, pero no era lo que pasaba en mi casa, había una contradicción. Y después al venir a la universidad (reconocí que) no es el ejemplo, que no es lo ideal (...) (Silvia)

P: ¿Te referís a que el motivo del matrimonio no era únicamente el amor?

R: No, era claramente irse cada uno de su casa, claramente, pero hasta que no lo vi, no lo leí... es como que a veces cuando te ponen las cosas enfrente de cada uno, te das cuenta. Y después dije, ah sí, puede ser entonces que esto sea por eso, por aquello. Todo lo que vimos en Trabajo Social III a mi me re ayudó. (Silvia)

Contribuyó a no sentirme como parte de una familia disfuncional (...) hoy no me siento disfuncional, eso mejoró con la academia. (Susana)

Otro de los aspectos que apareció como eje de reflexiones y revisiones a partir del proceso de formación, es la connotación y significado de los conflictos, desacuerdos y diferencias en las familias.

Cuando ustedes decían que la familia es lugar también de conflicto, es verdad que uno piensa que la familia es un lugar de armonía, porque es de hecho lo que yo pensaba, es eso lo que yo pretendía y me di cuenta este año que nunca vamos a llegar a vivir en equilibrio y armonía, porque no va a pasar, porque mi marido no es igual a mí, ni mi hijo es igual a ninguno de nosotros dos, y que el conflicto no es malo, y ustedes lo explicaron desde ahí, y a mí me sirvió. (Silvia)

Asimismo la formación se presenta en ocasiones desnaturalizando procesos concebidos como naturales.

Sí. Es que yo no sabía lo que era rol, es como que para mí venía de nacimiento. (Silvia)

Observamos en las entrevistas, la tradición como uno de los aspectos que la formación académica pone en cuestión, conduciendo a revisiones y algunas modificaciones.

P: La cuestión de la tradición. Vos decís que en tu caso es importante porque tratás de romperla. ¿Cómo pensás que la formación académica influye? Y si pensás que es suficiente.

R: Para mí, sí influye, muchísimo. Por lo menos por ahora lo que aprendí me alcanzó y me sobró. Hay cosas que sigo intentando entenderlas. (Silvia)

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

Tal vez uno no puede romper el molde, o por ahí la tradición es demasiado fuerte. En realidad una cosa me parece que depende de la otra. Si vos no podés romper el molde y construir algo nuevo, me parece que quedás muy atrapado ahí. (Emiliano)

La frase mencionada por la entrevistada citada “*hay cosas que sigo intentando entenderlas*”, o aquella que expresa: “*es como que digo, bueno ya lo tengo ahí, cuando necesite lo saco*”, se constituye como elemento central para re-pensar las prácticas pedagógicas y los procesos que éstas implican. Sucintamente podemos señalar que los procesos de comprensión intelectual y emocional van mucho más allá de los tiempos y contenidos académicos. Requieren e involucran otros procesos personales que posibilitan o no determinadas comprensiones, que pueden darse en diferentes momentos de la vida de un sujeto y en distintos niveles de comprensión.

Esto también nos conduce a reconocer la necesidad de prácticas pedagógicas que viabilicen el desencadenamiento de un proceso de problematización que no se agote cuando la solución es encontrada y que no obstruya la experimentación de soluciones de nuevas formas de conocer y nuevos mundos (Barros, 2003)

Una de las entrevistadas refiere al reconocimiento de la responsabilidad social y profesional que implica el ‘juzgar’ a otros/as y la preparación que esto requiere, así como los efectos de la formación en este aspecto:

... me sirve muchísimo lo que estudiamos. En serio, sirve. Esto de ver distinto al otro. En todos los textos veo el valor de la tolerancia en todo. Y es muy importante, porque se supone que el día de mañana cuando tengamos un título vamos a salir a juzgar a otras personas y a decidir con otras personas y no es fácil, decidir con otro y entonces es como que está bien que nos lo enseñen, y por eso es importante que nos expliquen y nos expliquen por qué. (Silvia)

En cuanto a la vivencia del proceso de reelaboración de la propia idea y experiencia de familia, algunas entrevistadas refieren que el mismo se caracteriza por: atravesar procesos de ‘crisis’, sentir ‘orgullo’ por el proceso emprendido, ‘acceder a críticas’, ‘sentirse raro-distinto’ en relación a los entornos próximos, ‘ver que eso está bien y nos

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

hace feliz’. Lo que podría resumirse en palabras de una entrevistada que ‘está bueno’ y ‘es difícil’, lo que daría cuenta de que si bien es difícil, reporta bienestar.

P: ¿Como pensás que es esta reelaboración que estás haciendo sobre la familia, cómo sentís que es ese proceso, cómo lo vivís?

R: En los momentos de crisis mal, pero después me siento bien, orgullosa (...) nosotros vamos a terapia de pareja, el pediatra, no es sólo un pediatra sino un consejero espiritual, nosotros accedemos a críticas, observaciones que nos hacen y tratamos de corregirlas, cosa que en mi casa y de mi marido no pasó (...) Y uno se siente raro, porque la mayoría de la gente con la que nos rodeamos no es como nosotros, pero para mí está bien lo que hacemos y yo veo que nuestra manera de relacionarnos es distinta, para mí está bien, yo hablo en nombre de la familia de nosotros tres. Yo veo que es lo que hace feliz a mi hijo, a mí y a mi marido”. (Silvia)

Y lo que más se me ocurre es que es difícil. Es difícil porque la sociedad te lo hace difícil. Pero también es entusiasmante, emocionante, porque vos vas cambiando y te vas dando cuenta de un montón de cosas, yo me voy dando cuenta de que puedo hacer un montón de cosas más de las que a mí me limitaron siempre. (...) Eso también me lo hace ver mi psicóloga. (Alicia)

(...) me fue más difícil en la cuestión ética, ética y moral, que todos te dicen ‘cómo te vas a separar? Y esto y lo otro. (Alicia)

La familia de origen y su incidencia en la intervención

La experiencia en la familia de origen constituye un primer eslabón en el proceso de construcción de mediaciones conceptuales y en tanto matriz de aprendizaje, incidirá con un alto grado de eficacia, facilitando u obstaculizando la comprensión de los procesos familiares, una vez adultos.

Impactó muchísimo. Primero porque no tengo el concepto de familia tradicional, de por sí rompí de muy chica con eso. Mis papás no estaban casados tampoco, yo tengo el apellido de mi mamá. Entonces en la escuela lo común era mis papás no están casados, pero es mi papá, no tengo el apellido de él pero es mi viejo. Entonces siempre me hizo fuerte el tema de dar respuestas, todo el tiempo tener que a la maestra...mi mamá viene de familia judía y mi papá católico y yo decidí ser atea y desde chica me preguntaban por qué no hacía la comunión. Tuve que explicarlo públicamente, que mis papás decidieron dejarme que lo haga cuando fuera grande. Todo eso me hizo tener una idea de familia libre. Digamos que da igual, el tema es quien vive con vos, quien vos creés que es tu familia aunque no

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

viva con vos pero lo considerarás. Tengo tíos políticos que no son nada míos y comparto una vida con ellos, son mis tíos (Susana).

Uno piensa que las únicas problemáticas son las que pasan en la familia de uno y se olvida de los problemas de los demás. (Mónica)

La formación académica de futuros trabajadores sociales exige, entonces, aprender a descentrarse, alejándose de toda presunción de constituirse el profesional como parámetro desde el cual evaluar los procesos familiares. Este proceso de descentramiento supone un progresivo y sistemático trabajo de problematización, que permita analizar la realidad social, evitando aplicar criterios sociocéntricos o realizar lecturas apriorísticas de los procesos familiares.

en realidad uno cree que para poder intervenir tiene que olvidarse de su vida y su experiencia porque no todo el mundo pasa por lo mismo, uno tiene que desprenderse de los prejuicios, de lo que le pasa en su vida y ahí ya está (Javier)

¿La pregunta es si los trabajadores sociales nos problematizamos? Yo creo que no, en absoluto. Por lo menos los estudiantes de trabajo social, no se lo que pasará después. No, no, no. No hay una cuestión de todo el tiempo cuestionarse. La crítica de ver como mejoramos, ni siquiera un concepto claro de que es intervenir en la familia. Muchas veces por más que se hable en toda la carrera que nuestra intervención tiene una dirección, no direccionar, se suele hacer mucho. La imagen objetivo más que de la familia es la imagen objetivo propia. Entonces se trata de lograr eso y en el medio obviamente se siente el fracaso porque no llegás a esa imagen, porque no tiene nada que ver con su familia

P: ¿Y te parece que en general los trabajadores sociales revisamos esas representaciones que tenemos de familia a la hora de pensar la intervención?

R: Y no, me parece que no, creo que no. Salvo alguno en particular pero en general me parece que no. Yo tampoco la reviso, yo tengo esta concepción de que cada uno puede elegir lo que quiere y no la vuelvo a revisar. Para mí es esta. (Susana)

Uno ya viene atravesado por otras cuestiones y estas cosas se ponen en juego, eso es lo de la objetividad ¿cómo hacés? Cuando hacés una entrevista ponés en juego cosas tuyas. La objetividad es algo muy improbable, porque siempre están en juego tus cosas (Emiliano)

no tendría que ser un problema (la propia experiencia familiar), tendríamos que...una barrera supongo. No tendría que ser problema, porque eso es algo que yo quiero para mí por ahí. O trataría de inducir a quien tenga un problema que se solucione desde ese punto (Noelia)

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

La idea metafórica de “barrera” también da cuenta de un límite que en ocasiones puede no funcionar adecuadamente como sistema de protección y resguardo que evite intervenciones profesionales riesgosas para la vida familiar de los sujetos.

En ocasiones, la trayectoria en el ejercicio profesional es percibida como garantía de una mejor intervención con las familias, tarea que se vería más dificultada cuando se es novel en la profesión:

Se notaba que la trabajadora social más joven, no cuando interactuaba pero cuando hablaba conmigo decía ‘esto me pasó una vez’, traía cosas de su experiencia y el trabajador social que era más grande ni siquiera hablaba de su experiencia, iba directamente al caso y nada más. (Javier)

En relación a los obstáculos que las propias representaciones pueden generar en la intervención profesional, los prejuicios o juicios de valor y la rigidez en los modos de pensar, son los principalmente mencionados en las entrevistas:

Tengo conocidos que son Trabajadores Sociales y en realidad tienen prejuicios contra los homosexuales y no es la misma intervención que podés llegar a tener si vos te despojas de eso, si vos ves al otro como una persona. (Emiliano)

Nosotros pensar o repensar desde qué modelo de familia vamos a intervenir, y quizás también está asociado al tema del prejuicio. Cada vez que uno interviene habría que preguntárselo. Más con las cuestiones que hoy estuvimos charlando. Cómo romper, porque si no, lo que terminamos... lo tengo que hacer es que encaje en éste, la pregunta es por qué no manejarnos de otra manera? (Emiliano)

... quizás ante ciertas situaciones si uno es muy rígido con sus convicciones y no puede ver al otro como es, ahí si (puede generar un obstáculo en el intervención). (Silvia)

Una de las entrevistas menciona ideas vinculadas con la profundidad y el rechazo, por lo que podríamos relacionar que algunos obstáculos en la intervención podrían estar vinculados con algo de aquello profundo que genera rechazo.

Espero que no. Yo creo que no. Depende la profundidad, cuan profundo es lo que uno cree”. (...) “No sé si generar un obstáculo en la intervención, pero sí que se le

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

podría generar algo a uno (...) creo que tiene que ver eso qué tan profundo sea para esa persona ese rechazo. Creo que a lo largo de la carrera hay que trabajar esas cosas para dejarlas de lado. (Beatriz)

La idea de rechazo, en tanto emoción, se vincula con las reflexiones sobre la abyección, siendo lo abyecto definido por Kristeva (2006) como algo rechazado del que uno no se separa, del que uno se protege de la misma manera que un objeto. Dicha emoción de lo abyecto está íntimamente relacionada con procesos culturales. La menciona autora lo expresa: “*Lo abyecto y la abyección son aquí mis barreras. Esbozos de mi cultura*” (Kristeva, 2006: 9). Así, lo abyecto es entendido como producto de relaciones eminentemente emotivas que actúan como motivo de exclusión o violencia material y/o simbólica sobre y en los cuerpos. Dichas emociones permiten visualizar cómo aparecen socialmente manifestadas las regulaciones culturales en torno a las diferencias que se inscriben en los cuerpos (Figari, 2009). Si las emociones muestran y reflejan estas relaciones moldeadas social, económica y culturalmente, los cuerpos se constituyen como el lugar y topos de la conflictividad y el orden por donde pasan (buena parte) de los antagonismos contemporáneos. Desde aquí es posible observar la constitución de una economía política de la moral, es decir, de unos modos de sensibilidades, prácticas y representaciones que ponen en palabras la dominación. (Scribano, 2009)

Medios para evitar la incidencia de lo personal en la intervención

Una de las primeras expresiones que surgen en relación a modos de evitar que lo personal interfiera negativamente en la intervención es ‘trabajar esas cosas’. Y aparecen diversas formas de ‘trabajarlas’, entre éstas espacios de intercambios con otros profesionales, supervisión profesional y espacios individuales de terapia.

Creo yo que eso es una cosa de trabajar, creo que son cosas que se trabajan.

P: ¿Cómo se podrían trabajar?

R: (...) digo supervisión porque yo tengo supervisión en el lugar de trabajo. Si bien no es algo que nos dicen vení vamos a tener supervisión, cuando tengo algo me genera, me dicen vení vamos a hablar esto.

P: ¿Con quién lo hablás?

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

R: Con la jefa de servicio o alguna otra colega (...) Igualmente también tengo mi espacio pago. (Emiliano)

Análisis, depende también de la persona, porque si alguien está muy encasillado en lo que piensa, por más que lo mandes a análisis, lo supervises, no va a cambiar. Todos dependemos del contexto, es muy difícil manejar. No sé cómo explicarlo, lo ideal es que sea una persona que sepa poder dejar su interés de lado y fijarse en el interés y necesidad del otro (Silvia)

En relación con esta última expresión, otra de las entrevistadas manifiesta la importancia de colocarse como ‘una persona que mira’, siendo el sujeto de la atención quien tiene el protagonismo y centralidad y no a la inversa.

voy a tratar de pararme como una persona que mira, voy a tratar de dejar mis experiencias a un costado para que no pueda influenciar. (Alicia)

Habría que enfocarse en la persona a la que vamos a ir a ayudar, eso podría lograr que dejemos nuestra experiencia un ratito al lado. (Alicia)

Asimismo las entrevistadas destacan la importancia de asumir una actitud crítica de revisión de las propias ideas, actitud central para trabajar y ejercitar desde la formación académica:

Igualmente lo del prejuicio en un espacio individual, si vos vas a hacer terapia... no sé si serviría hacer terapia porque en realidad tenés un prejuicio, porque hay otras cosas que subyacen a eso. Si una persona tiene prejuicio de determinadas cuestiones de lugares de trabajo, yo no sé si pagaría un psicólogo para ver qué me pasa con ese prejuicio.

P: ¿Vos decís que tiene que haber una predisposición para poder revisar esto? R: Si totalmente. Yo lo aprovecho y a mí me re sirve, te sirve para manejar otras cuestiones, otras cosas. (Alicia)

Yo encuentro mejor predispuesto a esta generación porque quizás tienen una mirada más crítica. Pero muchas Trabajadoras Sociales que yo conozco ya tienen sus años y ya tienen una opinión formada, es muy difícil que uno pueda desestructurar esto. Es muy difícil desaprender lo que uno aprendió. (Emiliano)

yo supongo que es difícil intervenir, porque no todas las personas no están preparadas para ver este tipo de cosas. (Silvia)

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

Si bien esta última entrevistada se refiere a las personas de su contexto más inmediato, su expresión podría aplicarse a las personas como estudiantes/profesionales, toda vez que no todos los profesionales estamos preparados para ‘ver’ este ‘tipo de cosas’.

En este sentido, mencionan la autocrítica, seguridad en uno mismo/a, la tolerancia y predisposición al aprendizaje permanente, como otras actitudes a desarrollar por los/as profesionales a fin de que las representaciones no actúen como obstáculos:

P: ¿Cuáles serían atributos que una persona debería desarrollar para que estas representaciones no actúen como obstáculos?

R: Autocrítica, una mínima seguridad en uno mismo. Lo más difícil es la autocrítica, la tolerancia. La seguridad en uno.... (Silvia)

La persona tiene que ir predispuesta, no sólo a ayudar, sino a aprender más en el campo de lo que uno va haciendo. (Alicia)

En estos procesos, en las entrevistas se menciona la importancia de la presencia de otros sujetos en los procesos de elaboración y revisión de ideas. En este sentido el espacio universitario también se configura como una posibilidad de encuentro con ‘otros’ que pueden aportar en los procesos de reflexión y modificación.

como que siempre se necesita a los demás para seguir. Si, se necesita el entorno, si no, no se ven los propios errores de uno. (Silvia)

Mi mentalidad cambió así de contacto con otra gente, y de tomar experiencias, ejemplos de las otras gente”. (Alicia)

En algunas/os entrevistadas/os, aparecen otras alternativas que están vinculadas a la experiencia en sí misma, a “golpearse”, o a capacitarse, como medios para evitar las dificultades en la intervención con familias:

con la experiencia uno se va apropiando de qué tiene que liberarse y qué no. (Javier)

R: y... alternativa tiene que haber

P: ¿se te ocurre alguna?

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

R: no, por ahora no. Supongo que empezar a golpearse en la profesión hará que uno pueda poner la barrera (Noelia)

Golpearse alude a la idea de un evento que resultará ejemplificador por la sola experiencia, lo que en sí mismo no constituye necesariamente un aprendizaje. Algo similar es posible afirmar al respecto del paso del tiempo –la experiencia- como garantía de eficacia en la intervención. Sin lugar a dudas, la formación reviste otro tipo de estrategia muy diferente al paso del tiempo o “los golpes de la vida”, aunque tal vez resulte insuficiente para optimizar la calidad de las intervenciones familiares.

Y, intentar que como estudiantes podamos reflexionar sobre eso pero en los hechos, en lo concreto, no sé si tiene que ser a nivel de las prácticas, volver a indagar sobre las representaciones de familia pero no como un parcial, no con esa finalidad, sino realmente con la finalidad de interiorizarlo y piensen cuál es el rol nuestro como trabajadores sociales dentro de una familia. Para mí hay que tomarlo y no en una sola cátedra sino en varias etapas de nuestra formación académica. (Susana)

Finalmente, en oportunidades se vislumbran acciones de mayor relevancia a los efectos de elevar la calidad de las intervenciones profesionales, propuesta que es formulada por una estudiante que concluye su formación académica:

Investigación fundamentalmente, para ver cuáles son las concepciones de familia que tienen los trabajadores sociales. Afuera en el campo. Y estaría bueno hablar con la gente porque me pasó varias veces entrar en un barrio y lo primero que piensan es que el trabajador social está para sacarle los hijos y está ese concepto. Yo pensaba que no era verdad cuando lo decían y cuando vas al campo es verdad, te lo preguntan. Entonces cómo nos ven ellos tiene que ver con la realidad, no podemos decir que ellos lo inventan. ¿Por qué hay un imaginario así? Es porque a nosotros nos cuesta entender el concepto de familia que tienen ellos o cómo es su familia o cómo es una forma de generar vínculos. Y también sería muy copado en algún lugar en particular ver cómo la gente ve el trabajo que hizo ese trabajador social, cómo lo sintió, si le generó rechazo, si veía que no lo entendía el trabajador social (Susana)

Entendemos que junto a la revisión crítica de las representaciones que se construyen acerca de los trabajadores sociales, resulta necesario afirmar un proceso de autorreflexión, lo que supone disponibilidad para reorientar las prácticas profesionales a partir de aquellas representaciones del Trabajo Social.

Representaciones sociales del concepto 'familia' en estudiantes de T. Social

P: ¿Y que tan necesario es que revisemos esas representaciones?

R: Es super necesario, cambiaria toda nuestra forma de ser trabajadores sociales, a largo plazo. Yo creo que es a muy largo plazo. Nosotros somos parte de la sociedad y todo esto que vamos mamando como personas, esto que estás haciendo de mostrar una película para mi es un cambio. El tema de llamar a la reflexión continua, el tema de que somos profesionales, el replanteo no está, de laburar del lado más científico es como que nuestra profesión esta denigrada por nosotros mismos. En general nos llaman para informes ambiental, a nadie le interesa la intervención en si que hacemos y a nosotros mismos nos pasa lo mismo (Susana).

(...) formación constante porque la sociedad va cambiando. Yo pude comprender cuando cursé práctica I, pero pasaron cinco años y el concepto de familia ha crecido, se ha modificado. Creo que también es el respeto por el otro, yo voy a intervenir hasta donde el otro lo permite. Encontrarse con pares constantemente, ver intervenciones de los demás, aprender de los demás, mucha creatividad y sobre todo buscar un equilibrio personal donde yo separe que mi historia es ésta y he pasado por ahí. En mi caso particular no veo que en mi vida haya tenido grandes dificultades, pero sí si me han quedado conflictos por la vida que me tocó vivir, trabajarlos, mucho trabajo personal donde uno pueda estar medianamente equilibrado. Por ahí los trabajadores sociales que yo vi buscaban constantemente esto de tratar de estar bien con ellos mismos para poder intervenir de manera más clara, siempre estamos decidiendo (Mónica)

Académicamente no veo eso en la carrera, no hay una forma, algo alternativo, algo que vaya más allá de las clases, están los seminarios pero algo de cómo construir estos puentes que nos permitan no estar tan atravesados por las particularidades (Mónica)

Entendemos que la formación continua constituye sin lugar a dudas un recurso para optimizar la intervención; sin embargo llamamos la atención acerca de la necesidad de habilitar otros dispositivos para el análisis de la práctica profesional, habida cuenta las implicancias de la propia historia del operador en la intervención con familias.

eso es a lo que voy yo, no hay ninguna materia que se trabaje lo propio...en la universidad hay muchos conceptos teóricos que a uno le ayudan, pero lo propio, donde se pueda...más en lo social...estamos trabajando con el otro, no nos olvidemos que el otro es una persona que piensa, que siente, que trae su vida, trae su historia, pero no nos olvidemos que nosotros traemos nuestra vida, nuestra historia y por ahí eso hace agua. (Mónica)

Jefatura del hogar

La jefatura del hogar aparece en todas/os los entrevistados/as vinculada a lo ‘económico’, haciendo explícito en algunos casos su asociación tradicional con el género masculino.

Quién es el que sustenta el hogar, económicamente. Cuando te pregunta jefe de hogar es eso. (Beatriz)

Y... lo económico, porque estamos enclavados en la idea de hombre proveedor, que siempre tiene que ir a trabajar. ¿Y yo que opinión tengo?, no tengo una idea formada de jefe de hogar. Porque cuando te dije las palabras de familia, te dije lo de roles y los roles hoy están, no están asignados al rol de hombre, están muy mezclados. (Emiliano)

(Risas) Mi abuela decía: el que trae la mosca... No, es una broma. Antes nos decían así pero supongo que el jefe o jefa de familia es el que más... ¿cómo lo puedo explicar? En mi casa el jefe de la familia soy yo porque soy yo la que los voy guiando, los chicos tienen que tenés alguien que los vaya guiando, no dando órdenes. Un grito de vez en cuando hay que dar cuando ves que están pifiando (Noelia).

Algunas entrevistadas agregan las ideas de que además de lo económico y su asociación al género masculino, la noción de jefatura se relaciona con quien ‘lleva las riendas’, ‘toma decisiones o tiene la última palabra’, ‘manda’, ‘organiza’ y ‘sale por la familia’, tareas éstas también fuertemente vinculadas con el lugar de hombre en la familia.

Lo que uno tiene entendido sobre el jefe o jefa, es el que mantiene el hogar, quien provee todas las necesidades, económicas diría yo, ése es el concepto que tenemos en general todos creería yo. (...) Jefe a lo que uno recurre a dar órdenes, a mandar, organizar. El que sostiene económicamente. (Alicia)

Desde lo económico, y decir quién lleva las riendas, quién tiene que dejar... En eso si no cambié, para mí tiene que ser el hombre. (...) Tener la última palabra no está bueno porque después recae toda la responsabilidad en vos, tendría que ser de a dos, pero para mí tendría que ser el hombre el que tome la última palabra, porque el trato de una madre con un hijo no es lo mismo que de un padre con un hijo, hay algo biológico o no sé cómo llamarlo, y quizás está bueno que... todo en un consenso, pero el que tenga la última palabra o salir por la familia, sea el hombre. (Silvia)

Representaciones sociales del concepto 'familia' en estudiantes de T. Social

en mi caso se da que es mi viejo, pero creo que fue porque viene de tradición creo, como que el hombre es la cabeza del hogar, mas allá de que...ese lugar fue puesto solo y por los demás, fue siempre así desde que yo tengo noción fue siempre así. (Javier)

En ocasiones, la jefatura de hogar aparece asociada a otros aspectos referidos a la crianza, más allá de la respuesta material a las necesidades del grupo. Y en ello se mencionan cuestiones referidas a la contención, la mayor permanencia en el hogar o el liderazgo:

Yo por ejemplo, a mí lo económico no tiene... Tiene valor porque si uno no come, no nada. Pero tiene por ahí mas valor el que le muestra al hijo como atarse un cordón, ya sea la madre o el padre. El que le da educación o contención al hijo, que sea compañero con el hijo, bah lo mío siempre pasa por lo mismo. Que sea compañero y compinche. (Noelia).

Creo que el jefe de hogar puede ser hombre o mujer, lo que para mí sí tiene que ver para ser el jefe del hogar es...que lleva las responsabilidades adelante, todo tenemos responsabilidades, pero hay uno que se enfrenta a todo. A veces el que trabaja no es el jefe del hogar y capaz que la mujer que está en la casa es la jefa del hogar. Yo creo que muchas veces es la persona que toma las decisiones o la que más se interrelaciona con las otras personas que viven en el hogar, creo que esas son las dos cosas para poder llegar a ser jefe o jefa del hogar. (Javier)

P: ¿Cuál crees que es el criterio para decidir quién es jefe o jefa dentro de un hogar?

R: la capacidad de liderazgo de esa persona. En eso sí influyó mucho mi formación académica y mi formación laboral para comprender eso, los grupos se mueven por una cuestión de liderazgo. (Mónica)

Desde la antropología, Sarti (2003) trabaja algunas de las ideas que emergen en las expresiones de algunas/os entrevistadas/os. La autora sostiene que estudios recientes sobre los pobres urbanos muestran la fuerza simbólica de los padrones patriarcales que todavía hoy, reafirman la autoridad masculina por el papel central del hombre, como mediación con el mundo externo. Agrega que ello fragiliza socialmente a la familia donde no hay un hombre 'proveedor', de techo, alimento y respeto. En este sentido, y siguiendo las expresiones de la entrevistada, podríamos suponer que la provisión y resguardo del respeto moral de todo el grupo familiar sería una función asociada a la jefatura del hogar, que en ocasiones se muestra naturaliza bajo la expresión "siempre fue así", lo que revela la

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

eficacia del mito encubridor en las relaciones sociales, que tiende a convertir en atemporal lo que tiene una construcción histórica.

Sarti menciona que el hombre corporifica la idea de autoridad, como mediación de la familia con el mundo externo.

“Él es la autoridad moral, responsable por la respetabilidad familiar. Su presencia hace de la familia una entidad moral positiva, en la medida que él garantiza el respeto (...) mismo en los casos en que la mujer asume el papel de proveedora, la identificación del hombre con la autoridad moral, la que le confiere respetabilidad a la familia, no necesariamente se altera (...) no necesariamente las figuras masculinas y femeninas son depositadas en el par padre/marido, madre/esposa, más bien son transferidas para otros miembros de la red familiar, reproduciendo esta estructura jerárquica básica”. (Sarti, 2003: 65, 71)

Desde la demografía, Torrado (1998) presenta las nociones de jefatura de hogar y de Persona de Referencia. Explica que la identificación de jefatura de hogar tiene en la tarea censal la función de: a) servir el jefe de hogar como punto de partida para la reconstrucción de las relaciones de parentesco dentro del hogar, y en este sentido será elegida aquella persona que simplifique lo más posible esta tarea de reconstrucción; b) utilizar los atributos del jefe de hogar para inferir la posición de la unidad hogar con respecto a una variable, y en este sentido el jefe será seleccionado según aquel de quien depende en mayor medida la situación económica del grupo, o sea, la que tiene mayores ingresos, o la mayor responsabilidad en el mantenimiento del hogar o ejerce la mayor influencia en la toma de decisiones con respecto al consumo.

La mencionada autora relata que en las últimas décadas estos criterios se simplificaron preguntando en los censos por ‘aquella persona que es reconocida como tal por los restantes miembros del hogar’, lo cual se vinculada estrechamente con quien tiene la ‘máxima responsabilidad socio-económica en el hogar’. Continúa explicando que debido a las reivindicaciones feministas con respecto a la figura del jefe (masculino) de hogar se ha comenzado en algunos países a utilizar la expresión Persona de Referencia, para referirse a esa persona a partir de la cual se estudiarán las relaciones de parentesco en la cédula censal. Dicha persona de referencia es ‘reconocida’ como tal por los miembros del hogar y puede

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

ser denominada: jefe, jefe o jefa, Persona Principal o elegir ‘Persona inscrita en primera línea en la cédula censal’. La autora reconoce que las tres primeras opciones de elección de la Persona de Referencia tienen un alto componente subjetivo, ya que depende del criterio de los miembros del hogar, el cual está enraizado en normas culturales, que puede variar en los diferentes segmentos sociales de un mismo país (Torrado, 1998).

Sólo excepcionalmente el término jefatura de hogar es cuestionado por las/os entrevistadas/os:

Yo no estoy de acuerdo con el término. En la encuesta puse a los dos. Jefe con respecto a qué, además eso habla, ya habla de un tipo de familia, alguien que da las órdenes y el resto acata. En mi trabajo un jefe es el que da las órdenes, en una familia me parece que no es así o no debería ser así, no debería haber jefes (...) ¿Lo económico? En el caso de mi familia no fue así, entonces es complicado. A pesar de que mi mamá traía la plata a casa era un vínculo super fuerte con mi viejo y tenía poder de decisión. No por eso mi vieja era la jefa (...) Yo creo que estamos en una transición. Creo que no es así, por algo se inventó el nombre horrible jefas de hogar, que fue pensado para la mujer. Al cambiar el mundo del trabajo cambia también la situación. Un gran porcentaje de la población femenina hoy garantiza la comida y es la proveedora. Lo único que falta es materializarlo culturalmente. Está la situación objetiva y falta que pegue el salto subjetivo. Es una transición (Susana).

La fuerza del habitus

En varias entrevistas, las/os estudiantes se refieren a los efectos del contexto social sobre la determinación y sostenimiento de roles estereotipados:

en una familia, que el padre no cumpla un rol diferente al de la madre, es muy difícil para el matrimonio y para la crianza de los hijos, y para los chicos mismos cuando se encuentra con el afuera. (Silvia)

La superioridad del hombre sobre la mujer y los hijos. Esa es la idea que mamá. (Alicia)

Algunas entrevistadas explican la fuerza de las ideas estereotipadas vinculadas con los roles de género, a partir de la histórica permanencia de esta ideología.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

eso ya viene instalado hace siglos, siglos, desde que tenemos uso de razón eso está instalado, eso porque van perdurando a través del tiempo, nos van enseñando... faltaría tiempo para que tenga aceptación social. (Alicia)

Pienso que tiene que ver con lo que ya traen, lo que vienen con... lo que tienen fijado debe ser, que debe de costar mucho desprenderse del concepto y de lo que ya está instaurado, creo que debe ser difícil, pero yo creo también que a medida que uno va avanzando en la carrera y adquiriendo otros conceptos tiene que empezar a modificar un poco los pensamientos, porque... para algo estamos haciendo la carrera, ¿no? Justamente para ver las cosas de otra manera y poder buscar otras soluciones (...). (Alicia)

En las mencionadas frases se observa un explícito reconocimiento de la dificultad de modificación de estas ideas ‘encarnadas’. En otras entrevistas, las estudiantes opinan:

No, no es fácil, porque uno ya viene con la idea de algo, imagínate que lleva siglos poder modificar algo, imagínate nosotros que somos simples seres humanos. (Alicia)

Vos ves a las compañeras que actúan en función de lo que traen de la casa, más allá de lo que vimos, entendiendo que un trabajador social tiene que entender al otro y aceptar a la familia tal cual es sin poner a juzgarlo sin embargo pasa. En los comentarios que hay después, no loco esto es un desastre, mira la familia que tiene, nadie se preocupa... Bueno pero se ocupa él, esa es la familia. Bueno pero es la madre la que se tiene que ocupar. Importa mucho la vida que uno vivió hasta el momento y el tipo de familia que cree que debe ser (Susana).

En algunas entrevistas se refieren a las instituciones religiosas como reguladoras de relaciones estereotipadas de género y reproductora de un ‘tipo de familia’.

Sí, porque yo tenía una idea de familia cuando participaba en esa religión, que era que la mujer tiene que ser devota del marido, no es la palabra sometida, pero sumisa con respecto al marido, siempre fiel al marido, hacer lo que el marido dice. Y después cuando me alejé de la religión, empecé a darme cuenta de un montón de cosas que no tengo por qué ser así, si yo no la quiero más a la persona tengo que tomar mi propia decisión, porque no tengo que depender de la religión ni de nadie. (Alicia)

Con relación al género algunas entrevistadas reconocen:

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

el rol paterno sigue teniendo un lugar que va más allá del sexo, de las comprensiones humanas, más allá de todo. (Silvia)

P: ¿y quién que ocupa ese lugar (referente principal) en las familias habitualmente?

R: la madre, sí creo que la madre o en los casos que puede ocuparlo el padre es cuando el padre está presente en la casa. Muchas veces por más que hoy día trabaje el hombre y la mujer, la madre sigue estando afuera y adentro, siempre. Eso fue así y creo que va a seguir siendo así siempre. Creo que la madre por haber tenido al hijo nueve meses en su vientre como que lo siente más propio, que no tanto el hombre que no padeció toda esa etapa natural. Por eso creo que eso va a quedar así por siempre, la madre va a ser la referente de la familia.

es algo que es muy implícito, no lo puedo explicar ni con palabras (...) Sí, ni siquiera lo puedo pensar para cambiarlo, a ese nivel. No puedo ni saber por qué. Pude revisar un montón de cosas, pero eso no. (Silvia)

Se tornan significativas las expresiones ‘tienen un lugar que va más allá de las comprensiones humanas’, ‘más allá de todo’, ‘va a quedar así por siempre’, ‘no lo puedo explicar ni con palabras’, ‘ni siquiera lo puedo pensar para cambiarlo, a ese nivel’. ‘Ese nivel’ pareciera ser el del habitus, de lo ‘encarnado’.

Brevemente podemos mencionar los aportes Bourdieu (1997), quien afirma que el Estado, mediante toda una labor de codificación provista de efectos económicos y sociales, tiende a favorecer una forma determinada de organización familiar, prescribiendo un modo de existencia, la vida de familia. Concluye que “*la familia es en efecto una ficción, un artefacto social, una ilusión en el sentido más corriente del término, pero una ‘ilusión bien fundada’, porque, al ser producida y reproducida con garantía del Estado, recibe en cada momento del Estado los medios para existir y subsistir*”. (Bourdieu, 1997: 138)

La fuerza del habitus también impacta en la concepción de familia que portan los y las estudiantes, que trasciende en ocasiones la propia formación académica, produciendo efectos importantes en la intervención profesional:

Por más que haya muchos autores que lo planteen, siempre uno va a tener su concepto sobre su propia familia, el no ser todas las familias iguales, uno toma un concepto, desprende palabras de autores para entenderlo mejor, siempre salen cosas de uno para definir lo que es la familia en sí. (Javier)

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

P: ¿Qué otros efectos existen en la intervención cuando pasa esto?

R: Otra cosa es que deja de interesarle, ya está, hasta acá llegó, no se puede hacer nada, esta gente no sirve para nada, porque evidentemente uno habla, habla, habla y no sirve para nada, esa es otra de las cuestiones, se abandona y yo termino en el futuro después detrás de un escritorio (Susana)

Parece advertirse la fuerza de ciertos hábitos que acompañan la formación y la vuelven en cierto modo impermeable a los cambios, lo que da cuenta de la necesidad de una permanente revisión de las concepciones de familia, a los fines no sólo de evitar prácticas adaptativas, sino de evitar la frustración en la intervención profesional. Ésta deriva muchas veces de la imposibilidad de descentrarse y delinear estrategias que partan de la realidad de los sujetos y del peculiar modo como organizan su existencia y no de las expectativas de quien orienta ese proceso.

Importancia asignada al matrimonio

Con respecto al matrimonio la mayoría de las/os entrevistados/as reconocen que éste está estrechamente vinculado con la tradición, siendo ésta uno de los móviles que conducen a la decisión de unirse legalmente. Aunque gran parte reconoce ‘no verle importancia’ o que ‘ahora no me casaría’:

Si, cuando ella dijo que se quería casar yo dije ‘me caso para dejarte conforme’. Y ahora lo veo, venía de una familia bastante estructurada que tenía que salir casada, y bueno, ‘que salga casada, no hay problema’. Traté de respetar la tradición, pero yo no estaba convencido, demasiado tarde para arrepentirme pero no importa, tengo un hijo la verdad.... (Emiliano)

Primero por tradición, que históricamente... bah, existieron distintos tipos de familia a lo largo de la historia, pero con la burguesía, no sé si el concepto estricto seguirá funcionando, con esa renovación en el mundo del trabajo, pero era necesaria que existieran dos personas, la mujer a cargo de los hijos, el hombre como proveedor, se naturalizó la institución, se cristaliza y estamos en un momento en donde está cristalizada. Hubo cambios, como ahora la ley de matrimonio igualitario, tampoco estoy de acuerdo pero no estoy de acuerdo con la institución. Cada uno tiene derecho a hacer lo que quiera. Yo veo que la gente que le gusta el mismo sexo, lo que quiere es parecerse en ese concepto de familia tradicional con el que yo no estoy de acuerdo (Susana).

Representaciones sociales del concepto 'familia' en estudiantes de T. Social

creo que el matrimonio tiene el lugar que tiene muchas veces por religión, porque no solamente quieren pasar por el estado civil sino por la iglesia; por tradición porque dicen mis viejos se casaron entonces yo tengo que hacer lo mismo(...) (Javier)

P: y siendo un papel, ¿por qué creés que la gente se casa?

D: (piensa) no sé, porque yo no me casé (risas)... por el mismo hecho de la ilusión, o por tradición. (Noelia)

...estoy en una disyuntiva (se ríe) en una época lo pensé como innecesario...hasta que me casé (se ríe), pero ahí volvemos a otra disyuntiva: me casé por iglesia y no por civil y me parece que más que el matrimonio como institución es el matrimonio como contención, me parece que ha caído el matrimonio como institución...dos personas pares que se ponen de acuerdo más allá de las leyes sociales (Mónica)

Algunas entrevistadas reconocen la 'emoción' de casarse, o que es 'lindo', lo cual está estrechamente vinculado con la 'lindo' y 'emocionante' del ideal tradicional del casamiento:

debe ser lindo el casarse, eso... pero yo no veo tanta importancia, si que es lindo porque es lo ideal. Pero yo no le doy tanta importancia a eso. (Beatriz)

Lo que pasa es que uno se entusiasma, es la emoción de decir 'me voy a casar', el entusiasmo de formalizar algo, pero el formalizarlo a través del papel después no sirve de nada. Podes ser feliz igual sin tener el papel legal, podés ser feliz igual conviviendo. (Alicia)

(piensa) es un papel, tiene importancia la pareja, hoy por hoy es un papel, lógico para las mujeres por ahí es la ilusión que una mujer tiene del vestido de novia, la fiesta y hay muchachos que también la tienen, pero no sé, se puede vivir en concubinato toda la vida y ser feliz y estar bien más allá de las dificultades que puedan tener (Noelia)

Algunas entrevistadas reconocen el matrimonio como una ventaja económica y legal, o atravesada por razones de mercado:

Hablando lisa y llanamente para mí es una ventaja, una ventaja económica. Y aparte legalmente te facilita otras cosas que estando unida no tenés, es más fácil para uno y va a ser más fácil para los hijos. Uno no piensa en separarse cuando se casa, pero si llega a ser así, es más fácil arreglar las cosas desde todo legal, para evitar conflictos innecesarios. Es una cuestión legal y económica, no asegura más que eso. (Silvia)

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

... y muchas veces para compartir, porque hay cosas que el matrimonio te da como compartir los bienes eso sí está bueno, lo mío es tuyo, lo tuyo es mío y todo se comparte. Alguna persona llega a fallecer y la otra persona si no trabaja está segura que tiene un sostén económico (Javier)

(...) o como se casó mi abuela a los 69 años con mi abuelo y se casaron por no dejarle al fisco, pero vivieron toda su vida juntos, no necesitaron casarse (Noelia)

(...) de mercado creo que es... hacemos una gran fiesta...hay mucho de reconocimiento social, dos personas se unieron y hay un reconocimiento en la sociedad, pero hay mucho mas de mercado y de hábito, de costumbre...es como la fiesta de 15 que son como ritos (Mónica)

Una entrevistada aclara lo ‘mal visto’ socialmente de esa concepción “utilitaria” del matrimonio, que no resulta la hegemónica y tradicionalmente aceptada:

uno no se casa consciente de todo eso, después te lo ponés a pensar. Quizás en el fondo uno lo sabe, pero no lo quiere ver porque está mal visto (...) Decir que uno se casa por una cuestión legal o económica. Pero es como un trabajo, si vos tenés un sueldo, un jefe que te contrata, el casamiento es lo mismo, porque es una sociedad. Después el amor es otra cosa. (Silvia)

Al respecto son pertinentes las reflexiones de Bourdieu (1997) quien sostiene:

“Así, en el family discourse, discurso que la familia mantiene sobre la familia, la unidad doméstica es concebida como un agente activo, dotado de voluntad, capaz de pensamiento, de sentimiento y de acción, y basado en un conjunto de presuposiciones cognitivas y de prescripciones normativas referidas a la manera correcta de vivir las relaciones domésticas: universo en el que están suspendidas las leyes corrientes del mundo económico, la familia es el lugar de la confianza y del don (...) el lugar en el que se deja en suspenso el interés en el sentido estricto del término, es decir la búsqueda de equivalencia en los intercambios”. (Bourdieu, 1997: 128)

Importancia de los roles y funciones parentales

Al interrogar sobre los roles paterno y materno, emergen reflexiones en torno a la imagen ideal de familia ‘completa’, con roles fijos y diferenciados. Algunas entrevistadas

Representaciones sociales del concepto 'familia' en estudiantes de T. Social

distinguen entonces entre acciones y presencias concretas desarrolladas por las personas y aquello que sólo está o se ve.

Que estar no es lo mismo que hacer. Que muchas veces uno idealiza lo que está o lo que se ve, pero no lo que se hace o cómo se hace. (Silvia)

Mi experiencia me dice que a veces es mejor o no tener a alguno de los dos (padre o madre). Y quedarte con el que te sirve (...) Diferente a la idea que tiene toda la sociedad. Todos piensan que lo ideal es el padre y madre, después lo que pasa puertas adentro no importa. Para mí no es así, mi experiencia me dice que no. (Alicia)

Puede haber un padre o una madre, pero pueden no estar, cumpliendo el rol de padre o madre, o haciéndolo de una manera que no se comprenda o respete a los hijos o entre ellos, y que quizás sólo por mantener ese tipo de familia, se sostiene dejando de lado todo lo demás. Como que la imagen es mucho más fuerte, que lo que se pretende hacer. (Silvia)

Observamos en general la existencia de una mirada heterogénea respecto a la centralidad que adquiere la presencia de un padre y una madre en el espacio familiar, que abarca distintas opiniones al respecto:

en realidad...justamente eso también no sé si tiene tanta importancia, porque me parece que el rol de madre o padre lo puede ocupar cualquiera creo yo, no tiene que ser por naturaleza (...) Yo sigo creyendo que otro familiar o un desconocido cualquiera mientras ocupe...cualquiera puede ocupar ese rol, para mí es importante que exista el rol materno o paterno pero no tanto de alguna forma que sea biológico.

P: decís rol materno o paterno ¿uno u otro, o los dos?

R: creo que si es los dos, mejor. Pero si hay uno no está mal porque a veces una persona puede tomar los dos al mismo tiempo (Javier)

(...) ¿la figura de padre y madre? Creo que la presencia de otro significativo es fundamental para la contención de la niñez sobre todo (...) la importancia de la figura de padre o madre, no sé si como género de padre y madre, pero otro significativo que esté conteniendo...a veces ese otro significativo no está dentro de la familia, a veces es un profesor, un vecino o la vecina que lo cuidaba todas las mañanas, ahí está muy presente la necesidad de una familia (Mónica).

Creo que la madre es muy importante. La madre o el padre, que haya un rol, una presencia de alguien que pueda ir acompañando a medida que va creciendo. No sé

Representaciones sociales del concepto 'familia' en estudiantes de T. Social

si madre o padre, pero sí la presencia de alguien que pueda ir acompañando. (Beatriz)

Me parece que es importante que haya gente que acompañe, no se si es el rótulo mamá o papá. No tengo mucha claridad con respecto a eso. Hay gente que se cría sin papá, sin mamá, con abuelos, con tíos. Me parece que sí es importante que haya un adulto que evite que te tires la leche encima, que lo acompañe en lo que es la educación, que esté ahí al lado poniendo unos límites, pero no tengo muy en claro cuál es el rol de una mamá o de un papá más que el que te impone, que te lleva al colegio, eso lo puede hacer cualquier adulto que te quiera (Susana)

En ocasiones, una misma entrevistada brinda opiniones contrapuestas que parecen poner en evidencia la ausencia de ideas organizadas en torno a este tópico, siempre necesario de ser repensado:

Y tienen que estar porque, cómo puedo explicar. Sí, es importante la presencia de una madre, como que uno necesita a quién copiar, cuando uno es chico la mujer copia a la madre y el varón copia al padre me parece (Noelia)

Puede ser otra persona pero a la larga se siente la falta de... yo por ejemplo sentí la falta mi papá. Mi mamá se casó el día que yo cumplía 7 años. Yo siempre tuve esa figura paternal digamos, de mi padrastro. Más allá de que no me quería, lo que fuere. Hacia diferencia, pero yo siempre tuve eso en la cabeza de 'quiero a mi papá' y ¿donde está mi papá'. Quiero conocer a mi papá. (Noelia)

se lo puede dar otra persona; por ahí lo que más necesitan es contención, los chicos son caballitos desbocados, no saben qué rumbo tomar, necesitan a alguien, puede ser una persona, no sé si cualquiera, pero alguien a quien ellos sientan... (Noelia)

Asimismo se observa en algunas entrevistadas menciones recurrentes a la influencia de la psicología en repensar las familias. En este sentido la impronta y efectos de dicha ciencia merecen consideración en relación con la configuración de relaciones y representaciones sociales en relación con los roles familiares. La influencia de la psicología en la definición de la función materna y paterna podría ser importante, de donde resulta necesario considerar la incidencia de sus interpretaciones acerca de los roles paterno y materno, así como la importancia de las familias "intactas" y la existencia de roles diferenciados.

Representaciones sociales del concepto 'familia' en estudiantes de T. Social

La psicología también es mencionada en las entrevistas, contribuyendo en la revisión de ciertas ideas de familia, proponiendo tal vez otros marcos de referencia, como puede hacerlo también el Trabajo Social, cuestiones necesarias de ser observadas al momento de reflexionar sobre las representaciones actuales sobre las familias.

Ni de sexo, ni cuanto al trato o la crianza, pero es algo psicológico, no sé cómo explicarlo, pero creo que los roles tienen que servir para algo. Lo debo de haber estudiando en psicología y no me acuerdo. A ese nivel, no a un nivel de convivencia o de trato. Sino ejercer el rol propiamente dicho. (Silvia)

P: Las penitencias, los retos ¿Por qué decís que es tu falla?

R: Porque no lo puedo sostener. Mi terapeuta trata de trabajar eso, pero no es fácil para mí. (Alicia)

En referencia a las funciones paterna y materna es posible advertir que la propia experiencia en hogares no tradicionales respecto a la dinámica de roles que se desarrolla en el ejercicio de las funciones parentales, contribuye a la consolidación de matrices más flexibles del modo de concebir la familia, tal lo que parece ocurrir en los casos de Mónica y Susana:

Igualmente, más allá de que la mujer trabaja, siguió teniendo a cargo el resto de las obligaciones. Doble o triple jornada laboral. Limpia la casa, cuida a los chicos, trabaja afuera. Igual yo veo que los hombres son más padres de sus hijos, que comparten más tiempo. Que salen juntos. Me parece que está el cambio. Falta materializarlo un poco más. Por ejemplo cuando empiecen a adoptar gente que les gusta gente del mismo sexo también va a haber un cambio, vamos a tener en la escuela diferentes tipos de padres. Todo eso va a repercutir a largo plazo. Todavía no lo podemos ver. El mundo del trabajo cambió en los 90. Son 20 años nada más. A nivel general histórico no es nada 20 años. Hay que tener paciencia (Susana).

desde muy chica me parecía natural que la familia no era solamente mamá, papá y mi hermana, en mi caso sí, pero que había otros tipos de familias y que había que conocerlos...

P: y en tu caso ¿cómo impactó esa experiencia de familia en tu concepción que hoy tenés acerca de qué es la familia?

R: creo que en forma positiva y creo también impactó en el hecho de encontrar una pareja que coincidiera con mi visión de familia. (Mónica)

(...) esto de tener muy en claro que la responsabilidad es mía y tuya (...) Yo siempre digo que somos familias comunes, donde todos lavamos los platos, planchamos si es necesario, pero el hecho de decir todavía te ayudo, ¿cómo yo te ayudo? Esa concepción de que la tarea doméstica es de la mujer, yo siempre digo

Representaciones sociales del concepto 'familia' en estudiantes de T. Social

nos ayudamos mutuamente, por ahí genera conflicto todavía, quizá las próximas generaciones tendrán otros conflictos (...) Mi marido dice yo te ayudo, a qué me ayudás, nos ayudamos, la casa es de todos, la tarea es de todos. El hombre sigue pensando que aquel que comparte las tareas es un gran colaborador (Mónica)

Condiciones de un referente principal en la familia

El referente principal es asociado con aquella persona que 'cría-enseña', 'está ahí cuando se lo necesita' se tiene un vínculo de proximidad y afecto, da contención. Aunque se reconoce que no únicamente, en la mayoría de los casos, está asociado principalmente con el género femenino.

El que lo cría, el que lo enseña, el que está ahí en cada momento que uno lo necesita. (...) Y el hacer. La crianza, el afecto, estar todos los días cuando el otro lo necesite. Y también es recíproco. Ese es el referente para mí. (Silvia)

Creo que en casi todas las familias el referente es la madre, o quizás en mi porque no tuve un padre presente, pero es con quien tener más vínculo, puede ser también un hermano. (Beatriz)

Basándose un poco, te cuento mi ejemplo. Mi ejemplo, mi referente fue mi mamá, por una cuestión de contención, de cariño. Creo que uno se basa en eso, en la contención que te da el referente, creo que toma por eso un referente. Vinculado con la contención, lo afectivo. (Alicia)

(...) la madre, sí creo que la madre o en los casos que puede ocuparlo el padre es cuando el padre está presente en la casa. Muchas veces por más que hoy día trabaje el hombre y la mujer, la madre sigue estando afuera y adentro, siempre. Eso fue así y creo que va a seguir siendo así siempre. Creo que la madre por haber tenido al hijo nueve meses en su vientre como que lo siente más propio, que no tanto el hombre que no padeció toda esa etapa natural. Por eso creo que eso va a quedar así por siempre, la madre va a ser la referente de la familia (Javier)

El referente familiar aparece asociado a la compañía, la continencia, la confianza y el respeto, tareas que en general se identifican con una persona adulta.

Primero el que te salva de todas las situaciones difíciles, el que te aconseja. El que te acompaña, el que vos estás triste y vas a buscarlo, necesitas estar con alguien, un cariño, un consejo. (Susana)

Representaciones sociales del concepto 'familia' en estudiantes de T. Social

creo que el referente principal es la persona a la que le podés confiar las cosas y que queda en esa persona, también es la que puede ayudarte o relacionarse con algunos de los otros objetos del hogar (Javier)

una pizca de liderazgo tienen que tener y sobre todo respeto hacia el otro, aceptación hacia el otro, contención, capacidad de escucha, valores muy claros...muchas veces es un abuelo, personas que no son los padres (Mónica)

Posibilidades de gays y lesbianas de ser padres y madres

En cuanto a los riesgos o dificultades en la crianza de niños/as por personas o parejas homosexuales o lesbianas, algunos entrevistados/as manifiestan creer que no habría ningún tipo de riesgo, mientras que aquellos entrevistados que reconocen alguno, lo relacionan con la estigmatización social.

no creo que haya más inconvenientes que los que tiene...por ahí sí los inconvenientes que podrían surgir son más sociales, por ahí de discriminación hacia esa criatura al no encajar en una familia tipo, por ahí esos conflictos sí (...) me parece que trae más conflicto que ese chico no tenga contención que quién es esa persona. (Mónica)

P: Con respecto a la crianza, con respecto a homosexuales ¿cómo lo ves? ¿Que riesgos habría?

R: Eso es una boludez. De hecho conozco, tengo conocidos que son homosexuales y él tiene un hijo y cuando va a la casa, comparte con su pareja y su hijo, me parece bárbaro. (Emiliano)

Los riesgos no serían de ellos, sino que los riesgos serían por la misma sociedad. Si esos chicos a medida que van creciendo crecen con algún tipo de trauma o con algún tipo de problemas es porque la misma sociedad los estigmatiza. Eso lo pienso cuando van al colegio, los compañeros lo estigmatizan o cargan porque los padres son gays. Si estuviese visto de manera natural, sería de manera natural. (Beatriz)

También pueden darle cariño, son seres humanos y pueden querer a las personas. Una persona homosexual que cumple el rol de mujer, su anhelo mayor pienso que debe ser tener un hijo y al no poder tenerlo de su propio ser, cuando lo puede tener adoptado o como sea, le va a dar el doble de amor que otra madre, yo pienso eso. Y además son personas sensibles como cualquiera, al contrario. No pierden sensibilidad nada, son seres humanos, la condición sexual no creo que los

Representaciones sociales del concepto 'familia' en estudiantes de T. Social

condiciona a nada, pero esta sociedad con la ética y la moral ¿es... o no? Es difícil. (Alicia)

para mí está bien, como decía antes creo que cualquier persona, no importa su condición sexual puede cumplir eso. Muchas veces la gente dice si son dos hombres quién va a cumplir el rol de mujer, en realidad no es así; el nene o nena que va a estar criado por dos hombres no se va a fijar si son dos hombres, lo único que va a fijarse es si... los nenes que tienen padres heterosexuales siguen recibiendo lo mismo con padres homosexuales, pero no tanto si es hombre o mujer. (Javier)

Obvio, cualquiera puede ser padre. Tenés que tener ganas porque no es fácil (...) Todavía está asociada la homosexualidad a la enfermedad, todavía es super retrograda la sociedad, tiene que haber un cambio de 180 grados (Susana)

pienso que se da, en la actualidad sucede... casos particulares no he conocido pero he escuchado testimonios en la radio o he leído en las revistas... donde salen a la defensa de aclarar que no hay mayores problemas de que los críen dos hombres o dos mujeres. Y yo creo que no debería influir... en mi concepción que tengo de ese otro significativo, mientras que ese otro cumpla su papel de ese rol de contención, de presencia, no creo que haya variantes en la formación de un niño. (Mónica)

En el caso de Noelia, advierte la inexistencia de riesgo en la crianza; sin embargo aparece la idea de posible riesgo por la imagen materna “faltante”, lo cual permite inferir que se la presume necesaria, remitiendo entonces a la estructura tradicional de padre y madre.

no tiene...para mí...yo voy por la igualdad, más allá de que sea gay o lesbiana, son personas y muchas veces un gay o una lesbiana son mucho mejor persona que un normal entre comillas (...) no riesgo, no. Pero por ahí puede tener ese faltante que si son dos hombres le falta la referencia femenina, la imagen; o si son dos mujeres que le falte la imagen paternal, pero pienso que es el único riesgo que puede llegar a tener (Noelia)

VI. CONCLUSIONES

Las complejidades devenidas del abordaje del objeto de estudio tornaron necesario excluir en esta investigación los objetivos referidos a los procesos identitarios del Trabajo Social. Ello resultó menester habida cuenta la densidad de dicha temática, no obstante lo cual diversos aspectos referidos a lo identitario, también aparecen abordados en este estudio, aunque de un modo más alusional y menos focalizado.

Nos hemos propuesto indagar las representaciones sociales que portan las/os estudiantes de Trabajo Social acerca del concepto ‘familia’ -si las mismas guardan relación con criterios de normatividad o, si contrariamente dan lugar a la diversidad y heterogeneidad- y sus eventuales efectos sobre la intervención profesional. Nos interesamos por identificar las posibles relaciones entre esas representaciones del concepto “familia” y la estructura familiar del estudiante y si es posible advertir un proceso de reformulación de dichas representaciones sociales a lo largo del proceso de formación académica. Asimismo, hemos querido describir las relaciones de correspondencia que existen entre las estructuras familiares de los/as estudiantes de Trabajo Social y sus representaciones del concepto ‘familia’. Finalmente nos propusimos reflexionar respecto a las estrategias pedagógicas que deberían implementarse en el análisis y tratamiento de las nociones que portan las/os estudiantes desde sus experiencias familiares cotidianas.

A efectos de direccionar nuestras conclusiones y si bien la formulación de nuestras hipótesis de trabajo no persiguen la finalidad de probarlas o refutarlas, sino antes bien que sirvan a los fines de orientar el proceso de investigación, es preciso recordar que partimos de dos ideas centrales: 1) la concepción de familia de los estudiantes de Trabajo Social de la UNLaM está fuertemente asociada a los modelos tradicionales familiares y 2) dichas representaciones sociales conforman un habitus que sustenta la intervención profesional y configura determinadas prácticas de los/as trabajadores sociales.

Asistimos a un proceso de profundas transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales; las políticas neoliberales aplicadas desde la última dictadura militar hasta fines del pasado siglo han impactado fuertemente en las organizaciones familiares, alterando sus dinámicas internas y obligando a nuevas modalidades de producción material y reproducción social de la vida. La Argentina ha sufrido un proceso

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

de deterioro de tal magnitud, que ha impactado negativamente en su economía, su producción cultural, su desarrollo socio-comunitario y, por supuesto y como no podía ser de otro modo, en el lazo social y la dinámica de los grupos familiares. La cultura del liberalismo individualista, el terrorismo de Estado, la posterior farandulización de la política y la devastación de lo público, no han sido ajenas en sus efectos a los procesos vividos por las familias, que fueron quedando sumidas a su propia suerte, desprovistas de toda protección estatal y carentes de posibilidades de proyectar.

La descripción precedente ha convivido junto a otros cambios singulares en la dinámica societaria, entre los cuales podemos mencionar la recuperación del estado de derecho en la vida institucional del país y el advenimiento de medidas de franco progresismo, tales como la sanción de la ley de divorcio y el juicio y castigo a las juntas militares de la última dictadura argentina.

Desde principios de este nuevo siglo, nuestro pueblo viene reconquistando el valor de la política y la protección de los derechos económicos y sociales, ampliando la base de sus derechos civiles, políticos y sociales, lo que equivale a hablar de una ampliación de la ciudadanía, que comienza a sentar las bases para procesos de ciudadización más integrales, alejándose de los procesos de baja intensidad y formalidad que caracterizaron el período precedente, tras la reapertura y consolidación de gobiernos democráticos. Se observan signos de una evidente problematización de los criterios de normatividad que han dominado las reflexiones pasadas en torno a las familias, que se traducen en la sanción de la ley de matrimonio igualitario, los debates en torno a la despenalización del aborto y la cada vez más masiva adhesión que recogen las marchas del orgullo de la comunidad GLBTT, sólo para señalar algunos ejemplos.

Éste es el escenario, dramático, complejo, contradictorio, inestable y esperanzador en el cual nuestros/as estudiantes encuestados/as y entrevistados/as han visto desarrollar sus procesos de crianza y de educación formal y donde han forjado sus matrices de aprendizaje. Progresión y regresión han sido características de la vida institucional argentina, perspectiva desde la cual es posible pensar que las nociones de familia también habrán de inscribirse en el marco de ese escenario carente de univocidad.

Inicialmente es preciso señalar que las representaciones sociales de quienes conforman la muestra de esta investigación representa un mosaico de una relativa

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

diversidad que no autoriza a realizar generalizaciones, a las que tampoco hemos pretendido acceder en este estudio.

El perfil de las personas consultadas en la presente investigación indica que se trata de mujeres, de entre 21 y 25 años; que no conformaron parejas convivenciales; se desempeñan como empleada administrativa o similar; dispone de bajos ingresos; reside en La Matanza y convive en un hogar nuclear o extenso, conformado por 3 ó 4 miembros, con predominio de jefatura masculina. Es este carácter de la muestra el que habrá de tenerse en consideración a los fines de evaluar los resultados obtenidos, no resultando ajeno al análisis, por ejemplo, el hecho de que se trata de una mirada eminentemente femenina de la realidad familiar.

La evolución que implicó el “matrimonio por amor” en la sociedad contemporánea –que vino a reemplazar los arreglos matrimoniales como acuerdos comerciales- trajo aparejadas también otras consecuencias y, entre ellas, la sacralización de las relaciones familiares. El “amor para toda la vida” es tributario de aquella conquista y uno de sus efectos menos permeable al cambio. La idealización de las relaciones afectivas como pilar fundamental de los vínculos familiares constituye también el costo que las sociedades contemporáneas debieron afrontar para sostener las bondades de su evolución.

Entendemos que opera en la elección del amor como factor de unión familiar una mirada idealizada de la institución familiar, que excluye toda posibilidad de pensarla desde otras razones que no resulten del orden ideal. La unión aparece asociada representacionalmente en los/as consultados/as a la idea de armonía y acuerdo, excluyéndose otros aspectos vinculados a la diferencia. Algunos elementos quedan excluidos de la categoría “amor” por nuestros entrevistados: la diferencia, la discusión, la pelea, los límites, las crisis no se incluyen como aspectos inherentes al amor. Se trata de una representación de la unidad como ideal que resuelve los conflictos, en la que los Ingals y los Benvenuto son su expresión más paradigmática.

La categoría de “incondicionalidad del amor filial-familiar” también remite a esa mirada omnicomprendiva del amor, sobrevalorada y estereotipada, que puede acarrear serios inconvenientes en las relaciones familiares y en el comportamiento individual de quienes sienten la necesidad de alejarse de ese posicionamiento que excluye la posibilidad de pensar los vínculos en su naturaleza ambivalente y contradictoria.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

Contrariamente a la afirmación referida a que es el amor, la compañía, el respeto y la contención aquello que une a la familia, los datos estarían indicando que se trata de otro/s aspecto/s los que cumplen esa finalidad. El desacuerdo respecto de las posibilidades de que gays y lesbianas puedan ser padres/madres exhibe que son otras condiciones ajenas al amor las que unen a los miembros de una familia, quizá más ligadas a ideas de uniformidad, obediencia y respeto sacralizado. No dudamos del lugar que ocupan las relaciones afectivas dentro de las organizaciones familiares, sino que señalamos que existen otros motivos, no explicitados en general en los discursos, que explican la persistencia de las familias. Se trata de razones probablemente vinculadas a la necesidad de subsistencia, la obediencia y la tradición como elementos aglutinantes de quienes conforman una familia. La sexualidad, como necesidad que atraviesa, organiza y contribuye a la persistencia de las organizaciones familiares, también es un aspecto que aparece soslayado en los discursos, cuando es sabido el lugar central que ocupa como organizador de la institución familiar. Tampoco se le asigna importancia destacada a la confianza, ni se menciona la libertad como factor de unión.

Proteger, amar y respetar configuran los tres aspectos que se distinguen en la representación social de los vínculos familiares. Otros aspectos del vínculo familiar que promueven el desarrollo de sus miembros, tales como la alegría, la diversión y el humor, así como la independencia y la autonomía, tienen para los/as consultados/as una muy baja importancia.

Hemos podido advertir de manera recurrente la consideración por parte de nuestros/as encuestados/as y entrevistados/as referida a que una familia requiere para serlo de la existencia de cualquier tipo de vínculos, o cualquier adulto significativo que produzca una unión entre sus miembros como familia. Esta idea, sin embargo, coexiste junto al hecho de asignar alguna o mucha importancia al matrimonio como base de la organización familiar, al tiempo que un cuarto de los/as consultados/as no está de acuerdo con la idea de que homosexuales y lesbianas estén en condiciones de ser padres y/o madres. Se trata de una contradicción que relativizaría las respuestas referidas a qué miembros se considera familia, remitiendo a los roles tradicionales de padre y madre como indispensables para la conformación de la familia. Contradicciones semejantes se advierten cuando se expresa acuerdo respecto a las condiciones de homosexuales y lesbianas para ser padres y/o madres

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

y al mismo tiempo se evalúa que es necesaria la existencia de padre y madre para considerarse familia.

Hemos podido observar que si bien existe, por parte de los/as consultados/as, un alto grado de aprobación respecto de los derechos de las minorías sexuales, ocupa nuestra atención la presencia de un cuarto de estudiantes para quienes esta cuestión no es así pensada. Y si ello es atendible es porque tal representación puede acarrear importantes efectos en la intervención con familias, colisionando con los derechos consagrados en torno a las minorías sexuales y los principios éticos que regulan la profesión.

Un fenómeno similar opera en torno al acuerdo que existe en que el cuidado y la protección de los/as niños/as es independiente de la condición sexual de quien lo ejerce, por un lado, y el desacuerdo respecto de que los/as niños/as menores de 5 años sean cuidados indistintamente por la madre o el padre, así como que gays y lesbianas puedan ser padres/madres. Pareciera operar un acuerdo formal sobre la diversidad sexual, que muestra su endeblez en la idea que sostendría que la madre es la persona más apta para el cuidados de los/as hijos/as.

La elección de las tres funciones más importantes realizadas por padres y madres en la familia permitió conocer que las representaciones de los/as estudiantes de Trabajo Social reproducen, en general, el estereotipo sobre las funciones socialmente asignadas al padre, como proveedor y a la madre, como continente afectiva, sobredimensionándose el lugar de ésta en la crianza.,

El padre muy excepcionalmente es representado en cuestiones que resultarían socialmente femeninas, mientras que se espera que la madre también desempeñe las funciones socialmente asignadas al varón. Respecto de la realización-organización de las tareas domésticas y el control del desempeño escolar de los hijos/as, la madre octuplica y septuplica la misma expectativa referida al padre. En tanto, el sostén económico del hogar representa en la madre unas tres veces menos que la misma expectativa respecto del padre.

Hemos destacado también como dato alentador en la representación de la función paterna, la expectativa de contener afectivamente a los/as hijos/as, función que no muestra una importante distancia respecto a la expectativa materna. Otro dato alentador es la función de compartir el tiempo libre con los hijos/as, que para el caso del padre es mayor que en la expectativa materna.

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

El ideal de familia –construido no sólo a partir de la intervención efectiva de los padres sobre el sujeto, sino también desde las instancias educativas y las organizaciones comunitarias que participan en ese proceso- tiende a silenciar y sancionar algunos de los aspectos que hacen de las familias, instituciones transformadoras del sujeto y del contexto en el que aquél se conduce. La diferencia, la autonomía y la libertad de sus miembros no integran en la representación de los/as estudiantes consultados/as aspectos relevantes del ideal de familia. Del mismo modo que al sujeto le es difícil asumirse reconociendo aquello que lo instituye como tal, las respuestas muestran que el ideal de familia recoge una inmensa cantidad de condiciones socialmente aceptadas que excluyen lo diverso.

Otro aspecto que se despliega a partir de las observaciones realizadas radica en la diferencia entre “mi ideal” y “un ideal”. Las respuestas recogidas permiten advertir que mientras “un ideal” alude a lo prototípico y estandarizado socialmente, “mi ideal” hace referencia al personal modo de construir el deseo para la propia realidad familiar, algo singular y no universal. Un ideal como único, irreducible, a cuya existencia el sujeto se opone, EL ideal, sin perjuicio de anhelar cierta forma de vivir en familia, MI ideal.

Independientemente de las diferencias que se establecen entre un ideal y mi ideal, entendemos necesario profundizar estos aspectos, puesto que siempre existe el riesgo de pretender instituir mi ideal en términos de un ideal, con sus devastadoras consecuencias para la intervención profesional.

Entendemos que el concepto “familia ideal” representa, entonces el correlato de ese yo ideal que no conoce censura y por consiguiente, incluye un sinnúmero de expectativas que brinden respuesta a los deseos inconmensurables del sujeto. La familia ideal intentará responder a esa expectativa narcisista, infantil y omnipotente y seguramente ésta sea la razón por la cual se concluye que la familia ideal no existe. Ahora bien, ¿de qué se trata el “ideal de familia”? De un conjunto de conductas, socialmente aprendidas e idealizadas, que marcan el horizonte por el medio del cual se intentan recuperar algunas de las aspiraciones abandonadas por el sujeto al renunciar a la “familia ideal”.

Hemos podido advertir que la referencia a un ideal de familia desciende ostensiblemente en el avance de la carrera, aunque ese ideal persiste, independientemente de la formación académica, toda vez que está presente en el 27 % de quienes sí están finalizando sus estudios. Operaría en estos casos un proceso de profundización conceptual

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

que va desde la familia pensada a la familia vivida, o como hemos denominado en este estudio, un “ideal situado”, adaptado activamente a la realidad y plausible de modificaciones e invariencias.

Las descripciones realizadas por los/as estudiantes consultados/as dan cuenta de que ese ideal de familia da cuenta del altísimo nivel de expectativas que pesan sobre la función de la familia, lectura desde la cual es posible advertir los profundos defasajes que se producen entre lo que las familias pueden ser y hacer y aquello que se les deposita prescriptivamente, desde un alto monto de exigencia. Esta representación de las familias también impacta en los sujetos y sus propias prácticas, condicionándolas y contribuyendo a su reproducción.

Brindar una definición de familia implica, necesariamente, la puesta en práctica de un determinado ideal, aunque se niegue su existencia. Su definición supone el despliegue de un juego de expectativas en torno a lo esperado por cada sujeto y en tal sentido resulta singular que el 94 % de los/as consultados/as ofrecieran una definición, aviniéndose a la consigna.

La definición de familia brindada por los/as estudiantes recoge, en general, una diversidad de expectativas que la ubican como espacio de bienestar y lugar de cohesión y protección de todos sus integrantes, excluyendo toda referencia al conflicto, el poder y la lucha que también se despliegan en su interior. Y ello ocurre muy a pesar de la importante cantidad de estudiantes que cursaron Trabajo Social III, donde se aborda la definición sociológica de familia, que integra precisamente esos aspectos, luego excluidos en el registro representacional de los/as estudiantes. Aquí corresponde advertir, entonces, los aportes de Bourdieu en relación a la perdurabilidad del habitus. Algo similar ocurre respecto de cierto estereotipo de género que se despliega en las funciones sobresalientes desempeñadas por el padre y la madre al interior de las familias, en donde es la madre –en la representación de los/as estudiantes- la encargada de desempeñar la casi totalidad de tareas propias del desempeño parental.

La información recabada muestra la eficacia que adquieren los procesos formativos a nivel académico en el sentido de reflexionar los conceptos previos que se disponen respecto de una porción de la realidad. Todo indica que cursar la asignatura que trata los contenidos específicos de familia implica para los/as estudiantes una instancia de

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

importante contribución a aquel proceso. En este proceso, el pasaje por la asignatura Trabajo Social III constituye un momento muy importante en la tarea de revisión conceptual y personal de la idea de familia, según surge del discurso de algunos entrevistados, dando cuenta así de la centralidad que dicha asignatura adquiere en el proceso de aprendizaje, produciendo una ‘movilización’ que interpela los conceptos y las propias experiencias.

El impacto de la formación académica opera a nivel de la construcción de mediaciones conceptuales de la realidad, a través de las cuales es posible re-significar y articular en la práctica los contenidos aprendidos, connotar el significado de los conflictos, desacuerdos y diferencias en las familias, desnaturalizando los procesos que han sido concebidos como naturales, en los que la costumbre y la tradición resultan interpeladas desde el espacio académico, en tanto lugar privilegiado de análisis crítico de la realidad, conduciendo a revisiones y algunas modificaciones.

Una de las expresiones de ese cambio es la consideración de la familia como una construcción, lo que equivale a abandonar los patrones uniformes que regulan la categoría familia. Ello pone en evidencia la posibilidad de revisión de los habitus por medio de los procesos de formación académica. Esa tarea supone la capacidad para trabajar las prenociones y prejuicios que los/as estudiantes traen al espacio académico, sin negarlos o censurarlos a efectos de poder problematizarlos.

La presente investigación ha servido para interpelar la tarea docente que venimos desarrollando y ello es así puesto que es preciso puntualizar acerca de la necesidad de no utilizar categorías estereotipadas que tienden a la cosificación y estigmatización de las familias. No obstante, es preciso destacar que la efectividad de los procesos de formación académica nunca resultan totales y prueba de ello es una importante cantidad de estudiantes que no modifican sus conceptos previos. Ello muestra el orden del habitus en tanto social encarnado y que en algún punto se vuelve poco permeable a la transformación; de allí la importancia de revisar en todo momento lo que pensamos y transmitimos, incorporando la práctica de la supervisión y el trabajo sobre sí. Sabemos que ello contribuirá a la consolidación de matrices más flexibles del modo de concebir la familia.

VII. ANEXO

Cuestionario para el relevamiento de la información cuantitativa

1. Edad:

2. Sexo:

3. Ocupación:

4. Estado conyugal:

4.1. Soltera/o

4.2. Casada/o

4.3. Unida/o de hecho

4.4. Separada/o o divorciada/o

4.5. Viuda/o

4.6. Separada/o de unión de hecho

5. Barrio en que se domicilia:

6. Localidad:

7. Grupo conviviente: mencione las personas con las que vive, según sea el vínculo que tenga con ellas (ejemplo: madre, dos hermanos, abuela):

8. ¿Quién ejerce la jefatura de su hogar?:

9. Ingresos económicos propios:

9.1. Hasta \$ 500

9.2. \$ 501 a \$ 1000

9.3. \$ 1001 a \$ 1500

9.4. \$ 1501 a \$ 2000

9.5. \$ 2001 a \$ 2500

9.6. Más de \$ 2500

10. Mencione uno o dos referentes adultos principales de su familia de origen (ejemplo: padre y abuela; o padre y madre; o tío y tía):

10.1. Ocupación del referente 1:

10.2. Ocupación del referente 2:

11. Nivel de instrucción más alto alcanzado por los referentes:

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

	Referente 1	Referente 2
Sin escolaridad		
Primaria incompleta		
Primaria completa		
Secundaria incompleta		
Secundaria completa		
Terciaria incompleta		
Terciaria completa		
Universitaria incompleta		
Universitaria completa		
Estudios post-universitarios		

12. Ingresos aproximados del actual grupo familiar conviviente:

- 12.1. Hasta \$ 1000
- 12.2. \$ 1001 a \$ 2000
- 12.3. \$ 2001 a \$ 3000
- 12.4. \$ 3001 a \$ 4000
- 12.5. \$ 4001 a \$ 5000
- 12.6. Más de \$ 5000

13. Dentro del sistema fraterno de su familia de origen (hermanos, primos, pares) ¿hay antecedentes de estudios terciarios o universitarios?

SI NO ¿Cuántas personas?

14. ¿Usted es el/la primero/a entre todos los integrantes de su familia que accede a una carrera universitaria?

SI NO

15. ¿Es ésta la primera carrera que realiza tras la finalización de sus estudios secundarios?

SI NO

16. Otras carreras terciarias y/o universitarias realizadas:

Carrera	Completa	Incompleta

17. ¿Cuántas materias de Trabajo Social cursó?

18. ¿Cursó Trabajo Social III?

Representaciones sociales del concepto 'familia' en estudiantes de T. Social

SI NO En curso

19. ¿Contribuyó esa asignatura a reflexionar sobre su concepto de familia?

19.1. Escasamente

19.2. Medianamente

19.3. Ampliamente

20. ¿Qué otras asignaturas contribuyeron a reflexionar sobre su concepto de familia?

Menciónelas.

21. El aprendizaje logrado en todas esa/s asignatura/s ¿modificó el concepto previo que Ud. tenía de familia?

SI NO

22. ¿Qué **figuras/integrantes** deberían estar presentes para considerarse una familia?

23. ¿Qué **características sobresalientes** deben presentar los vínculos entre los integrantes de una familia? Menciónelas.

24. ¿Qué **importancia le asigna al matrimonio** como base de la organización familiar?

24.1. Muy alta

24.2. Alta

24.3. Media

24.4. Baja

24.5. Muy baja

25. Mencione las tres **funciones más importantes que cumple una familia**

26. ¿Cree que los **homosexuales y lesbianas** están en condiciones de ser padres y/o madres?

26.1. Totalmente de acuerdo

26.2. Algo de acuerdo

26.3. De acuerdo

26.4. En desacuerdo

26.5. No sé

26.6. No contesta

27. ¿Cuál es el **aspecto central que une a los integrantes de una familia?**

28. Mencione las tres **funciones más sobresalientes que cumple el padre y la madre** (considere que 1 es la más importante, hasta llegar a 3)

Representaciones sociales del concepto 'familia' en estudiantes de T. Social

	Padre	Madre
Pone límites		
Contiene afectivamente		
Controla el desempeño escolar de los hijos/as		
Transmite pautas de comportamiento		
Planifica/decide los gastos mayores		
Realiza/organiza las tareas domésticas		
Comparte tiempo libre con los hijos/as		
Sostiene económicamente el hogar		
Se ocupa del control de salud de los hijos/as		
Va al supermercado		

29. ¿Cree que los hijos/as hasta los 5 años pueden ser **cuidados/as indistintamente** por la madre o por el padre?

- 29.1. Totalmente de acuerdo
- 29.2. Algo de acuerdo
- 29.3. De acuerdo
- 29.4. En desacuerdo
- 29.5. No sé
- 29.6. No contesta

30. ¿Cree que los hijos/as pueden ser **cuidados/as indistintamente** por cualquier persona que les brinde protección, independientemente de su condición sexual?

- 30.1. Totalmente de acuerdo
- 30.2. Algo de acuerdo
- 30.3. De acuerdo
- 30.4. En desacuerdo
- 30.5. No sé
- 30.6. No contesta

31. ¿Qué **personaje de ficción o realidad** elegiría para identificar su ideal de familia? Mencione brevemente por qué.

32. Defina con sus palabras **qué es una familia**

Si lo estimáramos necesario ¿le interesaría participar de una entrevista? Si la respuesta es afirmativa, por favor deje su e-mail o su teléfono.

MUCHAS GRACIAS

Representaciones sociales del concepto 'familia' en estudiantes de T. Social

Diseño de la guía de entrevista para el relevamiento cualitativo:

Concepto de familia

Por favor, escriba 5 palabras vinculadas a la palabra FAMILIA

¿Qué significa cada una de ellas?

Seleccione la más importante

La experiencia personal y la representación social de familia

¿Qué idea/modelo de familia trae de su infancia y adolescencia?

¿Cuánto facilitó y/o dificultó esa idea-matriz su comprensión ya adulta de la idea de familia?

¿Qué aspectos contribuyen a reelaborar su idea de familia?

¿Cómo ve/experimenta ese proceso? ¿Cómo lo caracterizaría?

Proceso de formación académica y concepto familia:

¿Qué relaciones encuentra entre su formación académica y sus ideas en torno al concepto familia?

¿Cuáles son los aspectos más sobresalientes de ese proceso?

¿Qué cuestiones de su formación contribuyeron al cambio en el concepto familia?

Acerca de los roles y la organización familiar

¿Qué criterio utilizaría para determinar la jefatura de hogar?

¿Qué criterio utilizaría para la elección de un referente principal?

¿Por qué habiendo padre y/o madre, no serían esas figuras referentes?

¿Qué valoración asigna a la presencia de los roles de padre/madre e hijos para la existencia de una familia?

¿Qué necesita básicamente un niño/a para su formación y quién puede proveérselo?

¿Cuáles serían/son los riesgos de que gays y lesbianas críen hijos/as?

¿Qué aporta el matrimonio como institución jurídica a la vida familiar?

¿Cuáles son las razones por las cuales la gente querría casarse?

El ideal familiar

Representaciones sociales del concepto ‘familia’ en estudiantes de T. Social

¿Cuál es su ideal de familia, en tanto anhelo al que usted aspira?

¿Encuentra alguna imagen que represente ese ideal familiar?

¿Cuáles son los motivos de esa elección?

La intervención con familias

¿Cree que la propia representación social de familia puede obstaculizar la intervención con familias? ¿Por qué?

¿Cómo evitar que la propia representación social de familia trascienda la intervención y se convierta en obstáculo para la tarea con las familias?

¿Cree que, en general, los/as trabajadores/as sociales revisan sus propias representaciones familiares a la hora de intervenir? ¿Qué tan necesario lo estima?

Acerca de algunas observaciones preliminares de la investigación

¿Por qué cree que el padre sigue siendo, básicamente, el proveedor y rector disciplinario para la familia y la madre aquella que se ocupa de todo lo doméstico?

¿Qué significa el amor como característica sobresaliente de los vínculos? ¿Qué aspectos integra y cuáles excluye?

¿Por qué cree que, en general, persiste esta idea?

¿Qué lugar ocupa la diferencia, el conflicto, los problemas, en la consideración de familia?

¿Qué efectos tienen estas cuestiones en la familia?

¿A qué atribuye el hecho de que estos aspectos no formen parte, en general, del concepto familia?

¿A qué atribuye la permanencia de cierta idea tradicional de familia a pesar de la formación académica?

VIII. BIBLIOGRAFÍA

- ALAYÓN, Norberto. "Acerca del Trabajo Social y la Antimodernidad". Mimeo.
- ALAYÓN, Norberto. *El Trabajo Social de hoy y el mito de la asistente social*. Edit. Hvmantitas. Buenos Aires. 1983.
- ANDER EGG, Ezequiel. *Diccionario de Trabajo Social*. Ed. Hvmantitas. Buenos Aires. 1994.
- ARIZA, Marina y de OLIVEIRA, Orlandina. "Acerca de las familias y los hogares: estructura y dinámica". En. WAINERMAN, Catalina (compiladora). *Familia, trabajo y género. Un mundo de nuevas relaciones*. UNICEF-Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 2003.
- ARRIAGADA, Irma. "Transformaciones familiares y políticas de bienestar en América Latina". En ARRIAGADA, Irma (coord). *Familias y políticas públicas en América Latina: una historia de desencuentros*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile, octubre de 2007.
- BARG, Liliana. *La intervención con familia. Una perspectiva desde el Trabajo Social*. Espacio Editorial. Buenos Aires. 2000.
- BARG, Liliana. *Los vínculos familiares. Reflexiones desde la práctica profesional*. Espacio Editorial. Buenos Aires. 2003.
- BARROS, Maria Elizabeth de. *Por uma outra política das práticas pedagógicas*. UFES, GT: Educação Popular /n.06 . CNPq. 2003.
- BERENSTEIN, Isidoro. Clases del curso "Las parejas y las familias. Dispositivos e intervenciones". Campus Virtual del Hospital Italiano. Buenos Aires. 2009.
- BERGER, Peter L. y LUCKMANN, Thomas. *La construcción social de la realidad*. Amorrortu. Buenos Aires. 2005.
- BORGIANNI, Elisabete y MONTAÑO, Carlos. *La política social hoy*. Cortez Editora. Sao Paulo. 2000.
- BOURDIEU, Pierre. *Razones Prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Anagrama, Barcelona. 1997.
- BOURDIEU, Pierre y WACQUANT, Loïc. *Una invitación a la sociología reflexiva*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires. 2005.

Representaciones sociales del concepto 'familia' en estudiantes de T. Social

- BRITOS, Nora. *Ámbito profesional y mundo del trabajo. Políticas sociales y Trabajo Social en los noventa*. Espacio Editorial. Buenos Aires. 2006.
- CANDAU, Joël. *Mémoire et identité*, Paris, Presses Universitaires de France. Capítulo V. Le jeu social de la mémoire et de l'identité. 1998.
- CAZZANIGA, Susana. "El abordaje desde la singularidad". Desde el fondo. Cuadernillo temático N° 22. UNER.
- CEA D'ANCONA. *Metodología cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social*. Síntesis. Madrid. 1998
- CORBALAN, Alejandra. Maestría en Trabajo Social UNLP. Ficha de cátedra. 2004.
- DE JONG, Eloisa; BASSO, Raquel; PAIRA, Marisa (compiladoras). *La familia en los albores del nuevo milenio*. Espacio Editorial. Buenos Aires. 2001.
- DONZELOT, Jacques. *La policía de las familias*. Nueva Visión. Buenos Aires. 2008.
- DUBET, François. *El declive de la institución. Profesiones, sujetos e individuos en la modernidad*. Gedisa. Barcelona. 2006.
- ELÍAS, María Felicitas. "Familias y ciudadanía". En: *Nuevos escenarios y práctica profesional*. Espacio Edit. Buenos Aires. 2002.
- ENGELS, Federico. *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*. Edit. Cartago. Buenos Aires. 1986.
- EROLES, Carlos (Coord). *Familia y Trabajo Social. Un enfoque clínico e interdisciplinario de la intervención profesional*. Espacio Editorial, Buenos Aires, 2002.
- EROLES, Carlos. "La familia como actor político en la construcción de espacios de participación y acción afirmativa de derechos". En: *Nuevos escenarios y práctica profesional*. Espacio Edit. Buenos Aires. 2002.
- ESTRUCH, Juan y GÜELL, Antonio. *Sociología de una profesión: los asistentes sociales*. Ediciones Península. Barcelona. 1976
- FARR, Robert M. "Las representaciones sociales". En: Moscovici, Serge. *Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona. Paidós. 1986.
- FIGARI, C. "Emociones de lo abyecto: repugnancia e indignación". En: Figari, Scribano. *Cuerpos, subjetividades y conflictos: hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica*. Buenos Aires: CICCUS- CLACSO. 2009.

Representaciones sociales del concepto 'familia' en estudiantes de T. Social

- FORNI, Floreal et al. *Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación*. Centro Editor de América Latina.
- GALLART, María Antonia y otros. *Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación*. CEAL, Buenos Aires. 1993.
- GARCÍA SALORD, Susana. *Especificidad y rol en Trabajo Social. Currículo, saber, formación*. Ed. Hvmánitas. Buenos Aires. 1991.
- GATTINO, Silvia y AQUÍN, Nora. *Las familias de la nueva pobreza*. Espacio Editorial. Buenos Aires. 2002.
- GENOLET, Alicia ; LERA, Carmen ; GELSI, Ma. Cristina; MUSSO, Silvana y SCHOENFELD, Zunilda. *La profesión de Trabajo Social ¿cosa de mujeres? Estudio sobre el campo profesional desde la perspectiva de los trabajadores sociales*. Espacio Editorial. Buenos Aires. 2005.
- GIBERTI, Eva. “‘Lo familia’ y los modelos empíricos”. En WAINERMAN, Catalina H. (comp.) *Vivir en Familia*. UNICEF-Losada. Buenos Aires. 1994.
- GIBERTI, Eva. *La familia, a pesar de todo*. Noveduc. Buenos Aires. 2005.
- GIRI, Beatriz y CÓRDOBA, Carolina. “Abordaje integral de la familia”. En Varios Autores. *Familia y Género*. Consejo Nacional de la Mujer. Buenos Aires. 2003.
- GOLDANI, Ana María. “Reinventar políticas para familias reinventadas: entre la realidad brasileña y la utopía”. En ARRIAGADA, Irma (coord). *Familias y políticas públicas en América Latina: una historia de desencuentros*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile, octubre de 2007.
- GONZÁLEZ, Cristina y NUCCI, Nelly. “Enseñar a intervenir con familias. Algunas reflexiones desde el Trabajo Social”. *Revista Escenarios* N° 9. Espacio Editorial. Buenos Aires. 2005.
- GRASSI, Estela. *La mujer y la profesión de asistente social*. Edit. Hvmánitas. Buenos Aires. 1989.
- GROSMAN, Cecilia. “Los derechos del niño en la familia. La ley, creencias y realidades”. En WAINERMAN, Catalina H. (comp.) *Vivir en Familia*. UNICEF-Losada. Buenos Aires. 1994.
- GUTIÉRREZ, Alicia. *Pierre Bourdieu: las prácticas sociales*. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires. 1994.

Representaciones sociales del concepto 'familia' en estudiantes de T. Social

- IAMAMOTO, Marilda. *El Servicio Social en la contemporaneidad*. Cortez Editora. Sao Paulo. 2003.
- IAMAMOTO, Marilda. "La metodología en el Servicio Social: lineamientos para el debate". En BORGIANI, E. y MONTAÑO, C. (Orgs.) *Metodología y Servicio Social. Hoy en debate*. Cortez Editora. Sao Paulo. 2000.
- IAMAMOTO, Marilda. *Servicio Social y división del trabajo*, Cortez Editora. Sao Paulo. 1997.
- IBÁÑEZ GARCÍA, Tomás. "Teoría de las representaciones sociales". En: *Fluctuaciones conceptuales en torno a la posmodernidad y la Psicología*. Universidad Central de Venezuela. Fac. de Humanidades y Educación. Comisión de Estudios de posgrado. Caracas. 1996.
- JELIN, Elizabeth. "Familia: crisis y después..." En WAINERMAN, Catalina H. (comp.) *Vivir en Familia*. UNICEF-Losada. Buenos Aires. 1994.
- JELIN, Elizabeth. "Las familias latinoamericanas en el marco de las transformaciones globales". En ARRIAGADA, Irma (coord). *Familias y políticas públicas en América Latina: una historia de desencuentros*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile, octubre de 2007.
- JELIN, Elizabeth. *Pan y afectos. La transformación de la familia*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 1998.
- JODELET, Denise. "A alteridades como produto do processo psicossocial". Mimeo.
- JODELET, Denise. "El estado actual de las representaciones sociales". Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Fac. de Psicología. Maestría en Psicología Social. Puebla, México. 2002.
- JODELET, Denise. "La representación social: fenómeno, concepto y teoría", en Moscovici, Serge. *Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona. Paidós. 1986.
- JODELET, Denise. "Representaciones sociales: contribución a un saber sociocultural sin fronteras". Mimeo.
- KLEIMAN, Sonia. Clases del curso "Las parejas y las familias. Dispositivos e intervenciones". Campus Virtual del Hospital Italiano. Buenos Aires. 2009.
- KOSIK, Karel. *Dialéctica de lo concreto*. Enlace Grijalbo. Mexico. 1967

Representaciones sociales del concepto 'familia' en estudiantes de T. Social

- KRISTEVA, J. *Poderes de la perversión*. México: Siglo XXI. 2006.
- KRMPOTIC, Claudia y ALLEN, Ivonne. *Trayectoria familiar, ciclos políticos y bienestar*. Espacio Editorial, Buenos Aires, 2003.
- MARTINELLI, Maria Lucia. "O Serviço Social na transição para o próximo milênio: desafios e perspectivas". Revista Serviço Social & Sociedade Nº 57. Julio 1998.
- MARTINELLI, Maria Lucia. *Servicio Social: Identidad y alienación*. Cortez Editora. Sao Paulo. 1992.
- MARTINELLI, Maria Lucia. "Uma abordagem socioeducacional". En: *O uno e múltiplo nas relações entre as áreas do saber*. Cortez Edit. Sao Paulo. 1995.
- MINUCHIN, Patricia; COLAPINTO, Jorge y MINUCHIN, Salvador. "Familias 'institucionales': los pobres afectados por crisis múltiples". En: *Pobreza, Institución, Familia*. Amorrortu Editores. Bs. As. 2000.
- MONTAÑO, Carlos. *La naturaleza del Servicio Social*. Cortez Editora. Sao Paulo. 1998.
- MONTAÑO, Sonia. "El sueño de las mujeres: democracia en la familia". En: ARRIAGADA, Irma (coord). *Familias y políticas públicas en América Latina: una historia de desencuentros*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile, octubre de 2007.
- MOSCOVICI, Serge. *Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Paidós. Barcelona. 1986.
- NETTO, José Paulo. *Capitalismo monopolista y Servicio Social*. Cortez Editora. Sao Paulo. 1997.
- NETTO, José Paulo. "Reflexiones en torno a la cuestión social". En: Varios autores *Nuevos escenarios y práctica profesional*. Espacio Editorial. Buenos Aires. 2002.
- PARRA, Gustavo. *Antimodernidad y Trabajo Social*. Univ. Nac. de Luján. 1999.
- PUGET, Janine. Clases del curso "Las parejas y las familias. Dispositivos e intervenciones". Campus Virtual del Hospital Italiano. Buenos Aires. 2009.
- QUINTERO VELÁSQUEZ, Ángela María. *Trabajo Social y procesos familiares*. Edit. Lumen-Hvmanitas. Buenos Aires. 1998.
- QUIROGA, Ana. *Enfoques y perspectivas en Psicología Social*. Ediciones Cinco. Buenos Aires. 1986.

Representaciones sociales del concepto 'familia' en estudiantes de T. Social

- QUIROGA, Ana. *Matrices de aprendizaje. Constitución del sujeto en el proceso de conocimiento*. Ediciones Cinco. Buenos Aires. 2008.
- QUIROZ NEIRA, Mario. "La matriz familiar en la era de la mundialización". Conferencia Internacional "Les Familles et la Mondialisation". Montreal Canadá. 9 al 11 de junio de 1998,
- ROBLES, Claudio. *La intervención pericial en Trabajo Social*. Espacio Editorial. Buenos Aires. 2004.
- ROBLES, Claudio. "Reflexiones en torno a la identidad profesional en Trabajo Social". Maestría en Trabajo Social. UNLP. 2003.
- ROUDINESCO Elisabeth. *La familia en desorden*. Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A. Buenos Aires. 2003.
- SARTI, Cynthia Andersen. "A família como ordem simbólica" em Psicologia da USP. Vol. 15 n. 3, São Paulo. 2004. Disponible en: <http://www.scielo.br>
- SARTI, Cynthia Andersen. "A Família como universo moral". En: *A família como expelo*. Cortez Editora. São Paulo. 2003.
- SCRIBANO, A. (2009) "¿Por qué una mirada sociológica de los cuerpos y las emociones? A Modo de Epílogo". En: Figari, Scribano. *Cuerpos, subjetividades y conflictos: hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica*. Buenos Aires: CICCUS- CLACSO. 2009.
- SZYMANSKI, Heloisa. "Trabajando con familias". Estatuto del niño y del adolescente. Cuadernos de acción. Instituto de estudios especiales. Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo. Centro Brasileiro para la Infancia y la Adolescencia Ministerio de Acción Social. 1992. Traducción: Claudio Robles
- THERBORN, Göran. "Familias en el mundo. Historia y futuro en el umbral del siglo XXI". En ARRIAGADA, Irma (coord). *Familias y políticas públicas en América Latina: una historia de desencuentros*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile, octubre de 2007.
- TIMÓ, Enrique. "La familia: una mirada desde la antropología social". En: *La familia en los albores del nuevo milenio*. Espacio Editorial. Buenos Aires. 2001.
- TORRADO, Susana. *Historia de la familia en la Argentina moderna (1870-2000)*. Ediciones de la Flor. Buenos Aires. 2004.

Representaciones sociales del concepto 'familia' en estudiantes de T. Social

- TORRADO, Susana. *Familia y diferenciación social. Cuestiones de método*. Ediciones de la Flor. Buenos Aires. 1998.
- VARIOS AUTORES. *Familia y Género*. Consejo Nacional de la Mujer. Buenos Aires. 2003.
- VASILACHIS, I . *Métodos cualitativos I. Los problemas teóricos y epistemológicos*. CEAL. Buenos Aires. 1992
- ZANONI, Eduardo. *Derecho civil. Derecho de familia*. Tomo 1. 2ª. Edición. Editorial Astrea. Buenos Aires. 1989.
- ZAPATA CADAVID, Bárbara. “Familia y las perspectivas conceptuales”. En: “Familia y Cambio Social” Módulo I del curso de especialización a nivel de post-grado “Intervención social con familias: nuevos escenarios”. Curso de educación a distancia del CELATS. Perú. 2000.